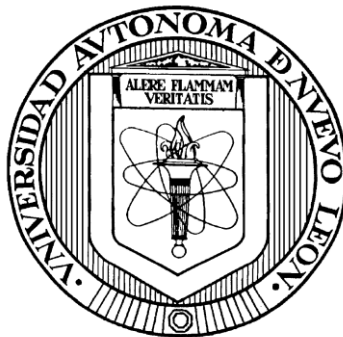


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



TESIS

LA VIOLENCIA COMO FENÓMENO SOCIAL EN SUS MANIFESTACIONES

DENTRO DE LA ESCUELA

PRESENTA:

ROSALVA GLORIA LOZANO.

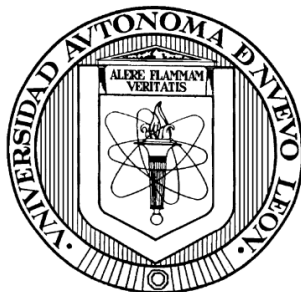
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS

CON ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN

FEBRERO, 2015

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS



TESIS

**LA VIOLENCIA COMO FENÓMENO SOCIAL EN SUS MANIFESTACIONES
DENTRO DE LA ESCUELA**

PRESENTA:

ROSALVA GLORIA LOZANO.

**PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
CON ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN**

**ASESOR DE TESIS
MTRO. BENIGNO BENAVIDES MARTÍNEZ.**

FEBRERO, 2015

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ACTA DE APROBACION DE TESIS DE MAESTRÍA
(De acuerdo al RGSP aprobado, el 12 de junio de 2012
Art. 105, 115, 117, 118, 119, 120, 121, 126, 146 y 148)

Título de la tesis

**LA VIOLENCIA COMO FENÓMENO SOCIAL EN SUS MANIFESTACIONES
DENTRO DE LA ESCUELA**

Comité de evaluación de la tesis

Mtro. Benigno Benavides Martínez
Director

Mtra. Minerva Inés Heredia Alarcón
Lectora

Dr. Rogelio Cantú Mendoza
Lector

San Nicolás de los Garza, N.L., a 01 de diciembre del 2014.
“ALERE LAMMAM VERITATIS”

Dra. Beatriz Liliana De Ita Rubio
Subdirectora del área de Estudios de Posgrado

DEDICATORIA

A mi mamá Ma. Rosalinda Lozano García (QEPD),
por ser éste el regalo que no le pude entregar
y sé que hubiera sido feliz de estar conmigo en este momento.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por dame tanto a lo largo de mi vida.

A mis padres, por su amor incondicional. Gracias por haber hecho de mí la mujer que soy, por enseñarme a ser fuerte cada día y seguir adelante. Siempre les estaré agradecida.

A mis hermanos por su apoyo, su amor y por ser parte de ocurrencias a lo largo de nuestra vida. Gracias por todo. Los quiero infinitamente.

A mi esposo, quien me ha alentado y ayudado a sacar adelante no solo mis proyectos de trabajo, sino mis proyectos de vida. Gracias por ser los dos uno solo.

A mi hijo Damián Alexander quien es mi vida y razón de ser y querer ser mejor cada día.

A mi compañera y amiga de Maestría Gaby Olvera por contribuir con sus ideas en la mejora de mi proyecto, pero especialmente por estos años de amistad en los cuales hemos compartido el desarrollo de nuestros trabajos, pero más significativamente, de nuestras vidas.

A la Universidad Autónoma de Nuevo León y a la Facultad de Filosofía y Letras, por ser fuente de mi crecimiento académico y profesional; así como brindarme su apoyo en el aspecto económico, profesional y laboral.

A la Dra. Magda García Quintanilla por su apoyo en el último Seminario de Tesis.

Al Mtro. Benigno Benavides, asesor de mi tesis, porque con sus conocimientos y todo su apoyo contribuyó para que este proyecto saliera adelante. Gracias por su tiempo y dedicación.

A la Mtra. Minerva I. Heredia Alarcón y al Dr. Rogelio Cantú Mendoza por formar parte del comité de Tesis, y por sus sugerencias para este trabajo.

A mis alumnos del grupo 7 del Bachillerato Bilingüe Progresivo, de las Generación 2009-2011, Generación 2010-2012, y Generación 2012-2014, porque con sus experiencias de vida, sus ideas y su entusiasmo, se convirtieron en parte fundamental de este Proyecto.

RESUMEN

Rosalva Gloria Lozano

Fecha de Graduación: Junio, 2010

Universidad Autónoma de Nuevo León

Facultad de Filosofía y Letras

Título del Estudio:

**LA VIOLENCIA COMO FENÓMENO SOCIAL EN SUS
MANIFESTACIONES DENTRO DE LA ESCUELA.**

Número de Páginas: 151

**Candidato a Grado de Maestría en Ciencias con
Especialidad en Educación**

Área de Estudio: Educación

Propósito del Método de Estudio: La presente Tesis consta en la investigación de un estudio de caso, que tiene como finalidad conocer el concepto Bullying e identificar las diferentes manifestaciones de la violencia presentes la escuela. El objetivo es dar a conocer los efectos negativos que la violencia tiene en las víctimas y algunas alternativas para evitarla. La investigación se realizó en una Preparatoria de la Universidad Autónoma de Nuevo León, ubicada en el municipio de San Nicolás de los Garza.

Contribuciones y Conclusiones: El estudio contribuye al conocimiento teórico sobre las manifestaciones de la violencia, sus consecuencias y sus implicaciones. Así como los efectos de la violencia en un adolescente.

FIRMA DEL ASESOR

INDICE

DEDICATORIA.....	III
AGRADECIMIENTOS.....	IV
RESUMEN.....	V
CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Planteamiento del Problema.....	2
1.2 Preguntas de la Investigación.....	2
1.3 Objetivo de la Investigación.....	3
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO.....	4
2.1 Adolescentes.....	5
2.1.1 Adolescencia.....	6
2.1.2 Definición de Adolescencia.....	7
2.2 Adolescencia y Escuela.....	10
2.2.1 El adolescente y sus experiencias en la escuela.....	10
2.2.2 Rol de la escuela dentro de la sociedad.....	12
2.3 Adolescencia y Familia.....	12
2.3.1 Familia.....	13
2.3.2 El papel de la Familia en el adolescente.....	13
2.3.3 La violencia dentro del contexto familiar.....	15
2.3.4 Los límites y la disciplina en la educación de los hijos.....	18
2.3.5 Una educación basada en valores.....	20
2.3.6 Los valores en la Familia.....	22
2.3.7 Los valores en la formación del adolescente.....	23
2.3.8 Los valores en la UANL.....	24
2.4 Violencia.....	26
2.4.1 Violencia Escolar.....	30
2.4.2 La violencia escolar, sus inicios.....	33
2.4.3 Antecedentes de los estudios sobre Violencia Escolar.....	34
2.4.4 Mas allá de los datos estadísticos.....	36

2.5 El concepto Bullying	38
2.5.1 El comportamiento Bullying	39
2.5.2 Características del Bullying.....	39
2.5.3 Los participantes en el Bullying	42
2.5.4 Características del Bully y el bullied	44
2.5.5 Tipos de Bullying	45
2.5.5.1 Primera Clasificación	46
2.5.5.2 Segunda Clasificación	48
2.5.6 Consecuencias del Bullying.....	54
2.6 La escuela como agente de Socialización.....	58
2.6.1 Detectando la violencia en la escuela	59
2.6.2 Indicadores de la Violencia	60
2.6.3 Tratamiento de la Violencia en la Escuela	61
2.6.4 Cómo pueden actuar los padres en la detección de la violencia escolar	63
2.7 Estudios de la OCDE sobre el bullying en México	66
2.8 El artículo 49 de la Ley General de Educación	67
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA.....	68
3.1 Introducción.....	68
3.2 Objetivo de la Investigación	68
3.3 Tipo de Estudio: Estudio de Caso	69
3.3.1 El estudio de Caso en la Investigación Cualitativa.....	70
3.4 Población	72
3.4.1 Características de la Población	73
3.5 Muestra	74
3.6 Método.....	75
3.6.1 El enfoque cuantitativo en la investigación.....	76
3.6.2 El enfoque cualitativo en la investigación.....	76
3.6.3 Los enfoques en la investigación.....	78
3.7 Instrumentos	79
3.7.1 La observación.....	79
3.7.2 Cuestionario.....	81

3.7.3 Actividades adicionales	82
CAPITULO 4: DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	83
4.1 Descripción de los resultados del cuestionario.....	83
4.2 Estudio de Caso	103
4.2.1 Proceso de investigación de un estudio de caso: El caso de Efraín (víctima)	103
4.2.1.1 Selección y Definición del caso	103
4.2.1.2 Establecimiento del Problema para la elaboración de preguntas para la entrevista.....	104
4.2.2 Recolección de Datos: La observación y la entrevista	104
4.2.2.1 La Observación.....	105
4.2.2.2 La Entrevista: la víctima.....	108
4.2.2.3 La Entrevista: el agresor	110
4.3 Análisis de resultados	113
4.3.1 Análisis de los resultados de las encuestas.....	114
4.3.1.1 Tipos de Bullying	114
4.3.1.2 Participación en el Bullying	116
4.3.1.3 Consecuencias del Bullying	116
4.3.1.4 El papel de los observadores en el Bullying.....	117
4.3.1.5 La escuela y el Bullying	118
4.3.2 Análisis de los resultados de las entrevistas	120
4.3.2.1 El comportamiento de la víctima.....	120
4.3.2.2 El comportamiento del agresor.....	122
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES	124
5.1 La violencia como fenómeno social y sus manifestaciones dentro de la escuela.....	125
5.2 Una breve reseña: La violencia en la escuela, el bullying.....	126
5.3 Solución del problema de investigación.....	128
5.4 Limitaciones de la investigación	129
5.5 Reflexiones finales	130
BIBLIOGRAFÍA	131
ANEXOS	134

ÍNDICE DE FIGURAS Y GRÁFICAS

FIGURA No. 1: Problema, preguntas de investigación y objetivo.....	3
FIGURA No. 2: Los participantes en el bullying.....	42
FIGURA No. 3: Características del bullying.....	46
FIGURA No. 4: Modalidades del acoso escolar.....	46
FIGURA No. 5: Pasos a seguir para enfrentar el problema.....	62
GRÁFICA No. 1: Distribución de la muestra por sexos.....	75
GRÁFICA No. 2: Distribución de sexos por generación.....	75
GRÁFICA No. 3: Frecuencia en que se produce el acoso escolar	84
GRÁFICA No. 4: Bromas o apodos hirientes.....	84
GRÁFICA No. 5: Formas de exclusión premeditadas.....	85
GRÁFICA No. 6: Golpes.....	86
GRÁFICA No. 7: Robos.....	87
GRÁFICA No. 8: Mensajes electrónicos malintencionados.....	88
GRÁFICA No. 9: Lugares en los que se presentan casos de bullying (Hombres).....	89
GRÁFICA No. 10: Lugares en los que se presentan casos de bullying (Mujeres).....	90
GRÁFICA No. 11: Participación en el Bullying.....	91
GRÁFICA No. 12: Participación activa o como testigo.....	92
GRÁFICA No. 13: Tipos de abuso de los que han sido víctima (Mujeres).....	93
GRÁFICA No. 14: Tipos de abuso de los que han sido víctima (Hombres).....	94
GRÁFICA No. 15: Frecuencia con la que has sido víctima de abusos escolares.....	94
GRÁFICA No. 16: Sentimientos después de sufrir acoso.....	95
GRÁFICA No. 17: Ausentismo en clase por sufrir acoso escolar.....	96
GRÁFICA No. 18: Personas en quien confías.....	97
GRÁFICA No. 19: Situación del acoso escolar.....	98
GRÁFICA No. 20: El papel de la escuela en el acoso escolar.....	99
GRÁFICA No. 21: Interés de los maestros respecto al acoso escolar.....	100
GRÁFICA No. 22: Interés de la escuela respecto al acoso escolar.....	101

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la violencia se hace más presente en diferentes situaciones de la sociedad, y lamentablemente las escuelas no están exentas de esto. Muchos son los casos que se han presentado sobre actos de violencia en las escuelas que han tenido consecuencias trágicas.

Este trabajo de investigación busca conocer las manifestaciones del fenómeno Bullying en el ámbito educativo, sus participantes, los tipos de Bullying, sus consecuencias y cuáles podrían ser algunas alternativas para evitarlo.

El tipo de estudio será un Estudio de Caso y se realizará mediante un enfoque cualitativo y cuantitativo, en donde el enfoque cualitativo será el dominante. El enfoque cuantitativo será el fundamento para la aplicación de cuestionarios sobre la percepción de la violencia en las aulas y sus resultados serán presentados mediante gráficas. Por otro lado, el enfoque cualitativo fundamenta las sesiones de entrevistas, así como el estudio del caso.

Los instrumentos que se utilizarán serán la observación no participante, (en el aula y en el receso de clases diario, que dura 20 minutos), así como el uso de los cuestionarios en donde se hacen preguntas para conocer la percepción que los adolescentes tienen de este fenómeno llamado Bullying.

1.1 Planteamiento del Problema

En cada alumno que entra a la escuela, en el nivel educativo que sea, se encuentra todo un proyecto de vida. Cada alumno desea obtener los conocimientos y habilidades suficientes que les permitan un desarrollo académico exitoso. Sin embargo, para que estos conocimientos y habilidades puedan ser aprendidos, el clima de la convivencia escolar debe de ser armonioso, pues es un ambiente de paz en que el individuo puede desarrollar al máximo su potencial intelectual, físico y básicamente emocional.

Por eso, es realmente preocupante saber que en las instituciones educativas ocurran eventos violentos que ponen en peligro no solola integridad de los alumnos, sino también su salud mental y emocional. Es alarmante ver como en nuestra sociedad se han incrementado los casos de violencia en las escuelas, casos de intimidación, robo, ofensas verbales y golpes que incluso han llegado hasta la muerte.

Es precisamente aquí donde debemos poner cartas sobre el asunto, buscar las alternativas para evitar estas situaciones y poder trabajar en beneficio de nuestra sociedad.

Es esencial resaltar la importancia de la escuela en la vida de un alumno, pues es ahí donde debe llenarse de buenas experiencias tanto académicas como sociales, y encontrar compañeros con quien compartir todas esas experiencias. Sin embargo, la vida en la escuela puede muchas veces convertirse en algo imposible de soportar.

Afortunadamente, esta situación no sucede en todas las escuelas, ni en todas las aulas, pero sucede; y aunque esto ocurriera a una sola alumna, debería de evitarse. No podemos admitir que se generen actos de violencia en los planteles educativos, ni por parte de los mismos compañeros, ni por los profesores de los planteles. Es por esto, la importancia de que todos los participantes en el proceso educativo (maestros, padres de familia, administrativos) trabajen para evitar esta situación.

1.2 Preguntas de la Investigación

Partiendo del problema, se establece una pregunta principal en el planteamiento del problema:

¿Existen situaciones de violencia en la escuela? Si es así, ¿cómo se manifiesta?

Además, se agregan las siguientes preguntas para complementar la información obtenida:

1. ¿Qué es lo que provoca las situaciones de violencia?

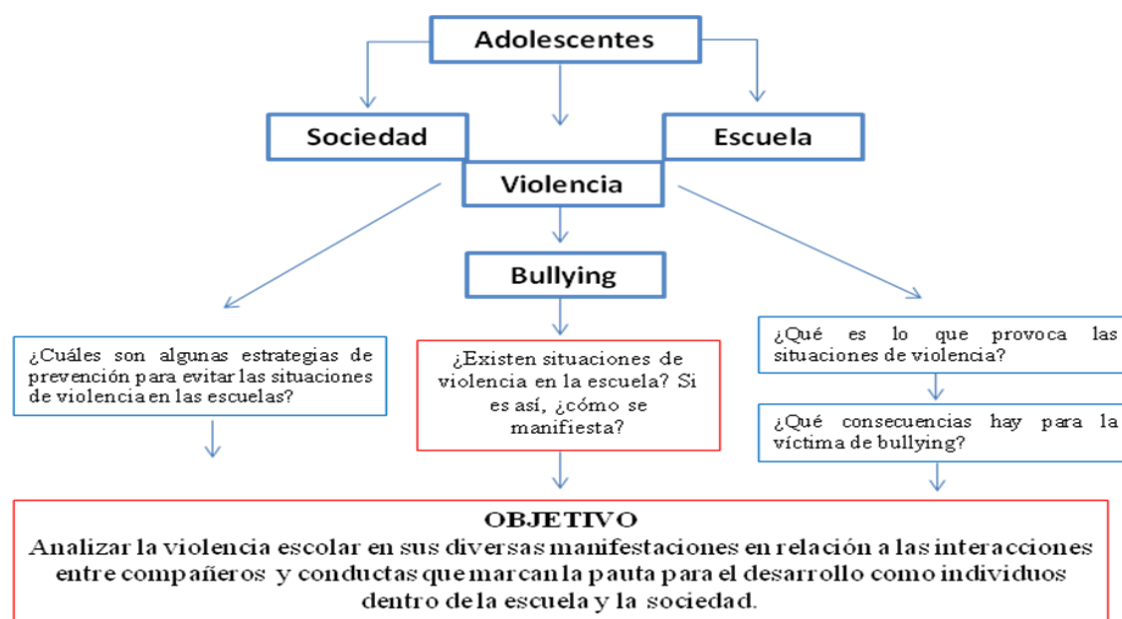
2. ¿Qué consecuencias hay para la víctima de bullying?
3. ¿Cuáles son algunas estrategias de prevención para evitar las situaciones de violencia en las escuelas?

1.3 Objetivo de la Investigación

Los resultados de estudios que se han realizado en los últimos años sobre la violencia y el fenómeno bullying en las escuelas de nivel básico son la muestra de una situación social y estudiantil que sufre de acoso escolar; sin embargo, la educación superior no es ajena a esta problemática, pues también existen manifestaciones de violencia y acoso escolar.

Es así como la presente investigación tiene como objetivo analizar la violencia escolar en sus diversas manifestaciones en relación a las interacciones entre compañeros y conductas que marcan la pauta para el desarrollo como individuos dentro de la escuela y la sociedad.

Figura No. 1: Problema, preguntas de investigación y objetivo



CAPÍTULO 2.MARCO TEÓRICO

Una sociedad que aísla a sus jóvenes, corta sus amarras: está condenada a desangrarse.

Kofi Atta Annan

(Ex Secretario General de las Naciones Unidas,
y Premio Nobel de la Paz de 2001)

2.1 Adolescentes

A través del tiempo, y con todos los cambios que en nuestra sociedad se llevan a cabo, difícil es establecer cuál es la finalidad de la educación y cómo puede ser útil para un mejor estilo de vida. Núñez (2003, pág. 30) en su texto *Pensar en la educación*, plantea una reflexión interesante sobre las finalidades de la educación, la cual propone de la siguiente manera:

¿Qué clase de ciudadano queremos construir?, ¿qué clase de persona quiero estimular?, ¿qué elementos y capacidades (cognitivas, afectivas o psicomotoras) voy a utilizar, a impulsar para conseguir el modelo de persona más acorde para que desarrolle una existencia digna en la sociedad y en la cultura que le ha tocado vivir?

Ante esta reflexión, es importante que analicemos al adolescente como el actor principal en el desarrollo de los estudios que se realizan. Considerar, entre otras cosas, sus características como individuo y su relación con la sociedad en la que vive. Es aquí donde surge la importancia de conocer al adolescente como individuo social. Como lo plantea Lucas (2007),

es necesario “buscar información sobre éstos (adolescentes) con la finalidad de encontrar solución a una variedad de problemas en distintos ámbitos, entre ellos la educación, debido a que las líneas de investigación en torno a los adolescentes ofrecen un gran número de contribuciones para afrontar retos educativos, sociales y políticos”.

Además de estas razones, otro motivo para estudiar su problemática dentro del aula es debido a que son considerados sujetos dignos de estudio. Gutiérrez (2007, pág. 98) afirma que “estudiar a los jóvenes en su condición de estudiantes resulta de particular interés por diversas razones, una de las más concretas es que son uno de los protagonistas centrales del proceso educativo”.

Asimismo, Guzmán y Saucedo (2007), mencionan que la escuela debe abrir conocimiento a la dimensión de los actores; es decir, que es necesario que se contemple la perspectiva de quiénes construyen la escuela día a día.

2.1.1 Adolescencia

La adolescencia es una etapa de mucha vitalidad, de entusiasmo, energía, de ganas por reconocerse como seres autónomos, independientes de la familia a la que se pertenece, una etapa de deseos de conocer todas las oportunidades que el mundo ofrece.

La adolescencia se puede estudiar desde diferentes ángulos, en este apartado se establecerá la explicación psicológica.

Los psicólogos se enfocan a los estados anímicos y modalidades de comportamiento de la adolescencia, mientras que la dimensión sociológica se pregunta por las actividades que la sociedad prescribe, tolera y prohíbe a sus adolescentes, muchos rasgos de comportamiento son asumidos por los adolescentes porque les son propuestos por la sociedad adulta como propios

de ellos, por tanto existe una tensión dialéctica entre lo que la persona quiere ser y lo que la sociedad le impone (Perinat, 2003).

2.1.2 Definición de Adolescencia

Sin duda alguna, la adolescencia es la etapa más difícil y significativa en el desarrollo de cualquier individuo, pues es aquí en donde se reconocen sus características físicas y psicológicas exclusivas de esta etapa, y donde se identifican como seres sociales influenciados por el contexto socio-cultural en el que viven y por las personas que los rodean.

La adolescencia es también una etapa de inestabilidad emocional. El adolescente busca su propia identidad, y esa búsqueda le provoca sentimientos contradictorios (Vallet, 2010 p. 19).

Como menciona Grinder (1993): “la adolescencia es un período en el que los individuos empiezan a afirmarse como seres distintos entre sí”. Es precisamente aquí en donde todos esos conflictos emocionales toman una gran fuerza.

Entonces, se comenzará por definir el significado de adolescencia, para dar respuesta a la pregunta ¿quién es un adolescente?

La palabra adolescencia proviene del verbo en latín *adolescere*, que significa “crecer” o “crecer hacia la madurez” y es un periodo de crecimiento entre la niñez y la edad adulta (Hurlock, 1994). Rice (2000) define a la adolescencia como “un puente entre la niñez y la edad adulta sobre el cual los individuos deben pasar antes de convertirse en adultos maduros, responsable y creativos”. Por su parte, Hargreaves, *et al.* (2000) la definen como la transición de la infancia a la edad adulta, que se inicia con la pubertad y se trata de un periodo de desarrollo más rápido que ningún otro, a excepción de la infancia. También se utiliza el término *joven* para referirse a los adolescentes. Sin embargo, es importante aclarar que para muchos autores los conceptos de adolescente y joven son en ocasiones usados indistintamente, aún y cuando éstos presentan diferencias significativas.

Obiols y Di Segni (1993, pág. 5) definen al adolescente como un ser humano que pasó la pubertad y que todavía se encuentra en etapa de formación ya sea en lo referente a su capacitación profesional, a la estructuración de su personalidad o a la identidad sexual. Mientras que el término *joven* designa a alguien que ya ha adquirido responsabilidades y cierta cuota de poder, que ha madurado su personalidad y tiene establecida su identidad sexual, más allá de que no tenga una pareja estable o no sea totalmente autosuficiente en lo económico.

2.1.3 Características de la adolescencia

Los cambios que se presentan en la adolescencia son muy importantes en diferentes aspectos del individuo. Se caracterizan por ser la transición entre la niñez y la juventud. Es en la adolescencia en donde se presentan cambios físicos, sociales, personales y emocionales. Entre esos cambios se presentan los físicos, caracterizado por aumentos en el tamaño y peso del cuerpo, la maduración de las características sexuales primarias y secundarias y un aumento en la actividad mental formal.

Las características de la adolescencia según Hurlock (1994) y Rice (1997) se pueden dividir en tres grupos:

- Físicas:
 1. Cambio en las características sexuales primarias y secundarias.
 2. Crecimiento en peso y estatura.
 3. Inicio del proceso de maduración (temprana o tardía).
 4. Transformación física-corporal.

- Cognitivas:

1. Desarrollo del pensamiento operacional formal.
2. Pensamiento reflexivo e idealista.
3. Discrepancia entre el idealismo y la conducta.
4. Autoconciencia y egocentrismo.
5. Conformidad.

- Afectivas:

1. Emotividad intensificada
2. Emociones Desagradables
3. Relación entre autoestima, auto concepto y relaciones sociales.

Como vemos, es durante esta etapa donde los adolescentes tienen que lidiar con una serie de cambios, experiencias, emociones, que determinan su forma de ser y de actuar. Además de los cambios físicos, lo que cobra más relevancia en este trabajo de investigación es el desarrollo emocional del adolescente, ya que éste afecta no sólo el comportamiento del joven sino sus relaciones con familiares, amigos, maestros, la sociedad, etc.

La etapa adolescente es relacionada con el concepto de cambio, refiriéndose no solamente a lo físico o cognitivo, sino también en lo emocional, el cual se ve maximizado en comparación a otras etapas de la vida. Hurlock (1994, pág. 85) utiliza el término “emotividad intensificada” para describir la emotividad adolescente, definiéndola como “un estado emocional por encima de lo normal para una determinada persona”. Es decir, este tipo de estado provoca una exageración en la expresión de las emociones que se presenta con una mayor fuerza y persistencia que lo que es habitual y ésta se manifiesta con cierta clase de conducta

Entre las conductas que pueden reflejar la emotividad intensificada se encuentran: la depresión, los gustos melindrosos, las peleas, los estallidos emocionales, los hábitos nerviosos y los mecanismos de escape (Hurlock, 1994, pág. 86). Sin embargo, estos cambios emocionales no solamente se deben relacionar con la rebeldía o el comportamiento antisocial típicos del adolescente, sino que, estas expresiones comunes de emotividad intensificada también pueden ser provocadas por otros factores, como son: las modificaciones físicas-hormonales de la pubertad, la mala nutrición, el ambiente y la sociedad (Hurlock, 1994).

Hemos identificado que las emociones son consecuencia de una gran variedad de factores, se piensa que el ambiente y la sociedad son los principales causantes del incremento de la emotividad en la adolescencia, debido a que la adaptación del adolescente a estos escenarios implica un período de cambio en el cual debe deshacerse de los viejos hábitos de pensamiento y de acción y adoptar unos nuevos. En este punto es importante recordar, que la escuela es uno de esos ambientes con un carácter social que impone al adolescente la necesidad de adaptarse siguiendo regulaciones precisas y exigiendo un cambio de hábitos, es por esto que sentimientos como la frustración, rebeldía, inseguridad, incertidumbre, ansiedad e irritabilidad pueden manifestarse en la conducta adolescente dentro de la escuela.

Ahora bien, se presenta la descripción de dos conceptos que son determinantes en cómo los adolescentes se relacionan con los demás: el autoconcepto y la autoestima. Rice (1997) define el autoconcepto como la opinión o impresión que la gente tiene de sí misma, mientras que la autoestima se refiere al valor que los individuos ponen al yo que perciben, es decir una evaluación cuidadosa de ellos mismos.

El desarrollo positivo o negativo de ambos conceptos, es de suma importancia para el desarrollo social del adolescente, ya que aquellos jóvenes que tienen un autoconcepto positivo y una alta autoestima serán capaces de aceptar a los demás y de ser aceptados, generando

sentimientos de bienestar emocional, presentando éxito académico y el logro de sus metas. Mientras que por otra parte, los adolescentes con un autoconcepto negativo y una autoestima baja tienden a tener más problemas para relacionarse y comunicarse con los demás y presentan sentimientos de aislamiento y soledad. Además muestran una baja salud emocional, bajo rendimiento académico y poco interés en el éxito y logro de metas, esto provoca que muchos de estos adolescentes adopten conductas relacionadas con la delincuencia juvenil, el uso de drogas y embarazos no deseados (Rice, 1997).

2.2 Adolescencia y Escuela

La escuela es determinante en la formación de las identidades y cultura adolescente, primeramente porque es donde los jóvenes pasan la mayoría del tiempo, además de que es un espacio que les permite socializar con sus pares y vivir una diversidad de experiencias propias de su edad. Reyes (2009, pág. 32) afirma que la escuela es “uno más de los espacios donde los adolescentes participan socialmente”, también agrega que es en este lugar en donde “los sujetos adolescentes pasan parte importante de su tiempo interrelacionándose con otros adolescentes, generando juntos parte de esas formas y prácticas socioculturales divergentes”.

2.2.1 El adolescente y sus experiencias en la escuela

En la actualidad, la idea sobre el papel que la escuela juega en la vida de un adolescente ha cambiado mucho con respecto a la idea tradicional del concepto de escuela que se había tenido hace algunos años. Esto se debe no sólo a los cambios que se dan propiamente en el ámbito escolar, sino a los diferentes cambios que se han dado en la sociedad en general.

Como menciona Alés (2013), la escuela, en vez de representar una figura que proporcione una formación didáctica y asegure un escalonado desarrollo hacia un futuro profesional, es percibida como un lugar transitorio de encuentro y socialización entre los adolescentes.

Y es precisamente con las experiencias que se desarrollan en la escuela, en todos los niveles, las que establecen la formación de las identidades juveniles en donde los estudiantes se reconocen como individuos.

Dubet y Martuccelli (1998, pág. 79) definen la experiencia escolar como:

La manera en que los actores, individuales y colectivos, combinan las diversas lógicas de acción que estructura el mundo escolar. Esta experiencia posee una doble naturaleza. Por una parte es un trabajo de los individuos que construyen una identidad, una coherencia y un sentido en un conjunto social que no la posee *a priori*. En esta perspectiva, la socialización y la formación del sujeto son definidas por el proceso mediante el cual los actores construyen su experiencia

Por otra parte Guerrero (2000, pág. 3) define la escuela como un espacio de vida juvenil en el cual “se producen diversas dinámicas que ocurren fundamentalmente fuera del salón de clases... y en donde se genera una atmósfera propicia para el establecimiento de interacciones sociales entre los jóvenes”.

No obstante, Hernández, F. (2004) hace referencia a la contradicción de la experiencia escolar con la experiencia juvenil dentro de la escuela. Esto significa en palabras de Hernández, F. (2004) que “la experiencia escolar se convierte a menudo en una frontera donde se encuentra y enfrentan diversos universos culturales”, cuyo efecto es el conflicto entre los intereses sociales de los jóvenes y aquéllos que la cultura escolar demanda.

Es precisamente en la escuela donde el adolescente aprende nuevas formas de socializar, conoce personas con gustos e ideas similares, y es aquí, donde se dan las interacciones que le permiten ir desarrollando su identidad.

2.2.2 Rol de la escuela dentro de la sociedad

Muchos de los problemas que actualmente nuestra sociedad enfrenta, como: violencia, vandalismo, alcoholismo, desigualdad social, etc., están derivados de una falta de educación que viene desde la familia. La escuela, debe ser un apoyo para la formación de individuos responsables que puedan ser partícipes en el desarrollo benéfico de nuestra sociedad hoy en día.

De ahí que como dice (Alés, 2013), “la escuela debe no sólo desarrollar su tarea específica de enseñanza, sino también poder brindar a sus alumnos una formación de vida. Es decir, los chicos también deben recibir en su aula contención, herramientas que lo formen en la construcción de sus valores, conciencia laboral, formación sexual, etc.”

Según Barba Casillas (2004), la escuela es una institución que forma parte de la acción social institucionalizada y tiene por tal razón un encargo relacionado con la socialización de los individuos, específicamente, con la promoción de su formación moral, aspecto fundamental de la personalidad y de la identidad psicosocial.

2.3 Adolescencia y Familia

La relación que un adolescente tiene con su familia en esta etapa de su vida, es una relación llena de cambios en muchos aspectos que de una manera u otra, afectan a todos los integrantes de la familia. La adolescencia puede constituir una crisis tanto para el adolescente como para su familia; sin embargo, pese a los conflictos que puedan existir, la familia y, en especial los padres, representan el principal apoyo para los adolescentes.

2.3.1 Familia

Desde una perspectiva psicosocial, la familia es vista como uno de los más importantes microambientes donde se desenvuelve el adolescente y, por lo tanto, es la responsable de lograr que su funcionamiento promueva un estilo de vida saludable, es decir, el desarrollo, así como el bienestar de todos sus miembros. (Mtz, 2009, p.19).

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la familia es elemento natural, universal y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del estado.

Leveton (1998, p. 41) define a la familia como “un sistema vivo, cuyos miembros interactúan regularmente y en diversos grados de dependencia uno del otro. Cualquier acontecimiento que afecta a un miembro, extiende sus efectos de influencia sobre los demás”.

Por otro lado, Elosúa (citado por Castilla, et. al. 2008, p. 28) señala que a la par que los padres educan a sus hijos, ellos también se reeducan porque “La familia es el lugar privilegiado del encuentro entre personas de diferentes edades y generaciones que tienen motivaciones e intereses que se debaten entre lo distinto y lo similar.

2.3.2 El papel de la Familia en el Adolescente

En nuestra sociedad, por lo general, la etapa de la adolescencia transcurre dentro del ámbito familiar. La *Encuesta Nacional de la Juventud* aplicada en la República Mexicana, en 2000, a jóvenes de entre 15 y 29 años de edad, reveló que los jóvenes en México mantienen gran apego e identificación familiar. Todavía los padres ejercen una reconocida autoridad sobre sus hijos. Esta información es por mucho alentadora, porque a pesar de que los adolescentes muestran signos de inquietud y rebeldía durante esta etapa, reconocen el valor de la familia.

La adolescencia es una etapa llena de conflictos, en donde se busca la identidad de cada individuo, y es precisamente esto lo que provoca que el desarrollo sea más difícil. Durante este período, como menciona Martínez (2009, p. 22) el adolescente hace frente a su nuevo status de identidad personal satisfactoria, y crea lazos interpersonales fuera de la familia; esto incluye relación de amistad y afectiva con el sexo opuesto, aprender a controlar de manera responsable la sexualidad, mientras los padres de familia y maestros, promueven y amplían la capacidad de independencia a través de la educación, de las actitudes y los hábitos.

Así como la familia es la base del desarrollo del adolescente en los diferentes aspectos de su vida, también puede ser capaz de crear obstáculos que no pueden ser superados por el adolescente, por ejemplo: cuando los padres no apoyan a sus hijos en sus gustos, en sus sueños o pequeños proyectos de vida, o cuando no saben cómo tratarlos al enfrentarse a alguna situación que no pensaban pudiera suceder, cuando son muy estrictos y se escandalizan de las dudas que sus hijos puedan tener respecto a sexualidad, noviazgo, carrera a elegir, etc.

Como menciona Martínez (2009, p. 22) la familia puede representar una doble crisis; por un lado, la del adolescente confrontado por los cambios biopsicosociales que se viven en este período; y por el otro, los padres que se ven enfrentados a una nueva etapa de la vida del hijo, padres que carecen de las herramientas o conocimientos para atenderlos o tratarlos.

Cualquiera cosa que se presente primero, ya sea las actitudes difíciles y diferentes del hijo en la pubertad, o la sobrevigilancia que esto conlleva por parte de los padres, resulta una situación muy complicada en las relaciones familiares. Esto puede llevar al adolescente a vivir dos mundos, el de su familia y el de sus compañeros de estudio y de sus amigos. Y no es que el adolescente viva una doble moral o doble personalidad, más bien, es una manera de poder expresar libremente sus ideas para ir formando su identidad.

2.3.3 La Violencia dentro del contexto familiar

“Los padres educan o no educan acertadamente a sus hijos y si un niño es proclive al maltrato o se perfila como agresor, es que algo negativo está viviendo en su hogar”.
McManus

La violencia se ha convertido en uno de los grandes problemas de las sociedades contemporáneas y pareciera que a los hombres y mujeres de nuestros tiempos no nos quedara otra opción que acostumbrarnos a vivir y, en ocasiones, padecer sus diversas manifestaciones, sea en forma de violencia institucionalizada, o de actos violentos realizados por individuos (o grupos de individuos) particulares. Para nuestra desgracia, cada vez es más común escuchar discursos cuyo propósito pareciera ser familiarizarnos con ella, hacernos sentir constantemente amenazados por la posibilidad de convertirnos en víctimas de actos violentos.

Aunque es lamentable, sabemos que la violencia puede ocurrir en todos los escenarios de la vida en los que hay interacción entre personas. Hay algunos contextos en los que ocurre con mayor frecuencia, sin embargo, es precisamente la familia donde se generan los mayores y trascendentales actos de violencia.

Desafortunadamente, el primer encuentro de los niños con modelos de conducta violentos ocurre en la familia. La forma más evidente de estas manifestaciones se da en aquellas familias en las que la violencia se ha convertido en una forma de relación “normal”, es decir, cotidiana.

Para que se haga evidente lo que se ha definido como violencia intrafamiliar no sólo es necesario que exista un padre o una madre golpeadores, en ocasiones es suficiente con que exista en la familia una figura que se identifique con el papel de quien ejerce sobre los más débiles una actitud de amenaza, de intimidación o de subordinación intransigente. Esta violencia puede expresarse en forma de bofetadas, gritos, regaños explosivos por el menor

motivo, etc. Es decir, “se trata de situaciones en las que la armonía familiar se fractura como resultado del poder uno o varios individuos que sólo pueden relacionarse con los demás cuando los devalúan y los hacen sentirse en permanente riesgo (de ser golpeados, descalificados o ignorados)” (Cobo, 2008, p. 33).

La violencia en el hogar y el maltrato a los miembros de la familia menos capaces de defenderse siempre ha existido, sin embargo se han intentado ocultar esta problemática hasta hace tiempo atrás, en que ha empezado a ser considerada como un problema social.

Considero al maltrato como una situación que no es accidental, en la cual una persona sufre un daño físico, se ve privado de sus necesidades básicas o es agredido emocionalmente, todo esto como resultado de una acción u omisión por parte de otro miembro de la familia. En general, la naturaleza oculta del maltrato permite que la gente no vea, no escuche, no hable sobre la conducta que es totalmente contradictoria con el sistema de valores socialmente aceptados.

En la actualidad, en el día con día, vemos casos sobre violencia, en donde claramente se percibe que la familia es la institución social más violenta. Debemos tener en cuenta que la organización social de la familia se da dentro de un contexto cultural en el cual vemos que la violencia no sólo es aceptada sino también es tolerada, y a veces, estimulada.

Es importante señalar que los actos de violencia no son privativos de una clase social determinada, aunque comúnmente la vemos asociada a sectores marginales de la sociedad. Pueden ocurrir en cualquier clase social, en ambos sexos, en todos los niveles educativos y en cualquier etapa del desarrollo familiar.

Se considera que la familia es el lugar donde el ser humano se desarrolla social y psíquicamente, construyendo así su identidad; es ámbito de contención afectiva, de aprendizaje de conductas, de transmisión de valores. La violencia es una muestra,

precisamente, de la falta de valores en una familia. Un grupo familiar cuyo modo de resolución de conflictos es violento, será un modelo para los hijos testigos de esa violencia, que repetirán las mismas conductas cuando formen sus propias parejas; esa situación se constituirá en un factor de riesgo, además de ser un daño en sí mismo para los miembros más débiles de la familia (mujer y niños).

Cada familia tiene su propia organización interna, determinadas características de la organización posibilitan la aparición de fenómenos violentos: (Castro, 2008).

- Una organización jerárquica fija e inamovible basada en desigualdades naturales,
- La distribución desigual del poder.
- Interacción rígida.
- Fuerte adhesión a los modelos dominantes de género.
- Consenso social con respecto al abuso ejercido dentro del ámbito privado familiar, lo que legitima al agresor y deja indefensa a la víctima (Castro, 2008).

Según Olweus (2006), existen tres factores que pueden hacer aparecer y mantener las conductas violentas:

1. Actitud emotiva de los padres o encargados del niño

Una actitud negativa, carente de afecto y dedicación durante los primeros años de vida, aumenta el riesgo de que el niño se convierta en una persona violenta.

2. Permisividad de los padres o encargados del niño ante la conducta violenta

El comportamiento permisivo de los adultos distorsiona la visión de algunos niños sobre lo que se considera conducta violenta. Es ese padre que, al ser citado para comunicarle la

indisciplina o conducta violenta que ha tenido a su hijo como protagonista, manifiesta no entender dónde está la gravedad del hecho.

3. Hábitos de afirmación de la autoridad

Si los adultos utilizan el castigo físico y el maltrato emocional como forma de afirmar su autoridad, veremos a ese niño resolver las dificultades que se le presenten con sus compañeros de la misma forma. El cariño y la dedicación, junto a límites bien definidos y el uso de métodos correctivos acordados por los padres, actúan en el niño como factores de protección. Por otro lado, el castigo en niños, utilizado de manera juiciosa y en el contexto de una relación afectiva, puede reforzar conductas no violentas. Los padres que son propensos a utilizar castigos duros suelen tener niños extremadamente agresivos. Tanto en niños como adultos, los castigos severos suelen provocar sumisión, pero rara vez interiorización.

2.3.4 Los límites y la disciplina en la educación de los hijos

El desarrollo de los límites en las conductas de los niños y adolescentes, conlleva un alto grado de disciplina que permiten cumplir con las reglas establecidas en un hogar. Lo importante es establecer esas reglas de una manera coherente y con firmeza. Uno de los problemas a los cuales los papás de la actualidad se enfrentan es que existe una falta de respeto muy marcada por los hijos hacia los padres. Pero, ¿por qué se da la falta de respeto? ¿Cómo será posible que un niño o adolescente no respete a sus padres? La clave está en la manera en la que expresamos a nuestros hijos lo que queremos que haga, cayendo, en la mayoría de los casos, en una autoridad desmedida.

Schaefer (1997) en su libro *Teachyourchildtobehave: Discipliningwithlove, from 2 to 8 years* menciona diferentes consejos sobre cómo manejar la cuestión disciplina desde pequeños, para que, en un futuro no tengamos adolescentes sin límites que se conviertan en personas violentas. Enlistaré algunas de ellas:

1. Ser objetivo. Marcar nuestras normas de una forma más concreta. Especifica bien los límites con frases cortas y órdenes precisas, esto permitirá una relación de complicidad con el hijo.
2. Ser firme. En cuestiones realmente importantes, cuando existe una resistencia a la obediencia, nosotros necesitamos aplicar el límite con firmeza. Por ejemplo: "Vete a tu habitación ahora" o "¡Para!, los juguetes no son para tirar" son una muestra de ello. Los límites firmes se aplican mejor con un tono de voz seguro, sin gritos, y un gesto serio en el rostro. Los límites más suaves suponen que el niño tiene una opción de obedecer o no. Ejemplos de ligeros límites: "¿Por qué no te llevas los juguetes fuera de aquí?"; "Debes hacer las tareas de la escuela ahora"; "Vente a casa ahora, ¿vale?" Esos límites son apropiados para cuando se desea que el niño tome un cierto camino. No hay que olvidar que la firmeza está entre lo ligero y lo autoritario.
3. Acentúa lo positivo. Los niños e incluso los adolescentes son más receptivos al “hacer” lo que se les ordena cuando reciben refuerzos positivos. Los padres autoritarios tienden a dar más órdenes y a decir "no", mientras los demás suelen cambiar las órdenes por las frases claras que comienzan con el verbo "hacer".
4. Explica el porqué. Cuando un niño (e incluso un adolescente) entiende el motivo de una regla como una forma de prevenir situaciones peligrosas para sí mismo y para otros, se sentirá más animado a obedecerla. De este modo, lo mejor cuando se aplica un límite, es explicar al niño porqué tiene que obedecer.

5. Sé firme al cumplir las reglas. Una regla puntual es esencial para una efectiva puesta en práctica del límite. Una rutina flexible invita a una resistencia y se torna imposible de cumplir. Rutinas y reglas importantes en la familia deberían ser efectivas día tras día.
6. Desaprueba la conducta, no a tu hijo. Deja claro a tus hijos que tu desaprobación está relacionada con su comportamiento y no va directamente hacia ellos. No muestres rechazo hacia los niños. Antes de decir "eres malo", deberíamos decir "eso está mal hecho" (desaprobación de la conducta).
7. Controla tus emociones. Los investigadores señalan que cuando los padres están muy enojados castigan más seriamente y son más propensos a ser verbalmente y/o físicamente abusivos con sus hijos. Hay épocas en que necesitamos llevar con más calma la situación y contar hasta diez antes de reaccionar. La disciplina consiste básicamente en enseñar al niño cómo debe comportarse. No se puede enseñar con eficacia si somos extremadamente emocionales.

Todas estas situaciones de autoritarismo y conducta que los padres desarrollan sobre los hijos, es un factor de lo que en un futuro puede desencadenar hijos irresponsables y posibles actores de hechos violentos. Es por eso, que la educación en la casa, en la familia, es el arma más viable para evitar los actos violentos en todas las áreas de nuestra sociedad.

2.3.5 Una educación basada en valores

Es más fácil enseñar que corregir

Al niño hay que educarlo desde que nace y continuar su formación a lo largo de toda su niñez, pues desde el momento del nacimiento está receptivo para inculcarle ciertos valores que lo formarán para la vida, lo cual permitirá tener adolescentes más educados en todos los aspectos de la vida.

La realidad que actualmente vive nuestra sociedad, con sus situaciones de violencia, es el reflejo de la falta de valores que se tiene. Es una situación en la cual todos debemos de trabajar. Y es que hablar de valores es una cosa, pero vivirlos es otra historia; para vivir los valores, lo primero es tener muy claro de que son muy importantes en las interacciones en diferentes contextos de nuestra vida. Debemos tener claro que son precisamente los valores los que pueden cambiar verdaderamente a una persona, una familia o una nación, ya que son principios éticos que debemos poner en práctica en nuestra vida cotidiana para poder construir una imagen de nosotros mismos.

Los valores son considerados como la guía de la conducta de un individuo. Según Ferro (2012, p.21) entendemos como valores al “conjunto de criterios o normas que orientan nuestra vida en la dirección correcta, que nos dan identidad y que nos hacen diferentes de las demás personas”.

Otra definición de valores es la que nos presenta Pick de Weiss (1992, p.73), quien menciona que los valores “son ideales que orientan la conducta de los seres humanos. Hacen referencia a lo ético, justamente a lo que la sociedad valora”.

Por otro lado, Breña Sánchez (2005, p.18) plantean la idea de que los valores tiene que ver con la ética, ellos definen los valores así: “los valores son eso que da un acento peculiar a las cosas; que las hace ser buenas o malas, mejores o peores. Es justamente porque existen los valores que este mundo no nos es indiferente”.

Según Baena, (1996. P. 59-60) el aprendizaje de los valores y de las actitudes es un proceso lento y gradual en el que influyen distintos factores como son la familia, la sociedad y la escuela, etc.

“Cuando un niño nace, inmediatamente se integra y forma parte de la familia. Más tarde participa en otros grupos como la escuela, un equipo deportivo, la localidad, la

Nación y toda la humanidad. Algunas personas realizan ciertas tareas, mientras que otras tienen diferentes ocupaciones que si son socialmente útiles, beneficiando a todos los integrantes de la comunidad. Los padres cuidan a los hijos, mientras que éstos cumplen las tareas propias de su edad como estudiar y auxiliar en los quehaceres domésticos”

2.3.6 Los valores en la Familia

Entre la puerta de la escuela y la puerta de la casa existe un mundo de influencias, tanto negativas como positivas. Lo que ven, lo que oyen y lo que encuentran los adolescentes sirve como marco de referencia para su formación cívica y ética en su desarrollo personal.

La adolescencia es un período del desarrollo humano donde se forman los valores que no se adquieren en la niñez, y se afianzan los que se adquirieron previamente.

La familia es el principal agente en la construcción de los valores, es por excelencia la que forma a los niños, por ello, es importante que los hábitos, actitudes y valores se fomenten diariamente en los hijos niños para ayudarlos a entender y enfrentar el mundo en el que viven.

El ritmo de vida en la actualidad y las situaciones que se presentan día a día son tan distintas a las que se vivían hace no más de 20 años, incluso menos. La carencia de valores en nuestra sociedad y el mundo en general, es una realidad que observamos diariamente en los distintos medios de comunicación: radio, televisión, periódicos, internet, etc.

Los padres de familia, mediante su enseñanza y ejemplo son los primeros responsables de sus hijos, ya que influyen fuertemente en la visión que estos tienen del mundo; la tarea de los padres es precisamente ayudarles a entender que hay reglas, normas y valores para convivir, como son el respeto por uno mismo y por los demás, la sinceridad, la amistad, el amor y la igualdad, entre otros.

Como menciona Ferro (2012, p. 21) “uno de los más grandes y valiosos regalos que pueden hacer los padres a sus hijos es el amor y la educación en valores que les sirvan como guía de su conducta”.

2.3.7 Los valores en la formación del adolescente

Toda la educación, pero sobre todo la destinada a los niños y a los jóvenes, mira necesariamente hacia el futuro, pues tiene entre sus propósitos la formación de los adultos del mañana. Es por ello que los sistemas educativos, a través de la escuela, han venido cumpliendo funciones de formación de los valores, cívica y ética.

En realidad, los valores son básicos en todo el proceso de la educación, ya que su enseñanza inspira al alumno a cultivar sus valores internos, con el propósito de contribuir en mejorar la vida moral del alumno y enriquecer la calidad de la educación.

Está claro que no solamente debe educarse la inteligencia y la conducta, sino también el corazón y la conciencia.

Los valores morales se transmiten a través de la práctica, a través del ejemplo, día a día, a través de nuestras actitudes y de nuestro accionar en la vida. Debemos ser muy claros con esas actitudes, pues como sabemos, los adolescentes se encuentran en una etapa de la vida en donde cuestionan todo lo que se les plantea, todo lo que se les enseña. Como menciona Calles (2002, p.16) respecto al adolescente “califica de anticuados todos los valores que hasta ahora había estimado. Valora sin objetividad en función de su idealismo”.

Como docentes, debemos de tener presente ante todo, el respeto a la persona, y permitir que sea el propio alumno quien vaya descubriendo paulatinamente los valores. El docente debe tener la capacidad de introducir la formación sobre los valores en su enseñanza formal y su convivencia con los alumnos.

2.3.8 Los valores en la UANL

La Universidad ratifica y promueve los siguientes valores en la realización de los ideales de la gestión socialmente responsable de la formación integral, de la generación y aplicación del conocimiento y la cultura, y del funcionamiento institucional en todos sus ámbitos:

- **Verdad**. Para realizar sus propósitos y fines, la vida y el quehacer institucional se organizan y desenvuelven teniendo como eje y fin el descubrimiento de lo que es verdadero.
- **Equidad**. Significa ofrecer igualdad de oportunidades educativas de buena calidad a los jóvenes que serán un pilar fundamental en el desarrollo del país. La práctica de la equidad es un valor fundamental de la responsabilidad social de la Universidad en el cumplimiento de sus funciones.
- **Honestidad**. Es el soporte fundamental de las virtudes que deben distinguir a la Institución. La honestidad conduce al conocimiento y a la aceptación de las carencias propias de la condición humana, y al reconocimiento de los límites del saber y de la acción. Se refiere al respeto de la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas.
- **Libertad**. El conocimiento conduce a un ejercicio de la autodeterminación e implica la elección ante alternativas de manera responsable e informada. La Universidad, para realizar sus propósitos y fines, organiza la vida y actividad universitarias teniendo como eje y fin la creación, generación y aplicación del conocimiento, en un ambiente de libertad en donde florece la verdad.
- **Solidaridad**. El carácter público de la Universidad la obliga a ser solidaria y mantener el compromiso de procurar atender a toda la población por igual, en particular a la más

desfavorecida, por lo que debe realizar esfuerzos institucionales permanentes para lograr tal propósito.

- **Respeto a la vida y a los demás.** Constituye el factor de cohesión de una sociedad caracterizada por la diversidad, que posibilita la coexistencia en armonía y paz, permitiendo a los universitarios la apertura hacia los demás, estableciendo las bases para la solidaridad y la vida en comunidad.
- **Paz.** Entendida como un estado en el que se encuentran en equilibrio y estabilidad los diferentes componentes de la Universidad. Implica la comprensión el entendimiento y las buenas relaciones entre los miembros de la comunidad universitaria, en el cumplimiento de las funciones institucionales.
- **Respeto a la naturaleza.** Las actividades formativas de la Universidad están basadas en el respeto a la naturaleza y la armonía con la sociedad. Por ello ha asumido como compromiso la formación de bachilleres, técnicos, profesionales, científicos y humanistas con una conciencia ecológica de coexistencia con todos los seres vivos del planeta para el beneficio común. Es en un ambiente de libertad y respeto que florece el cuidado a la naturaleza, principio indispensable para formar al nuevo ciudadano del mundo que haga suyo el paradigma del desarrollo sustentable.
- **Integridad.** La Universidad tiene la obligación de ser ejemplo en rectitud y probidad, orientando todos sus actos a la búsqueda de la verdad y apartándose de conductas y prácticas relacionadas con la simulación y el engaño.
- **Comportamiento ético.** Debe ser la premisa de la actividad de los universitarios. En el desempeño de su ejercicio profesional, los egresados de la Universidad deben manifestar la posesión y el acatamiento de los principios y valores que regulan las

actividades propias de las ocupaciones y del mundo laboral. Es en un ambiente de respeto y ética que se puede formar al nuevo ciudadano comprometido con el desarrollo de su sociedad.

- **Justicia**. Implica procurar una mejor distribución e igualdad de oportunidades de una vida digna, particularmente las de tipo educativo, para todos aquellos que aún no han tenido acceso a ella. Es en un ambiente de justicia que florece la movilidad social, razón de ser de la universidad pública y del proyecto educativo de un país en vías de desarrollo como México.

Es precisamente con el desarrollo de estos valores, en que la Universidad busca promover el desarrollo integral de sus estudiantes en pro de su desarrollo personal y en beneficio de la sociedad.

2.4 Violencia

La agresión y la violencia son dos situaciones que se han manifestado durante muchos años en diferentes contextos de nuestra sociedad. Lamentablemente, son acciones que se han vuelto muy comunes en la actualidad. Es difícil pensar que la violencia, en todas sus manifestaciones, sigue siendo una forma de vida muy común en la sociedad actualmente. De alguna manera u otra, la violencia existe en todo el mundo, en países más o menos desarrollados, pero, ¿será la violencia una condición humana? Después de todo, nos ha acompañado durante toda la historia del hombre.

Se han realizado investigaciones en busca de una explicación en el interior del hombre y de la mujer. Tales investigaciones se basan en ideas partiendo de que el ser humano guarda en sí, instintos que heredamos de aquellos seres que nos antecedieron en la evolución. Muchas veces

se cree que el ser humano nace agresivo, ya que consideran a la agresividad como un instinto, y por lo tanto, esto implica estar aceptando la violencia y agresividad como algo normal.

Todos estamos expuestos a una u otra forma de violencia desde etapas muy tempranas de la vida, que consciente o inconscientemente, es transmitida de generación a generación y es, pocas veces difícil de detener. Quien es ofendido física o psicológicamente por alguien más fuerte, más grande o con mayor autoridad, en algún momento ofenderá a otro más débil, más pequeño o con menor autoridad. Estas acciones pueden suceder en cada uno de los espacios en los que nos desarrollamos, en la familia, en el lugar de trabajo, en las escuelas y en las calles.

Sea cual fuere el origen último de la violencia: opresión, frustración, aprendizaje o que el ser humano traiga una carga genética milenaria que derive en conductas violentas, lo cierto es que hoy en día existen ciertas situaciones que permite que la violencia surja con fuerza y de una manera desmedida, algunos de estas situaciones son entre otras, los problemas sociales que aquejan en todos los ámbitos y que se convierten, de una manera u otra, en el detonante para el desarrollo de todas esas manifestaciones violentas por parte de los individuos.

No dudo que pueda haber diversos estudios u opiniones sobre la violencia y las causas que la originan, sin embargo, trataré de hablar de la violencia como un punto de referencia para sentar las bases del tema principal de este proyecto.

- La violencia

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como “el uso intencional de la fuerza o el poder físico (de hecho o como amenaza) contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (Informe Mundial sobre violencia y Salud. OMS, 2002).

- La agresividad

La agresividad es un estado emocional que consiste en sentimientos de odio y deseos de dañar a otra persona, animal u objeto. La agresión es cualquier forma de conducta que pretende herir física y o psicológicamente a alguien. La Agresividad es un factor del comportamiento normal puesto en acción ante determinados estados para responder a necesidades vitales, que protegen la supervivencia de la persona y de la especie, sin que sea necesaria la destrucción del adversario.

Es aquí donde coincido con Cobo (2008, p. 17) quien manifiesta que “la agresividad puede ser entendida como un comportamiento que manifiestan todos los seres vivos, y entre las personas, contribuye a la formación de la identidad y de carácter”.

Para el Diccionario de la Lengua Española, el término agresividad constituye la “acción y efecto de agredir”, entendiéndose este verbo como acometer a alguno para matarle, herirle o hacerle cualquier daño. En general se le utiliza como sinónimo de violencia, ya que hablamos de agresividad cuando se provoca daño a una persona u objeto.

La agresividad muchas veces es considerada una conducta instintiva o aprendida, que existe por mecanismo psicológico que, una vez estimulado, suscita sentimientos de enojo y cambios físicos. Se dice que una persona es agresiva en su trabajo, en sus decisiones, en sus acciones para entender que es una persona con carácter determinativo. Ejemplos de agresividad en este sentido son las situaciones en las cuales se dice por ejemplo: “El equipo mostró agresividad para lograr su objetivo”, pero esta forma de agresividad no tiene el propósito de causar daño a otros individuos, tampoco pretende provocar dolor; simplemente son reflejo de una actitud enérgica orientada a la consecución de una meta, su propósito es alcanzar un fin satisfactorio para quien ejerce estas conductas. (Cobo, 2008, p.23).

Se puede establecer la diferencia entre violencia y agresividad. Esta diferencia se deriva de que exista o no una intención de causar daño a uno mismo u a otro individuo. Con mucha frecuencia utilizamos estos términos como sinónimos, sin embargo, hay una clara diferencia en la *intencionalidad* y en la *intensidad* con que se ejecuta la acción que tiende a dañar al otro. García Silverman y Ramos Lira indican: "...aún cuando existen diversas coincidencias en sus definiciones, la violencia se distingue de la agresión por el exceso de fuerza que se ejerce en el acto en cuestión, así como por el papel que cumple el daño infringido" (1998, p.32).

En la familia, en la escuela, en el ámbito de trabajo, en la calle, en cualquier lugar donde se den las relaciones interpersonales, la violencia no es sólo un fenómeno social, sino un acto de un ser humano sobre otro u otros que causa sufrimiento y muerte.

La violencia asume distintas formas al estar asociada a patrones culturales. En octubre de 2002, la OMS publicó el "Informe mundial sobre violencia y la salud", primer informe de este tipo en que se trata el tema de la violencia como problema mundial de salud pública. Aunque las cifras que aparecen en él ponen de manifiesto la gravedad que reviste, muchos actos de violencia no se conocen públicamente y no hay constancia de ellos.

En la familia, en la escuela, en el ámbito de trabajo, en la calle, en cualquier lugar que se esté "con otros", la violencia no es sólo un fenómeno social, una epidemia, un problema de gobiernos o un fruto podrido de la posmodernidad, sino el acto relacional de un ser humano sobre otro u otros que causan sufrimiento. (Castro, 2008, p. 5).

La violencia puede consistir en una acción, por ejemplo, pegar o insultar a alguien. Pero también puede ser tipificada como violenta aquella conducta en la que se desatiende la obligación de dispensar los cuidados necesarios a una persona.

La violencia en sí, es un problema que se aprende a temprana edad y donde la sociedad es la responsable de esa enseñanza, pero en esa gran abstracción a la que llamamos sociedad podemos identificar algunas circunstancias particulares en las cuales unos modelos de comportamiento influyen más que otros en la formación de la conducta, por el simple hecho de que se trata de ámbitos en los cuales el niño permanece periodos de tiempo prolongados: nos referimos a la vida familiar y al contacto incesante con los medios de comunicación masiva.

2.4.1 Violencia Escolar

Las escuelas son el segundo contexto de formación de la persona. Son, además, el escenario a través del cual la persona se abre a otras estructuras sociales que van a ser cruciales en su vida. La escuela es un lugar no exento de violencia, más bien, es un lugar de violencia extrema para algunos alumnos: el llamado acoso escolar. Por lo tanto, la violencia persistente en la escuela constituye una de las peores experiencias a las que se puede enfrentar un alumno.

Por más altos que sean sus muros, como dice Guillermo Covarrubias (2000), la violencia de nuestras calles, de nuestras casas, de nuestros diarios y televisores, termina por traspasar los patios y las aulas de nuestras escuelas. La violencia no es nueva, ni aislada, sino que es parte de la estructura de nuestra convivencia social y ha llegado a convertirse según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 1999) en el *problema más importante del ser humano para el siglo XXI*.

En el caso de la escuela, el investigador Díaz- Aguado (2006, p. 50) señala que la violencia entre escolares no ha aumentado significativamente, lo que sí lo ha hecho ha sido la sensibilidad y condena manifiesta hacia ella. Violencia ha existido siempre, con distintas formas, con expresiones culturales particulares. Quizá lo que sucede es que hoy se comienzan a cuestionar ciertas manifestaciones, que antes ni siquiera se consideraban como violentas.

Diariamente en las aulas, docenas de infantes y jóvenes reciben insultos, golpes, amenazas y son marginados de la convivencia escolar y de sus útiles escolares, así como de objetos personales; o peor aún reciben daños o atracos, en una práctica violenta expresada en conductas de intimidación y victimización.

Esta práctica de conductas de acoso ha existido siempre en la vida en el aula escolar, pero no había sido tomada en cuenta por investigadores educativos. Es importante mencionar que la violencia no se limita a las escuelas de grandes centros urbanos, pues sus manifestaciones se encuentran en cualquier escuela, sea urbana, rural, pública, privada o situada en zonas de clase media o barrios económicamente desfavorecidos.

Pero ¿Cómo podríamos establecer el concepto de *Violencia Escolar*? La definición que ofrece Trianes (2000, 19) refleja claramente la preocupación que este término ha desencadenado en el ámbito educativo, a través de los años:

La violencia en los centros escolares en sus diversas manifestaciones es un fenómeno que, con mayor frecuencia cada vez, impide el normal desarrollo de la enseñanza - aprendizaje, y pervierte las relaciones interpersonales en la convivencia de profesores y de alumnos, y de éstos entre sí, provocando el abandono de la búsqueda de objetivos de calidad y desarrollo en la educación. La violencia en las instituciones escolares es hoy un problema declarado de convivencia pública y preocupa en extremo a nuestra sociedad.

No es fácil concretar qué entendemos por violencia escolar. En este trabajo se realizó una investigación enfocada a la violencia interpersonal. La violencia interpersonal puede manifestarse como falta de civismo, burlas o insultos e incluso, en exclusión social, que supone indiferencia, y que, es una forma de maltrato que duele más que una pelea física.

Además, Trianes (2000,19) también menciona que “La *Violencia Escolar* es un comportamiento agresivo con la intención de causar daño físico, verbal o psicológico a otra persona, que es juzgada inadecuado socialmente, incluso penado por la ley”.

Estas “indisciplinas” suelen perturbar el normal funcionamiento de las escuelas y por eso, adquieren rápidamente su relevancia en el seno de las mismas.

Iglesias (2000) en su informe en el Correo de la UNESCO menciona que existen diferentes tipos de violencia interpersonales que se producen en las escuelas, entre ellos podemos citar:

- 1) Agresiones graves que constituirían delitos castigados y perseguidos.
- 2) La indisciplina, como desacato al reglamento interior que se producen cotidianamente.
- 3) Falta de civismo, que son ataques a las buenas maneras como falta de respeto a un profesor o a un compañero.
- 4) La indiferencia hacia el profesor y el currículum, que se hace a veces con ostentación, que supone un malestar para los profesores y un entorpecimiento de la marcha de la clase.

Podríamos resumir que la violencia en la escuela es una tortura a la que, habitualmente, un grupo de compañeros sujeta a otro, en donde en ocasiones el agresor es uno solo, pero es más fuerte que la víctima. Por consiguiente, el acoso escolar se da siempre en un marco de desequilibrio de poder entre agresor y víctima.

Olweus define el acoso escolar como acciones negativas que se producen de forma repetida en el tiempo, y considera que una acción tal se produce cuando alguien, de forma intencionada, causa daño, hiere o incomoda a otra persona. La agresión puede ser obra de un solo individuo o de un grupo. En cualquier caso, para poder hablar de acoso escolar, debe existir un desequilibrio de fuerzas (una relación de poder asimétrica): el alumno expuesto a las acciones

negativas tiene dificultad de defenderse, y en cierta medida se encuentra sin armas ni defensas físicas o morales ante el alumno o los alumnos que lo acosan. (Olweus, 2006, p. 28)

2.4.2. La violencia escolar, sus inicios

La violencia en la escuela es un grave problema hoy en los países desarrollados. No obstante, en EE.UU. este problema apareció antes, en los años 70 y ha sido abordado desde campos distintos como el judicial, policial, salud pública y otros, definiéndose como crimen desde la justicia. Es actualmente cuando se reclama un tratamiento más educativo del problema, por parte de los educadores y orientadores, que dote de una nueva perspectiva al problema. En Europa la investigación ha estado ligada, en forma pionera, al estudio del fenómeno del *bullying* y ha recibido un tratamiento más educativo, centrado en el papel de las escuelas para prevenir y tratar estos episodios. Fueron los escandinavos los primeros en definir el fenómeno, su incidencia y proponer programas de intervención en la escuela. Luego el mayor peso de la investigación lo llevó el Reino Unido, y en los años 90, los estudios se generalizaron a otros países centroeuropeos y mediterráneos, incluido España (Olweus, 2006 p. 82 y 84).

La perspectiva educativa enfatiza que la violencia introduce riesgos potenciales que amenazan los objetivos de la educación escolar. La institución escolar tiene el derecho y el deber de ser un lugar seguro. Es de sentido común que requiere orden y seguridad para poder maximizar en sus alumnos la oportunidad de aprender y desarrollarse.

2.4.3 Antecedentes de los estudios sobre Violencia Escolar

El psiquiatra sueco Heinemann llamó la atención de la sociedad escandinava a finales de los años sesenta sobre este fenómeno de violencia escolar al que él le puso el nombre de *mobbing*. Sus estudios tuvieron origen en una anécdota que le ocurrió cuando caminaba en un centro escolar y observaba el comportamiento de un grupo de alumnos que jugaba en el patio a la hora del recreo. En un momento vio que un grupo de alumnos perseguía a un compañero con la intención de hacerle daño. En su huida el pequeño dejó un zapato tirado en el patio y eso evocó en Heinemann escenas de su propia infancia, de los abusos que solían producirse en el ámbito escolar. Esto le llevó a publicar en el periódico local un artículo donde reflejaba la angustia del niño hostigado y de la que deben padecer otros a diario en las aulas. El artículo llamó la atención de la opinión pública y las autoridades comenzaron a tomar conciencia sobre el asunto. Serra I. (2003, p. 51)

Según menciona Serra I. (2003, pág. 50) en su artículo *Conflicto y violencia en el ámbito escolar*:

El interés por estudiar los problemas de agresores y víctimas se extendió otros países y en Noruega estos problemas se convirtieron durante varios años en un tema de preocupación general en los medios de comunicación y entre profesores y padres, pero las autoridades educativas no se comprometieron con el fenómeno de forma oficial.

Lucio López (2005) menciona que a finales de 1982 un periódico informó el caso de tres chicos del norte de Noruega, con edades comprendidas entre 10 y 14 años que se habían suicidado, con toda probabilidad, como consecuencia del grave acoso al que les sometían sus compañeros. Estos hechos originaron una considerable tensión y desasosiego en los medios de comunicación y en la sociedad en general, desencadenando reacciones que provocaron una

campaña a nivel nacional contra los problemas de agresores y víctimas en las escuelas de educación primaria y secundaria. (Lucio, 2005 p.4)

Aunque realmente no existía un término específico para referirse a la violencia escolar, en Europa empezó a manejarse el término *bullying*, mismo que compite con el término “incivilidad” y “violencia escolar”. Es así como actualmente los términos *bullying* y *violencia escolar* vienen a reflejar todo lo relacionado con la problemática al interior de las escuelas. (Lucio, 2005 p.5).

En la Gran Bretaña, la violencia en las escuelas es fuente de importantes debates desde hace años, por ejemplo el surgido en 1996, cuando los maestros de una escuela inglesa amenazaron con hacer huelga si no se expulsaba definitivamente a 10% de su alumnado, que consideraban absolutamente ‘fuera de control’ e ‘imposible de educar’. Aquel mismo año, la ministra de Educación del gobierno conservador se mostró partidaria de recuperar los castigos corporales como medida para restablecer el orden en las escuelas, hecho que generó un debate igualmente intenso (Lucio, 2005 p.5).

Por lo que se refiere a Francia, se han adoptado medidas para frenar el aumento de la violencia en las escuelas (a comienzos de 2000 el gobierno autorizó que la policía se instalase o patrullara en 225 centros educativos especialmente conflictivos). Serra I. (2003, p.51) menciona en su artículo lo siguiente:

... en una entrevista publicada en *El País* (25 de marzo de 2001), el ministro de Educación francés Jack Lang afirmaba que la violencia desbordaba la escuela; y, finalmente ese mismo año se adoptaron medidas para perseguir penalmente a los alumnos que agredían o insultaban a los maestros, en un último intento (desesperado y de dudosa eficacia) de contener un problema que parece, pues muy concreto. (Serra I, 2003)

Los trabajos que se han realizado con el fin de medir la violencia en las escuelas y establecer una tipología pueden ser útiles para situar mejor el problema y para alejarnos del alarmismo, pero también de actitudes peligrosamente complacientes.

Según Serra I (2003, p.51) el pionero de este tipo de trabajos ha sido el investigador noruego Dan Olweus, que fue el primero en realizar estudios extensivos y diseñó cuestionarios específicos que han sido aplicados a diferentes países europeos, en algunos casos en campañas oficiales de alcance nacional. El hecho de que estos trabajos no se comenzaran a desarrollar de una manera sistemática sino hasta principios de los años ochenta hace que no podamos hablar con toda certeza de que se haya producido un aumento de la violencia (faltan datos y las estadísticas de años anteriores con frecuencia no son comparables con las actuales), pero sí de una violencia muy extendida, real y más preocupante de lo que muchos quieren e imaginan.

Respecto a este sentido, Serra I (2003 p.52) menciona:

Olweus diseñó una campaña nacional en la que participó el 85% de las escuelas noruegas, y realizó también un estudio similar en Suecia. Los datos del trabajo realizado en Noruega llaman la atención: uno de cada siete alumnos de primaria y secundaria estaba implicado en problemas de agresiones “de vez en cuando” o con mayor frecuencia; un poco más de 3% de estos alumnos sufrían agresiones una vez por semana o más. El mismo Olweus señala trabajos similares que han descubierto que este tipo de conductas se reproducen en otros países de manera muy parecida.

2.4.4 Más allá de datos estadísticos

Dan Olweus ha trabajado a lo largo de muchos años en investigaciones con alumnos noruegos, en dichas investigaciones se han encontrado datos verdaderamente preocupantes.

Según la encuesta llevada a cabo en 1983 a más de 130 000 estudiantes noruegos con una primera versión del Bully/VictimQuestionnaire (diseñado por Olweus) (Serrano,2006 p. 82) se estima que el 15% de los estudiantes del primer ciclo de secundaria (cursos de 3º a 10º

correspondientes a las edades de 8 a 16 años) en Noruega se vieron implicados en problemas de acoso escolar con cierta regularidad (2 o 3 veces al mes) bien como agresores, víctimas o ambos. Este porcentaje representa uno de cada siete estudiantes. Aproximadamente, el 9% fueron víctimas y entre un 6 y 7% agresores. Un 1,5% de los estudiantes fueron tanto víctimas como agresores (aproximadamente un 17% de las víctimas). Un total del 5% de los estudiantes estaba implicado en las formas más serias de acoso escolar (como agresores, víctimas o ambas cosas) con una frecuencia de una vez por semana o más veces. (Serrano, 2006, p. 82)

Serrano (2006, p.82 y 83) también menciona sobre un nuevo estudio con más de 11000 estudiantes de 54 colegios e institutos realizado en 2001 en el que Dan Olweus utilizó el mismo cuestionario que en 1983, dio resultados similares pero reveló la existencia de dos tendencias preocupantes:

- 1) El porcentaje de estudiantes victimizados había aumentado aproximadamente un 50% desde 1983; y
- 2) el porcentaje de estudiantes implicados en las formas más graves de acoso escolar había crecido alrededor de un 65%. (Serrano, 2006).

Con todos estos datos y viendo la realidad que vivimos hoy en día en nuestra sociedad, podemos decir que no solo en Noruega el acoso escolar es un problema considerado como grave, sino también en nuestro país. Es una situación que se presenta en todos los ámbitos educativos, pero sobre todo donde los estudiantes más pequeños y débiles son los más expuestos. (Serrano, 2006, p.84). Además, se puede aseverar que ser un agresor o una víctima de acoso es mantener un rol que puede prolongarse durante mucho tiempo, incluso años (Olweus, 2006).

2.5 El concepto *Bullying*

A lo largo de los últimos años, el bullying dejó de ser un mito para convertirse en una realidad que se vive en mucho más planteles educativos de los que siquiera se imagina. Se ha convertido en una terrible y cruda realidad que estamos viviendo en las escuelas de México. Aunque, siempre han existido en las escuelas acontecimientos de este tipo, en los últimos años no sólo ha aumentado en el número de casos, sino también en violencia, en la agresividad de las acciones que van dirigidas hacia las víctimas.

Olweus, quien es, como ya mencionamos, reconocido como el pionero de este tipo de investigaciones define *bullying* así:

Es una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción es negativa e intencionada, sitúa a las víctimas en posiciones de las que difícilmente puede salir por sus propios medios. La continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas efectos claramente negativos: descenso en su autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes”. (Olweus, 1983, 31)

Olweus afirma acerca del *bullying*: “Decimos que un estudiante está siendo intimidado cuando otro estudiante o grupo de estudiantes dice cosas mezquinas o desagradables, se ríe de él o ella o le llama por nombres molestos o hirientes. Le ignora completamente. Le excluye de su grupo de amigos o le retira de actividades a propósito. Golpea, pateo y empuja, o le amenaza. Cuenta mentiras o falsos rumores sobre él o ella, le envía notas hirientes y trata de convencer a los demás para que no se relacione con él o con ella. Y cosas como esas. Esto ocurre frecuentemente y es difícil para el estudiante que está siendo intimidado defenderse por sí mismo.

También es *bullying* cuando un estudiante está siendo molestado repetidamente de forma negativa y dañina. Pero *no* se puede llamar *bullying* cuando alguien se mete con otro de forma amistosa o como en juego. Tampoco es *bullying* cuando dos estudiantes de la misma fuerza discuten o pelean” (Olweus, 2006, p.30)

2.5.1 El comportamiento *Bullying*

Ya sabemos que el *bullying* refiere a las agresiones injustificadas, en las que no hay provocación sustancial, por parte de la víctima. Se considera un maltrato entre iguales, porque supone una agresión reiterada, tanto psicológica como psíquica, hacia una persona de inferior status de poder.

El *bullying* es un comportamiento prolongado de insulto, rechazo social, intimidación y/o agresividad física de unos alumnos contra otros, que se convierten en víctimas de sus compañeros. Aunque, en principio, las relaciones entre iguales son paritarias o simétricas, puesto que no contienen roles superior ni inferior, existen casos en los que uno o más niños dominan a otro que se percibe más débil. Se trata de relaciones de dominio- sumisión, en las que se basan prácticas cotidianas para controlar a otros, mediante la intimidación, la falta de respeto y la exclusión. Por ello ha sido definido como “un abuso sistemático de poder”. (Olweus, 1998, p.32).

Esta violencia es oculta y poco manifiesta a los ojos de los profesores, pero muy dañina para las víctimas, los agresores e incluso para los que son testigos o espectadores de los hechos.

Quiero resaltar aquí la distinción entre *bullying* de lo que son las peleas entre alumnos, las cuales se presentan como situaciones de conflicto en donde los enfrentamientos son entre alumnos de la misma fuerza o poder. Estas situaciones se distinguen de lo que son las peleas amistosas, en contextos de juego, cuya intensidad puede variar, pero son bien vistas por los

propios compañeros como oportunidades para ganar status, hacer nuevos amigos, e inclusive sólo divertirse. Diferente a éste tipo de conductas, el *bullying* se considera una agresión maligna, quizá desde el punto de vista de las víctimas, por ser injustificada y cruel, y sus consecuencias perjudiciales tanto inmediatamente como a largo plazo. Debemos recordar que, aunque el *bullying* se ha estudiado preferentemente en el maltrato en la escuela, se produce en otros lugares como prisiones, instituciones para delincuentes juveniles, talleres de trabajo, y en otras donde existen grupos humanos en los que se da inevitablemente la tentación de abusar del poder unos a costa de otros.

2.5.2. Características del *Bullying*

Aunque se pueden establecer o confundir muchas situaciones como *bullying*, es importante mencionar las características del *bullying*. Para algunos autores (Sharp, 1996 citado por Cobo, 2008, p. 55) es muy importante distinguir el *bullying* de las peleas ocasionales o desacuerdos entre dos personas o grupos de igual poder y fuerza, ya que éstos no se clasifican como *bullying*. Para esto, es importante recalcar que si bien toda conducta violenta es rechazable y puede producir daños físicos, en el caso del *bullying* (que también puede provocar daño físico) siempre hay daño emocional. Así, este daño emocional será una característica necesaria para poder hablar y definir una conducta como *bullying*.

Resaltemos los criterios necesarios para hablar de *bullying*: (Cobo, 2008, p. 56)

- Se trata de un comportamiento agresivo. Todo *bullie* tiene la clara intención de agredir a quien ha elegido como víctima.
- El *bullying* es resultado de una acción intencional, es decir, no es resultado de la casualidad, tampoco es accidental.

- La víctima siempre recibe un daño emocional, que además puede manifestarse de manera física.
- El *bullying* es el resultado de una serie de agresiones que persisten durante varios días, semanas o meses. Por ello es que se debe distinguir el *bullying* de cualquier otro tipo de agresiones aisladas (por ejemplo de pleitos que son resultado de alguna circunstancia particular).
- El abuso de poder de un individuo sobre otro es un aspecto inherente al acoso y maltrato. El *bully* actúa sobre su víctima porque sabe que está a su merced (porque físicamente es más débil, porque es el blanco de las burlas del grupo, porque es inseguro, etc.).
- La víctima se siente sometida e intimidada.
- El agresor actúa violentamente contra su víctima sin que exista una provocación por parte de ésta; esto hace más grave la situación de quien padece las agresiones, pues sabe que son gratuitas, arbitrarias y alevosas.
- El acoso y las agresiones pueden ser ejercidos por uno o varios agresores.
- Como se trata de una agresión abusiva y planeada, a la víctima le resulta prácticamente imposible defenderse por sí misma, pues no sólo no hay igualdad de fuerzas entre agresor y agredido, sino que además la víctima vive con más temor a medida que las agresiones aumentan.
- La diferencia en las edades no debe ser mayor a tres años; si es así estaremos ante una situación de abuso, no de *bullying*. (Cobo, 2008, p. 57)

En síntesis, los rasgos característicos más importantes son:

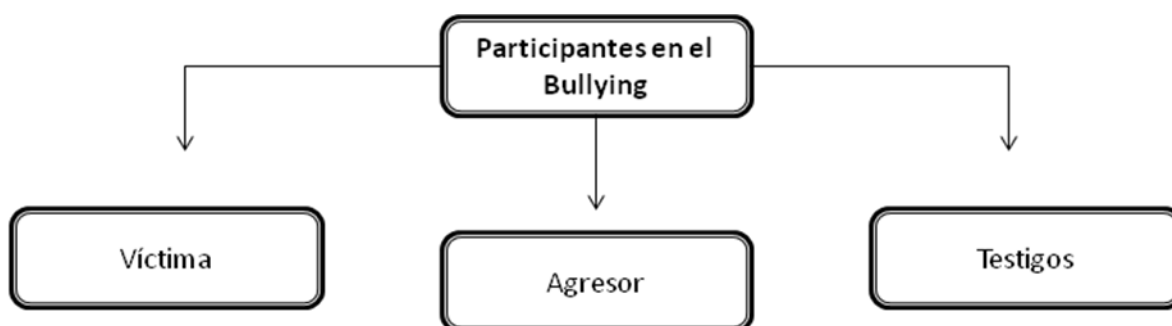
- Que se trate de una acción agresiva e intencionalmente dañina.
- Que se produzca en forma repetida.
- Que se dé en una relación en la que haya un desequilibrio de poder.
- Que se dé sin provocación de la víctima.
- Que provoque daño emocional.

Como se puede ver, al hablar de *bullying* hablamos de conductas agresivas que siempre tienen un ingrediente de intensidad e intencionalidad que hacen que esta agresión pase a ser una manifestación negativa de la conducta, a una conducta violenta.

2.5.3 Los participantes en el Bullying

Se ha mencionado que en las acciones de bullying intervienen varios participantes a los cuales es necesario definir (Ver Figura No. 2), pues es importante concretar el papel que juega cada participante para que podamos detener este tipo de actividades.

Figura No.2: Los participantes en el Bullying



Cobo (2008, p.64) menciona que el papel del *agresor* (o bully) es de fácil detección ya que es la persona o personas que realizan el acto agresivo. Es decir, quien pega, lastima, dice o gesticula algo con la finalidad de ejercer el acoso sobre otro. A pesar de lo que se pueda pensar, hay una serie de características emocionales que lo llevan a realizar el abuso. En primer lugar, puede estar defendiéndose de otras situaciones que lo hacen sentir mal, y de las que no puede escapar (por ejemplo, situaciones familiares agresivas o de indiferencia). En otras ocasiones puede tratarse de un joven que sienta envidia por los otros y que tiene poca tolerancia a la frustración, y resuelve estos problemas haciendo sentir menos a la persona por la que siente envidia. Por último, puede ser que simplemente esté repitiendo un patrón de abuso de poder o de fuerza con el que convive en diferentes espacios, ya sea familiar, escolar o social.

Aparte de esto, la persona que lleva acabo el acto agresivo en contra de otro u otros también habrá de vivir una serie de consecuencias emocionales que lo llevarán, por ejemplo, a tener relaciones inestables, más propensión a las adicciones, etc.

Por otro lado tenemos a la *víctima*, sobre la cual se ha realizado el abuso. Obviamente, éste es el individuo que más sufre, ya sea por el maltrato físico directo, por el maltrato indirecto, o por las consecuencias emocionales. En su vida adulta estas personas suelen tener la autoestima baja, problemas de introversión, y habrán de padecer en un futuro situaciones depresivas.

Por último, tenemos a la parte más complicada que son los *testigos*. Esta complicación reside en el hecho de que su presencia implica una especie de complicidad que no es aceptada fácilmente; además genera emociones que no suelen ser de fácil resolución. Por lo común experimentan sentimientos de enfado, tristeza, miedo o indiferencia.

Normalmente los testigos no se implican directamente en el abuso, pues tienen miedo y no quieren convertirse en la siguiente víctima. En la mayoría de las ocasiones no saben qué hacer, pero sí saben que no quieren correr el riesgo de equivocarse y prefieren mantenerse al margen; esto además les da cierta seguridad, pues con mayor o menor conciencia saben que “mientras otro sea la víctima, no seré yo”. Al pasar el tiempo pierden confianza en sí mismos, a la vez que se desensibilizan con las conductas de los agresores y se sienten menos solidarios con las víctimas. (Cobo, 2008, p. 65).

2.5.4 Características del *Bully* y el *bullied*

Ahora bien, es importante definir las características de los principales actores en esta situación: el acosador o victimario, también conocido como el *bully* (maltratador); y el *bullied* (el maltratado).

- Las características de un *bully* son: (Ferro, 2012 p.12)

1. El *bully* no agrede solo, necesita de uno o más compañeros que lo apoyen.
2. El *bully* no tiene una razón particular por la que decide hostigar, agredir.
3. El *bully* no necesariamente es más fuerte físicamente.
4. El *bully* agrede a alguien que posee algo que él no tiene. Por eso, puede hostigar al: delgado, robusto, pobre, nerd, introvertido, rubio, adinerado, guapo, pelirrojo, etc.

Las acciones negativas de un *bully* casi siempre son un reflejo de sus frustraciones, traumas, maltratos familiares, problemas que se convierten en resentimientos y que exteriorizan de forma agresiva en el único lugar donde se sienten “poderosos” o pueden obtener el reconocimiento que tanto desean: la escuela.

Como menciona Ferro (2012, p.14) “...los agresores, sin darse cuenta, también sufren los efectos del problema, pues se acostumbran a vivir abusando de los demás, lo que impide que se integren de forma adecuada en la vida social de su escuela. Además, trasladan ese comportamiento agresivo a otras relaciones de convivencia, lo que significa graves problemas de integración social que puede llevarlos a futuras conductas delictivas.

- Las características de un *bullied* son: (Castells, 2013)

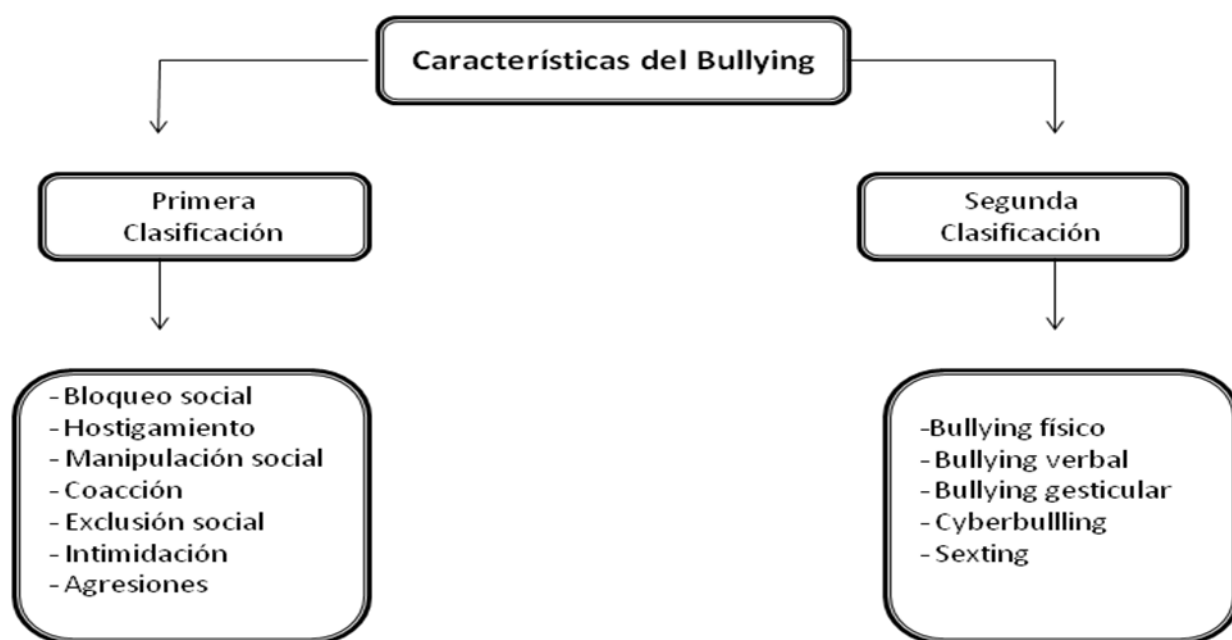
1. Puede presentar alguna deficiencia física, mental o sensorial.
2. Pertenece a un nivel social diferente.
3. Tiene buenas calificaciones, es tímido y ansioso.
4. Tiene dificultades en la expresión verbal o presenta dificultades de aprendizaje.

Es así como el *bully* ataca a quien sea, lo molesta y lo hace prisionero de sus actitudes negativas, y para el *bullied* cada vez será más difícil desprenderse de ese comportamiento por parte de su compañero. Lo que puede ocasionarle un daño tanto en el aspecto académico como en el desarrollo de su personalidad.

2.5.5 Tipos de *Bullying*

Ya he mencionado que el *bullying* se manifiesta de diversas maneras. En esta sección se busca clasificar los diferentes tipos de *bullying* y sus características más esenciales. (Ver Figura No. 3)

Figura No. 3: Características del Bullying

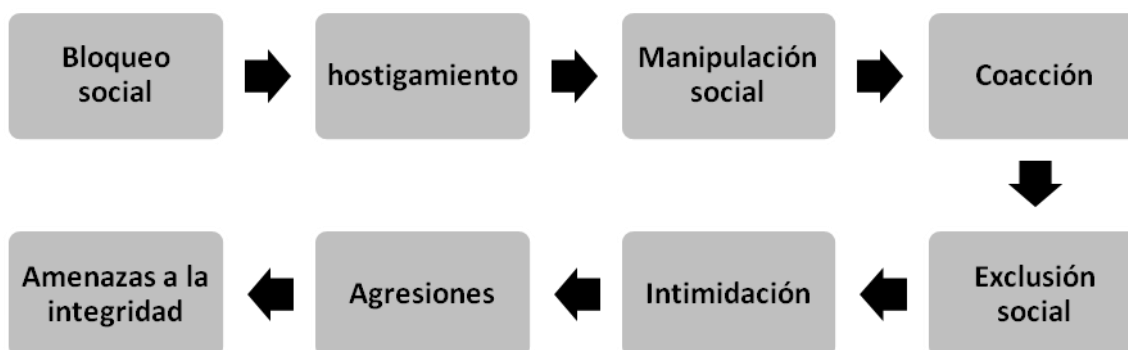


Mendoza, en su libro *La violencia en la escuela: Bullies y víctimas* menciona dos diferentes clasificaciones de las formas de agredir, (bullying). Aquí se presenta una de las clasificaciones que ella explica.

2.5.5.1 Primera Clasificación

En esta clasificación se describen ocho modalidades de acoso escolar **Ver Figura 4** (Mendoza, 2011, p. 25)

Figura No. 4: Modalidades de acoso escolar



- Bloqueo social. Se refiere a las acciones de acoso escolar que buscan bloquear socialmente a la víctima. Todas ellas buscan el aislamiento social y la marginación o exclusión impuesta por estas conductas de bloqueo. Esta conducta busca presentar a la víctima como alguien flojo, indigno, débil, indefenso, llorón, etc. De todas las modalidades de acoso escolar es la más difícil de combatir en la medida en que es una actuación muy frecuentemente invisible y que no deja huella. A veces, incluso los maestros llegan a asumir contra la víctima las mismas actitudes del grupo.
- Hostigamiento. Se refiere a aquellas conductas que consisten en acciones que manifiestan desprecio, falta de respeto y desconsideración por la dignidad del niño. El odio, la ridiculización, la burla, el menosprecio, los moteos, la crueldad, la manifestación gestual del desprecio y la imitación grotesca, son indicadores de este tipo de acoso.
- Manipulación Social. Son conductas que pretenden distorsionar la imagen social del niño y “envenenar” a otros contra él. Con ellas se trata de presentar una imagen negativa, distorsionada y cargada negativamente de la víctima. Se exagera lo que hace o dice la víctima, o lo que no ha dicho ni hecho. No importa lo que haga, todo es utilizado y sirve para inducir el rechazo de otros.
- Coacción. Se refiere a las conductas que buscan que la víctima realice acciones contra su voluntad. Mediante estas conductas quienes acosan al niño pretenden ejercer un dominio y un sometimiento total de su voluntad.
- Exclusión social. Son conductas que buscan excluir de la participación al niño acosado. La frase “tú no” es la más representativa de estas conductas de exclusión social, con las que se segrega socialmente al niño.

- Intimidación. Se refiere a conductas que persiguen asustar o acobardar al niño. Buscan inducir el miedo al niño, sus indicadores son acciones de intimidación, amenazas, hostigamiento físico intimidatorio, acoso a la salida del centro escolar, entre otras.
- Agresiones. Pueden ser directamente hacia la persona o hacia sus propiedades: incluyen esconder, romper, rayar, maltratar o doblar sus pertenencias, así como tomar algo sin pedirlo o empujar y/o pegarle a la víctima. (Mendoza, 2011, p. 26-28.)

2.5.5.2 Segunda Clasificación

Ahora mencionaré los tipos de *bullying* presentados por Sandra Harris y Garth Petrie (2003), quienes coinciden en dividir el *bullying* en tres tipos: físico, verbal y gesticular. Sin embargo, hoy en día se han manifestado acciones violentas que han llevado a denominar otros tipos de *bullying* que se han generado con el desarrollo de la tecnología: el *cyberbullying* y el *sexting*.

Por otro lado, hay autores que proponen otras formas de *bullying*, y ponen énfasis en un tipo que denominan “*bullying* psicológico”. Creo, sin embargo, que todos los tipos de *bullying* mencionados provocan daños emocionales; es decir, es incorrecto suponer que los golpes, empujones o patadas que caracterizan al *bullying* físico no provocan con también un daño emocional en quien padece las agresiones.

- Bullying físico

“El otro día estaba afuera del salón y Paco me golpeó con el libro en mi entrepierna, le pregunté qué porque lo hacía y me dijo: “¡Porque quiero!”
Giovanni, 15 años. Alumno de Preparatoria

El bullying físico incluye toda acción corporal como golpes, empujones, patadas, formas de encierro, daño a pertenencias, etc. Además de que estas acciones constituyen la forma más habitual de bullying, es importante hacer notar que en los últimos años se han mezclado (con una frecuencia alarmante) con diversas formas de abuso sexual. (Cobo, 2008, p. 59).

El acoso físico es la forma que más fácilmente se identifica, ya que en la mayoría de los casos deja huellas corporales. La edad, tanto del agresor como el de la víctima, es un aspecto muy importante en el *bullying* físico, y tiene repercusiones dignas de atender. Según se van desarrollando los jóvenes, las agresiones también se vuelven más peligrosas, pues se llevan a cabo con mayor fuerza y con una intencionalidad más explícita. En la medida en que crecen los chicos y aumenta la masa corporal, también las agresiones se vuelven más violentas, sobre todo en los varones, ya que las chicas cambian en esta etapa a otros tipos de *bullying* más sutiles (verbal y gesticular) (Cobo, 2008, p. 59).

- Bullying verbal

“Mis compañeras me decían la “caja fuerte” porque me gustaba mucho traer ropa de colores brillantes, ellas nunca entendieron que me hacía sentir mal”
Ana, 16 años. Alumna de Preparatoria

Esta es la forma más común de violencia en las escuelas. Consiste en el uso de la palabra con crueldad hacia un niño o joven, dañando su bienestar moral, físico o mental.

En este tipo de *bullying* se incluyen acciones no corporales, pero igualmente dañinas, como poner apodos, insultar, amenazar, generar rumores, expresar dichos raciales o sexistas con la

finalidad de discriminar, difundir chismes, realizar acciones de exclusión, bromas insultantes y repetidas, etc. (Cobo, 2008, pág. 60).

Para analizar este tipo de *bullying*, es necesario tomar en cuenta que los niños son más sensibles que los adultos ante estas cuestiones. Es necesario recordar que la opinión de los pares (en edades que van desde los 4 hasta los 14 o 15 años) es muy importante, ya que constituye una parte esencial entre los factores que ayudarán a formar la identidad y la personalidad. Éste es el tipo de bullying más utilizado por las mujeres en la medida en que se van desarrollando hacia la adolescencia. Inclusive, vale la pena mencionar que éste es el tipo más común del acoso. (Cobo, 2008, p. 60).

- Bullying gesticular

“Hay un compañero en clase que es el ‘líder’ a veces cuando se le antoja me hace la ley del hielo y todos le siguen el juego, todos me ignoran por unos días...”
Toño, 16 años. Alumno de Preparatoria

Estas agresiones son las más difíciles de detectar, ya que pueden consistir en una mirada, una señal obscena, una cara desagradable, un gesto, etc. Se trata de formas de agresión, amenaza o exclusión que por lo común se llevan a cabo a espaldas de cualquier persona que pueda advertir la situación y, en consecuencia, ayudan a quien expresa estos gestos y señas a permanecer en el anonimato. (Cobo, 2008, p. 61).

Toda esta “representación” incrementa la fuerza de la agresión, pues el agresor exhibe un poder aun mayor al mostrar que es capaz de amenazar aunque esté “presente” una figura de autoridad; mientras que, en quien es agredido se incrementa el sentimiento de indefensión y vulnerabilidad, pues percibe el atrevimiento del agresor como una amenaza que tarde o

temprano se materializará de manera más contundente, pues pareciera que no habrá límite que pueda contener el castigo que se le está anunciando con las señas o gestos.

Este tipo de *bullying* se utiliza frecuentemente para subrayar, reforzar o resaltar acciones llevadas a cabo con anterioridad, así como para mantener latente la situación de amenaza (Cobo, 2010, p. 23).

- Cyberbullying

“Me mandaron mensajitos por el Facebook y me escribieron cosas feas, lo malo es que todos lo vieron...”

Paulina, 15 años. Alumna de Preparatoria

Este tipo de *bullying* es un fenómeno nuevo, derivado de los grandes avances tecnológicos. Tanto Internet como la telefonía celular surgieron como canales de comunicación que en muy poco tiempo se han vuelto necesarios en todo el mundo. Gracias a ellos una gran cantidad de información y productos están a nuestro alcance.

En referencia directa al bullying, estas herramientas excepcionales también dan la oportunidad de enviar mensajes desde el anonimato, sin que el emisor del mensaje se vea en la necesidad de dar la cara, de asumir la responsabilidad de sus palabras.

El *cyberbullying* se da a través de teléfonos celulares con llamadas y mensajes de texto, y por Internet, con correos, por medio de chat o en páginas como redes sociales. Normalmente los mensajes (de cualquier tipo) incluyen amenazas, difamaciones, groserías y diferentes formas de comunicaciones agresivas y violentas. (Cobo, 2008, p. 63).

La característica primordial de este tipo de acoso, es que por lo general se realiza sin estar frente a la persona, lo cual permite al agresor ser todavía más cruel pues al no ver el rostro de la víctima, no tendrá ninguna empatía hacia ella.

En el bullying cibernético, es fácil que el *bully* permanezca en el anonimato, por lo general, se siente seguro, protegido y libre para continuar insultando y dañando a su víctima o víctimas. (Ferro, 2012 p.38).

En un estudio realizado por JannaJouvonen en la Universidad de California (UCLA), (citado por Mendoza, 2011, p. 40) se encontró que tres de cada cuatro adolescentes dijeron haber sido víctimas de *bullying* en línea, al menos una vez en los últimos 12 meses, mientras que tan sólo uno de cada 10 se lo reportó a sus padres o a otro adulto. De los que fueron agredidos en línea, 85% también era víctimas de bullying en su escuela. (Mendoza, 2011, p. 40).

Las conductas preferidas para el acoso por Internet más frecuentes son:

1. Poner apodos e insultar.
2. Robar contraseñas de acceso a Internet.
3. Amenazar.
4. Enviar fotografías vergonzosas, ya sean reales o producto de un fotomontaje.
5. Compartir información personal sin autorización.
6. Propagar rumores desagradables.

Los estudiantes dijeron sentirse humillados y ansiosos, y aceptaron que les desagradaba ir a la escuela después de recibir estos mensajes intimidatorios, lo cual demuestra que no se trata de bromas inocentes, ya que estas acciones producen ansiedad y temor en las víctimas.

Dicho estudio fue efectuado por Internet, en él la mayoría de los estudiantes que admitieron ser víctimas de *cyberbullying* dijeron no haber informado de ello a sus padres por temor a que les impidieran conectarse nuevamente o les restringieran el uso de Internet. (Mendoza, 2011, p. 40).

Cualquiera de las formas de *bullying* que se han mencionado se puede manifestar de forma directa o indirecta, dependiendo de que la víctima se dé cuenta inmediatamente o no de la agresión. Por ejemplo, cuando hay burla, apodos, gritos, amenazas, etc., se considera como una agresión directa, pero cuando hablamos de influir en otros para que se burlen, excluyan o critiquen a un tercero elegido como blanco de las agresiones estaríamos ante formas indirectas de agresión (Harris y Petrie, 2003).

- Sexting

“Yo sólo le mandé mi fotografía así (semi desnuda) a mi novio porque me la pidió, no pensé que él se la pasaría a sus amigos”
Mayela, 15 años. Alumna de Preparatoria

Este es el nombre del último fenómeno que comprende a dos actores importantes: adolescentes y nuevas tecnologías (Ferro, 2012, p. 41). El *sexting*, cuya palabra es tomada del inglés que une “sex” (sexo) y “texting” (envío de mensajes de texto), es la acción de enviar fotografías, mensajes o videos de tipo sexual o atrevidas, a través de dispositivos electrónicos como la computadora o el celular. Aunque esta actividad se practica cada vez más y a todas las edades a partir de la adolescencia, es precisamente entre los adolescentes donde se convierte en un acto peligroso.

Pero, ¿por qué los adolescentes lo hacen? Esta actividad tan común actualmente entre los adolescentes tiene una simple razón, lo hacen porque alguien se los pide o por diversión, pero también para impresionar a alguien o para sentirse bien consigo mismo.

Aunque el sexting no es exclusivo de los adolescentes, ocurren circunstancias que los hacen más vulnerables ante esta situación. Como menciona (Flores, 2011) algunas de las circunstancias son:

- Falta de cultura de privacidad. El menor, por su falta de madurez emocional, no es consciente de amenaza alguna contra su privacidad, ni de las implicaciones desde el punto de vista de la seguridad. No ven riesgos en la exposición de datos personales, privados e íntimos, y esto los puede llevar a situaciones que pueden incluso poner en peligro su intimidad e integridad.
- Menor consciencia de los riesgos y exceso de confianza. Los menores son menos conscientes de los riesgos y valoran los peligros con dificultad. Lo hacen sin tener en cuenta el riesgo que supone la posibilidad de pérdida de control de cualquier información que sale del ámbito privado y que puede pasar a ser de dominio público. La necesidad de identificación con su círculo de amigos, unida a la menor consciencia del riesgo y al exceso de confianza, genera una combinación de factores que puede suponer una amenaza para el menor.
- Inmediatez de las comunicaciones. La propia tecnología es cada vez más disponible, portátil económica y usada. Ello facilita que un impulso más o menos inmediato se convierta en una realidad imposible de parar. Una vez difundido el mensaje de sexting, no hay vuelta atrás. Provocando efectos que serán muy difíciles de superar.

2.5.6 Consecuencias del *Bullying*

El agresor es la figura principal en el desarrollo del bullying, normalmente se presenta con un comportamiento duro e insensible como características generales; sin embargo, es muy frecuente que su carácter revele todo lo contrario, es decir que, como dicen Harris y Petrie,

(2003, p. 22), su conducta agresiva no sea sino una manifestación de inseguridad. Harris y

Petrie mencionan:

Se ha estudiado que muchos niños y jóvenes agresores han crecido en entornos familiares en los que las conductas violentas son comunes, tanto porque las ejerzan sus padres, como porque las fomentan al señalar (explícita o implícitamente) que “en esta vida, el que se deja pierde”. En estos casos los niños crecen con un gran temor a padecer más agresiones (en el caso de aquellos que las han padecido en sus casas), o bien con el temor de quedar mal ante los consejos de los padres que exigen de ellos que no permitan que nadie les pase por encima, porque “en esta casa no se aceptan a los fracasados”. Estas actitudes de inseguridad los llevan a desarrollar conductas agresivas, pues han aprendido que la violencia es un recurso fácil para hacerse de una imagen de poder frente al grupo. Como en todos los casos, también hay agresores que responden a situaciones de personalidad más individuales.

En la escuela, los agresores generalmente tienen un gran número de amigos y seguidores. Físicamente suelen ser más grandes y fuertes que los demás, sobre todo en los primeros años escolares, lo que también contribuye a que se fomente en ellos una identidad de poder o superioridad. Además de estas características, hay que agregar otras como la impulsividad, o el hecho de que sean nada o poco cooperativos para desarrollar trabajos colectivos, y que además muestren poca empatía hacia los demás. (bullyingenmi.blogspot.mx).

Otras características y circunstancias que pueden fomentar las conductas agresivas de un niño o joven son, por ejemplo, ciertos rasgos de personalidad, el entorno social, la influencia de los medios de comunicación, el ambiente escolar, cambios de domicilio, enfermedades, hospitalizaciones, etc., todos ellos son fenómenos que propician cambios inesperados en la conducta. Estos son los diferentes ambientes sociales y familiares en el desarrollo de la personalidad y del comportamiento social.

Por otro lado, las víctimas suelen ser niños o jóvenes con algún tipo de discapacidad o bien, como comentan Harris y Petrie (2003), son niños situados en la parte baja de la escala social escolar, normalmente nada o poco integrados con el resto de los compañeros. De esta forma, “... los niños tienden a seleccionar a las víctimas por su debilidad física, o de carácter, sus amistades o su forma de vestir. Las niñas escogen a las víctimas basándose en su aspecto, en cuestiones emocionales, en el peso o en las notas que sacan”.

Son víctimas frecuentes del *bullying* los niños y jóvenes que tienen algún defecto físico, o los que son diferentes del grupo por diversas causas (raza, nivel socioeconómico, religión, identidad sexual, indumentaria, sensibilidad artística, etc.). Asimismo son colocados en posición de víctimas los niños más débiles, que tienen claras dificultades para defenderse, los tímidos, los que son más bajos de estatura que el resto de sus compañeros, los que usan lentes, etc.

También son blanco de abuso aquellos que han sufrido pérdidas de familiares, los que tienen a una persona cercana enferma, etc., situaciones por las cuales en un momento se han mostrado más vulnerables frente a sus compañeros, a causa del dolor que las pérdidas provocan, fragilidad anímica que el grupo de compañeros no comprende, antes todo lo contrario, la ven como una diferencia de la cual se puede abusar.

En relación con los *testigos*, éstos aparecen casi por casualidad. No tienen características específicas como participantes, pero serán sus características como individuos lo que desate en ellos diferentes tipos de sentimientos y, posteriormente, de comportamiento. Es decir, si tenemos como testigos a personas con rasgos más parecidos a los de las víctimas, serán sujetos de sentimientos de inseguridad y baja autoestima. Si por el contrario, tienen características más agresivas, pronto empezarán a comportarse como víctimas. Sin embargo, cuando el ser testigo se convierte en una práctica recurrente, podríamos estar frente a situaciones de morbo o

crecientes sentimientos de impotencia. En cualquiera que sea el caso, el testigo siempre cuenta con la opción de denunciar o hacer algo respecto a la situación del bullying, aunque sabemos que resolver esto no es tan fácil.

Valle (2009, p. 51) menciona algunas consecuencias del bullying:

- Baja autoestima. Cuando alguien se ve al espejo, ve reflejado algo horrible.
- Actitudes pasivas. Se presentan en personas que viven en una total apatía por todo. Parece que nada les importa y se cubren con un escudo de indiferencia ante la vida.
- Trastornos emocionales. Son los cambios de estado de ánimo constantes. De sentirse fatal a estar súper feliz, de ser víctima a lastimar... Aparecen cuando la persona ya no es congruente, pues lo que hace, dice, siente y piensa no coinciden.
- Problemas psicosomáticos. Son las enfermedades causadas por la mente o el estado de ánimo.
- Depresión. Ocurre cuando sin haber una razón clara, las personas sólo quieren llorar. Sienten ganas de morirse, de desaparecer, de no salir de su cuarto.
- Ansiedad. Aparece cuando sientes que alguien te persigue o que algo malo te va a pasar.
- Pensamientos suicidas. Son las malas fantasías de dar por concluida la experiencia de vivir, esto a causa del daño o los problemas que sientes que hay en tu vida. Surgen cuando ya no se ven opciones para solucionar los problemas.
- Pérdida de interés por la escuela. Puede desencadenar una situación de fracaso escolar, que lleva a problemas mayores en el entorno familia.
- Fobias de difícil solución. Se manifiestan al sentir miedo por el agua, por salir, por estar en lugares cerrados, etc. son ocasionados por haber vivido una pésima

experiencia, que te lleva a sentir miedo incontrolable cuando se está en una situación normal.

Éstas son las consecuencias que ocasionan las “bromas” en quien tiene que sufrirlas. El bullying no es una broma. Las heridas que lleva una persona que fue molestada, son de por vida. Una persona que ha sufrido acoso escolar de este tipo, debe enfrentar la consecuencia gravísima de sentirse mal, de existir y de estar en este mundo.

2.6 La escuela como agente de socialización

“El bullying es una realidad... ¡Abre los ojos!”

Como sabemos, la escuela funciona como una extensión del hogar en muchos sentidos, pues contribuye a moldear las emociones de los estudiantes, al tiempo que refuerza normas éticas y valores fundamentales para la convivencia civil. Además de ello, es una institución que se encarga de satisfacer aspectos que tienen que ver con dos ámbitos importantes del desarrollo humano: la creación de formas de interacción social (ya que están determinadas por el carácter del niño y por la educación recibida en los primeros años en su casa) y la adquisición de conocimientos.

Es importante tener en cuenta que a la escuela no se va sólo para aprender conocimientos académicos, sino también para que desarrollen habilidades sociales, es decir, para que conozcan los diversos papeles que se juegan en una situación en la que interactúan distintas personas (por pequeño que sea el grupo, por pequeños que sean sus integrantes). De esta forma, un niño que asiste al kínder, no sólo aprende a manipular crayolas, a hacer trazos y a pegar pedacitos de papel como pegamento; aprende sobre todo (como proceso inconsciente) que existen los otros, que la convivencia nos impone límites, que no somos libres de actuar a nuestro capricho, sino que existen otros que también tienen sus derechos (el derecho de

conservar sus pertenencias, de no ser molestados, de que se les ponga la misma atención que merecemos, etc.). En este sentido es que la misión de las escuelas cobra una relevancia que no siempre es apreciada en su justa dimensión, pues no sólo se educa para el futuro profesional de los estudiantes, se les educa para la vida.

2.6.1 Detectando la violencia en la escuela

Mientras se trabaja en la detección de las situaciones de violencia, es muy común encontrar un uso indistinto de los términos *detección* y *prevención*. Lo cual limita el campo de acción tanto de investigadores como de los involucrados en busca de una mejora en el desarrollo del tema (ya sean maestros o padres de familia). Además, provoca que los programas se aborden como medida de protección o intervención, obviando la detección y, por tanto, la atención de los casos de manera particular.

Es muy importante no caer en esta situación, pues los únicos realmente perjudicados son las víctimas de violencia.

Ángela Serrano (2006, p. 59) menciona varios tipos de prevención para la violencia, entre ellas podemos mencionar las siguientes:

- La prevención primaria: consiste en un conjunto de medidas que se aplican antes de que el problema se presente;
- La prevención secundaria: se refiere a medidas que afectan a la población de riesgo y a indicadores de detección; y
- La prevención terciaria: se refiere a situaciones de intervención para solucionar un conflicto ya presente como conflicto. Por tanto, la detección forma parte de la prevención secundaria.

En diferentes países europeos se han implementado diversos programas de prevención e intervención. Algunos están dirigidos a informar o sensibilizar sobre la violencia escolar y muchos otros a intervenir de manera general sobre formación de habilidades sociales y resolución de conflictos. Todos ellos son muy adecuados según su cometido. Sin embargo, la detección es el aspecto menos atendido y más demandado.

Según Ángela Serrano (2006, p. 60), la detección cumple cuatro funciones importantísimas. En primer lugar, determina que de lo que estamos hablando es de un problema real, no imaginario. En segundo lugar, evita que los casos de violencia o acoso escolar se agudicen. En tercer lugar, brinda una atención adecuada y acertada a víctimas, agresores y espectadores. Y, finalmente, convierte a los protagonistas involucrados en el conflicto en parte de la solución del mismo.

2.6.2 Indicadores de la Violencia

Es entendido que la violencia se inicia en situaciones en que la mayoría de las veces son imperceptibles para los padres y profesores. Pero en el caso de la violencia escolar, esta situación tiene una especial importancia debido a la frecuencia de las agresiones. De tal forma, cuando se hace evidente el acoso la víctima ha vivido ya, por un tiempo prolongado, el sufrimiento y las consecuencias que conlleva este tipo de situación.

Es así como la detección cobra una gran relevancia. Una detección a tiempo puede ayudarnos a prevenir importantes consecuencias e intervenir en el momento adecuado para evitar que las situaciones de violencia escolar se conviertan en situaciones de acoso. La detección de los casos de violencia escolar es responsabilidad de las personas que pueden solucionar el conflicto, sin estar implicadas. Esta responsabilidad recae directamente en los

adultos que comparten la mayor parte del tiempo con víctimas y agresores y que, además, son parte de sus dos núcleos más importantes de socialización: los padres y los profesores.

Un indicador es una señal que nos brinda indicios de que se está presentando una determinada situación. Sin embargo, un solo indicador no nos brinda la certeza de que se esté presentando una situación de violencia o acoso escolar, pero sí que constituye una señal de alarma. La suma de varios indicadores observados, tanto por padres como por profesores, nos permite verificar la situación. (Serrano, 2006 p. 61).

2.6.3 Tratamiento de la violencia en la escuela

Muchos padres, madres y profesores se encuentran ante una gran encrucijada cuando descubren ciertos indicios de una situación de violencia o acoso escolar. No saben qué hacer o qué pautas de actuación seguir para abordar adecuadamente la situación (Serrano, 2006).

En la actualidad, son más comunes los casos de bullying y acoso escolar en los centros educativos en nuestro país. Esto debido a que nuestra sociedad está pasando por una serie de cambios que nos están llevando a caminos más agresivos en muchos aspectos. Esta situación es alarmante pues es precisamente en la escuela el segundo lugar donde se forman los individuos del mañana. De aquí la importancia de que tanto el hogar como la escuela busquen alternativas para la solución del problema, forjando los valores principales en la interacción de una sociedad.

Lo primero que debemos de hacer para resolver cualquier problema es reconocerlo, pues no podemos cambiar lo que ni siquiera sabemos que existe, los maestros y directivos de la escuela desempeñan un papel importantísimo en el manejo y control del bullying.

Hasta finales del siglo pasado en muchos ambientes escolares se pensaba que estas conductas eran normales y se consideraban como parte natural del comportamiento de los

niños en la escuela. Para los profesores se trataba de bromas inocentes que no ocasionaban ningún daño; este tipo de pensamiento alentaba, aun sin quererlo, las conductas agresivas de los alumnos, al propiciar un ambiente tolerante y permisivo para la violencia.

La primera acción que debemos tomar es desarrollar programas preventivos y campañas informativas. Este es el primer paso para disminuir el acoso en las escuelas. Tales campañas deben incluir a todos los agentes de la comunidad educativa: los directivos, los maestros, los alumnos, los padres de familia y los administradores. De esta manera se formará un frente común y se enviará un mensaje muy claro a la comunidad escolar: “Cero tolerancia al *bullying*”

Es precisamente aquí donde entraremos en el cuestionamiento de: ¿Qué es lo que se debe hacer desde dentro de la escuela? ¿De qué manera afronta la escuela esta situación (si es que la afronta)? ¿De qué manera puede una institución ayudar a evitar este problema? Estos cuestionamientos son hasta hoy en día, un tema poco trabajado dentro de las instituciones educativas, convirtiéndose así en una tarea pendiente en el ámbito educativo.

Cobo (2010) menciona: “Como en muchas otras actividades que se realizan en una institución educativa, es necesario involucrar a los padres de familia, a los alumnos y a todo el personal que trabaja en la escuela, informándolos del programa que se implementará y de sus características”

La Figura 5 muestra los pasos a seguir para enfrentar el problema de manera exitosa:

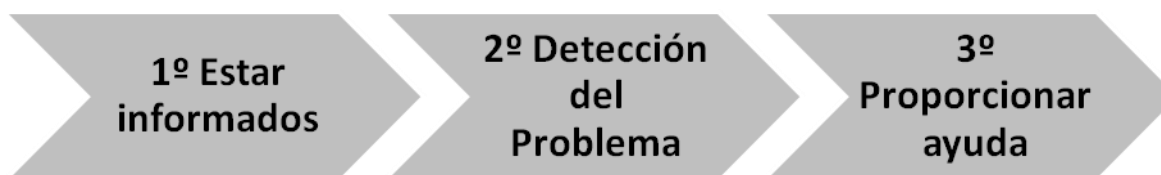


Figura No. 5: Pasos a seguir para enfrentar el problema

Primer paso: Para empezar una campaña (preventiva y correctiva) es fundamental que todos aquellos que pertenecen a la comunidad escolar estén bien informados del problema, y sobre todo, que se manejen con criterios semejantes en cuanto a su definición, así como lo relacionado con la gravedad del mismo.

Segundo paso: Para detectar con objetividad las situaciones de hostigamiento e intimidación, en principio debe evitarse mostrar intolerancia o indiferencia, pues cualquiera de estas actitudes extremas será ineficaz por completo, y los alumnos las percibirán como muestra de que no se le debe de dar importancia al problema.

Tercer paso: Los profesores deben tener una actitud clara y firme ante cualquier situación de hostigamiento en los salones. Deben reprobador las conductas violentas. Es preciso comunicar de inmediato al personal designado para trabajar con estos problemas, (departamento de psicología o trabajo social); debe de haber una intervención pronta, directa y a largo plazo; además, si el caso lo amerita, debe informarse a los padres del agresor y/o de la víctima para pedir su colaboración en la vigilancia de las actitudes de los participantes, y para que proporcionen su apoyo a ambas partes.

2.6.4 Cómo pueden actuar los padres en la detección de la violencia escolar

La familia es la base de las relaciones interpersonales sobre las cuales se sostienen los hijos, y debemos recordar que en algunas ocasiones las conductas violentas son aprendidas precisamente en la casa. Algunos autores, como el profesor Peter Smith, (citado por Serrano, 2006, p.69), están de acuerdo en establecer que es más conveniente recordar que la mejor forma de educar a un hijo o hija agresor/a escolar es: establecer normas claras en casa y supervisar que se cumplan; ofrecer modelos de conducta pacífica; enseñar a mantener la calma ante situaciones estresantes; y, finalmente, comprender que, en ocasiones, conviene aceptar

que muchos padres tienen dificultades a la hora de establecer límites y deberían acudir a terapia conjunta para favorecer la resolución pacífica de los conflictos.

El problema de la violencia en las escuelas, como sabemos, es un grave problema que se ha presentado últimamente, y el problema es aún mayor cuando no se interviene por el hecho de no saber cómo actuar. Aquí presentamos algunas de las situaciones:

En caso de que se confirme que es víctima de una situación de violencia o acoso escolar, los padres deben tener en cuenta dos aspectos a atender: la situación con su hijo o hija, y la situación con el centro escolar.

**** En caso de que su hijo o hija sea la víctima**

- Con el hijo o la hija:

- Brindar confianza, de modo que sepa que cuenta con sus padres.
- Mostrarle apoyo y seguridad.
- Hacerle ver que es una situación transitoria y que tiene solución.
- Analizar juntos las posibles alternativas de solución.

- Con el centro escolar:

- Plantear con la seriedad debida la situación, y buscar los recursos pertinentes de la Administración.
- Planificar conjuntamente estrategias para acabar con la situación.
- Buscar ayuda con los profesionales que sean necesarios para ayudar a su hijo o hija

* * En caso de que su hijo o hija sea el/ la agresor/a

- Con el hijo / hija
 - Mantener la calma, pero actuar rápido.
 - No esperar a que hable sobre su situación. Se debe abordar la situación con preguntas claras y directas sobre la sospecha.
 - Si el centro escolar ha informado a los padres de una agresión por parte del hijo o de su hija, hay que hablar con él o con ella, invitándole a ponerse en el lugar de la víctima.
 - Hacerle saber que tendrá una sanción inmediata por parte de los padres.
 - Buscar ayuda profesional en caso de que sea necesario, si siente que existe una falta de autoridad.

- Con el centro escolar
 - Plantear con serenidad la situación en busca de apoyo, ayuda, orientación o consejo.
 - Buscar soluciones de manera conjunta.
 - Frecuentar el centro escolar hasta que cese el comportamiento violento del hijo o de la hija.
 - Pactar normas que se cumplan tanto en el centro escolar como en casa.
 - Apoyar las decisiones tomadas por el centro escolar, sin discutir las frente al hijo o a la hija. Hablar en privado en caso de que así sea.
 - Si el maltrato a su víctima ha ocurrido en grupo, hay que pedirle que rompa los vínculos con esos compañeros y tratar de ofrecerle otras vías de integración social fuera de esos grupos. (Serrano, 2006. p. 70.)

2.7. Estudios de la OCDE sobre el bullying en México

Muchos son las características que se han detectado entre los niños maltratados, entre ellas se pueden mencionar que estos niños no tienen una adecuada alimentación, ni vestimenta, padecen problemas de salud o discapacidades físicas mal atendidas y sufren abandono físico, emocional y social. También los padres con carencias económicas, que se colocan bajo la línea de pobreza son discriminados por los directivos de las escuelas y los maestros no les hacen caso si denuncian algún hecho de acoso contra su hijo.

El aumento de desigualdad social limita a las familias a brindarles una correcta protección. Así, los niños que son acosados quedarán con heridas emocionales de por vida.

De acuerdo con un estudio realizado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), elaborado en 2011, México ocupó el primer lugar en el caso de bullying; al estudiar este fenómeno en 23 países de todo el mundo, también se destacó por tener a los maestros con menor preparación. Ello ha motivado a que la Cámara de Diputados y otras instituciones tomen cartas sobre el asunto y planteen alternativas de solución. (McManus, 2011 p. 38)

El instituto Nacional de Evaluación, a petición de la OCDE, dio a conocer a través de varias encuestas que de cada 10 alumnos de educación básica, uno sufre de bullying, lo cual equivale a 2.5 millones de niños intimidados en las escuelas. De hecho, cifras oficiales del acoso en el Distrito Federal reportaron 148 casos de suicidio por violencia generada en los colegios. (McManus, 2011 p. 38).

2.8 El artículo 49 de la Ley General de Educación

En la Cámara de Diputados, después de varios años de análisis, el 27 de abril de 2011 se aprobó por unanimidad la modificación del artículo 49 de la Ley General de Educación, el cual indica:

El proceso educativo se basará en los principios de libertad y responsabilidad que aseguren la armonía de relaciones entre educandos y educadores, y promoverá el trabajo en grupo para asegurar la comunicación y el diálogo entre educandos, educadores, padres de familia e instituciones públicas y privadas. De igual manera se fomentará el uso de todos los recursos tecnológicos y didácticos disponibles.

Además, estará sujeto a los fines y criterios dispuestos en los artículos 7 y 8 del presente ordenamiento, para lo cual se brindará capacitación al personal docente, quien, a su vez, transmitirá esta información a los educandos, así como a los padres de familia. (Diario Oficial de la Federación, 28-01-2011) Citado por (McManus, 2011 p. 40).

Con esta ley se busca la corresponsabilidad entre los directores de las escuelas y los padres de familia, para evitar que el fenómeno del *bullying* siga en aumento.

Quizá los altos índices de violencia que se viven actualmente en nuestro país, la desintegración familiar, las desigualdades sociales, las noticias negativas difundidas en los medios de comunicación, la falta de atención de los padres hacia sus hijos para educarlos adecuadamente, el mal uso del Internet, así como los juegos y programas agresivos han dado paso a que se agudicen las conductas violentas entre los niños de diferentes sectores de la población.

Por lo tanto, es nuestro deber como sociedad hacer algo en beneficio de este mal que asecha a la mayoría de los niños y jóvenes estudiantes en nuestro país.

CAPÍTULO 3.METODOLOGÍA

3.1 Introducción

En este capítulo se presentará la forma en la que se abordó la investigación de acuerdo a las características del objeto de estudio. Desde el punto de vista metodológico, se ha recurrido a diferentes estrategias de enfoque, tanto cualitativas como cuantitativas, que se complementan para responder al objetivo de la investigación planteado, permitiendo obtener una visión más completa de la realidad estudiada.

3.2 Objetivo de la Investigación

Esta investigación nace con el propósito de conocer más a detalle algunos aspectos relacionados con el mundo adolescente y la vida de éste en el contexto escolar, y las manifestaciones de violencia que se presentan de diferentes maneras.

3.3 Tipo de estudio: Estudio de Caso

Un caso no puede representar al mundo, pero sí puede representar al mundo en el cual muchos casos se sienten reflejados. Un caso y la narración que lo sostiene, no constituyen una voz individual encapsulada en sí misma, sino que al contrario, una voz puede condensar los anhelos y las tensiones de muchas voces silenciadas.

R. E. Stake (citado por Galeano, 2004, p.63)

El estudio de caso, presenta una contribución a la investigación como un análisis de la realidad social. Es precisamente aquí, en la realidad social, donde el estudio de caso busca clarificar aspectos que lo rodean.

Para comprender de una mejor manera el concepto de Estudio de Caso es necesario reconocer el aporte que las ciencias sociales nos dan para su definición.

“El estudio de caso suele considerarse como instancia de un fenómeno, como una parte de un amplio grupo de instancias paralelas (...) un dato que describe cualquier fase o el proceso de la vida entera de una entidad en sus diversas interrelaciones dentro de su escenario cultural –ya sea que esa unidad sea una persona, una familia, un grupo social, una institución social, una comunidad o nación-. Cuando la unidad de estudio es una comunidad, sus instituciones sociales y sus miembros se convierten en las situaciones del caso o factores del mismo, porque se está estudiando la significación o el efecto de cada uno dependiendo de sus relaciones con los otros factores dentro de la unidad total” (Young en Arzaluz 05:133)

Para los diccionarios especializados de educación

“...el estudio de caso es una técnica o instrumento ampliamente utilizado que en las ciencias humanas tiene una doble utilidad: para el aprendizaje de la toma de decisiones y como una modalidad de investigación. En este sentido, el estudio de caso se refiere al paradigma N=1 que toma al individuo unidad como universo de investigación o, lo que es igual, lo que denominamos estudio de caso único. Este estudio puede realizarse, en ocasiones, atendiendo en profundidad al sujeto considerado en un momento concreto o de un modo longitudinal. (Diccionario de las ciencias de la educación 05: 232)

El Estudio de Caso parte del supuesto de que es posible conocer un fenómeno estudiado partiendo de la explicación intensiva de la unidad de análisis, centrándose en la relación entre el problema de investigación y la unidad de análisis, lo que facilita la descripción, explicación y comprensión del sujeto/objeto de estudio. El investigador en el estudio de caso debe, en un inicio, reconocer el objeto de estudio, que puede ser una persona, una organización, un programa de estudio, un acontecimiento particular o una unidad de análisis documental.

En materia educativa pueden ser casos potenciales: un alumno, un profesor, una clase, un programa de investigación, un modelo, el ejercicio de una práctica docente, una institución educativa, un material bibliográficos específico o un proceso de aprendizaje. “El estudio de caso busca la solución a la problemática presentada en la unidad de investigación que puede ser un solo individuo, una familia, un grupo escolar e incluso una institución” (Caramon 04: 40).

3.3.1. El estudio de caso en la Investigación Cualitativa

La función del estudio de caso en la investigación cualitativa se manifiesta mediante la selección de un fenómeno, una persona, un evento, una institución o un grupo social, en donde se tiene como objetivo observarlo y estudiarlo para tener la mayor comprensión posible del fenómeno utilizado.

Cuando se habla de estudio de caso, se cree que es igual a la investigación cualitativa, o que uno va ligado al otro, y que el método cuantitativo queda excluido de su uso. Es cierto que este tipo de estudio se inserta en la perspectiva cualitativa de investigación social, pero no está necesariamente agotada por lo cualitativo; sino, más bien, “la lógica de este tipo de investigación deriva de una visión global de la investigación cualitativa” (Pérez 2001, 81).

Bien menciona Stake (citado por Galeano 2004, 63) “Algunos estudios de caso son

cualitativos, otros no [...] no es una elección metodológica, sino una elección de un objeto a estudiar. Nosotros elegimos estudiar un caso. Y podemos estudiarlo de muchos modos”.

Como menciona Galeano (2004), “un estudio de caso puede hacerse por mediante enfoques cualitativos o cuantitativos, o mediante la complementariedad de ambos. Lo que lo define es su interés centrado en casos particulares, no su naturaleza metodológica”.

Por otro lado, contrario a lo que sucede con las investigaciones en donde se trabaja mediante el fundamento de un método cuantitativo, en donde se desmenuza el fenómeno para examinar sus elementos (variables), la investigación bajo el mando de un método cualitativo, se enfoca en comprender cómo funcionan todas las partes juntas para formar un todo. Es por esto mismo que el estudio de caso “puede hacerse mediante enfoques cualitativos, o mediante la complementariedad de ambos. Lo que lo define es su interés centrado en casos particulares, no su naturaleza metodológica”. (Pérez 2001, 64).

Algunas dificultades que presenta el concepto estudio de caso radica en que “el estudio de caso se puede usar en investigaciones tanto de corte cuantitativo como cualitativo” (Galeano, 2004 p. 65). Es importante aclarar que el estudio de caso en su estrategia de aplicación en el método cualitativo tiene como objetivo según menciona Galeano “comprender el significado de una experiencia, e implica el examen intenso y profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno”. Como menciona Pérez Serrano (1994) citado por Galeano (2004, p. 66) “es un examen de un fenómeno específico, como un programa, un evento, una persona, un proceso, una institución o un grupo social”.

Stake, citado por Galeano (2004, p. 68) da una definición importante del estudio de caso:

El estudio de caso le permite al investigador alcanzar mayor comprensión y claridad sobre un tema o un aspecto teórico concreto, o indagar un fenómeno, una población o una condición en particular. Algunos investigadores cualitativos consideran que no se trata de una opción metodológica, sino de un objeto de estudio. Puede hacerse de muchas maneras. Como una estrategia de investigación, el estudio de caso se define por el interés en los casos individuales, por lo que se puede aprender de cada uno no por las técnicas de investigación que se empleen. (Stake, 1994).

En esencia, el término estudio de caso se refiere a la recolección, el análisis y la presentación detallada y estructurada de información sobre un individuo, un grupo o una institución.

Con toda esta información sobre los estudios de caso y su aplicación en la investigación social, nos damos cuenta de que estos estudios producen mucha más información detallada acerca de un caso de la que se puede adquirir por medio de métodos estadísticos, y son esenciales para comprender el comportamiento humano; comprender una actividad humana requiere que la observemos a lo largo del tiempo, el contexto en el cual se desarrolla, la configuración de factores sociales que hacen que la situación ocurra, y la forma en que estos factores interactúan. Según Galeano (2004, p. 68) el estudio de caso es ideal para facilitar el entendimiento sobre temas como delincuencia, drogadicción, violencia, clima escolar, entre otros. Es aquí donde nuestra aplicación de estudio toma sentido en este proyecto.

3.4 Población

Una de las características del enfoque cualitativo es que “la unidad de análisis o conjunto de personas, contextos, eventos o sucesos sobre el cual se recolectan los datos no son necesariamente representativos del universo. Incluso, muchas veces la muestra es universo mismo de análisis”. (Hernández, 2003, pág. 562). Se puede entender que no son representativos de modo estadístico en el sentido de que las características de la población con la que se trabaja, no son necesariamente compartidas por la unidad de análisis representada.

En esta investigación, la unidad de análisis está representada por los alumnos del Nivel Medio Superior de la UANL, y la población está comprendida por alumnos del Bachillerato Bilingüe Progresivo de una preparatoria, ubicada dentro del área metropolitana del Estado.

3.4.1 Características de la población

El Bachillerato Bilingüe Progresivo es un programa que está enfocado a desarrollar y brindar el idioma Inglés a los alumnos de alto rendimiento egresados del nivel de Secundaria. Dichos alumnos tuvieron un seguimiento para formar parte de este bachillerato. Presento algunas de las características más relevantes de los alumnos del Bachillerato Bilingüe Progresivo:

1. Son alumnos egresados de escuelas públicas y su único contacto con el idioma Inglés ha sido precisamente en los niveles educativos previos.
2. Son alumnos de alto rendimiento en el nivel Secundaria, entre ellos hay alumnos de primer lugar de generación en diferentes escuelas.
3. El puntaje obtenido en el Concurso de Ingreso a la Preparatoria fue alto.

Para ser seleccionado como alumno del Bachillerato Bilingüe Progresivo, se analiza la siguiente información: su promedio como alumno de Secundaria, (en escuelas públicas) y el resultado obtenido en el concurso de ingreso a la preparatoria. Si ambos resultados son altos, entonces se invita a formar parte de esta modalidad de bachillerato.

3.5 Muestra

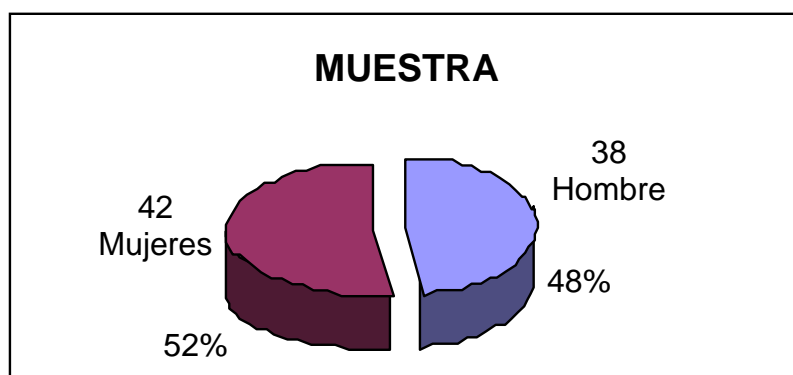
Como sabemos, la muestra es una parte o fracción representativa de una población, universo o grupo. Según Hugo Cerda (1998), en el lenguaje común “muestra” se asocia con una porción o ejemplar de un producto o de una mercancía que sirve para conocerla, partiendo del supuesto de que es lo suficientemente representativa para caracterizarla e identificarla en sus propiedades.

Además, Cerda menciona que:

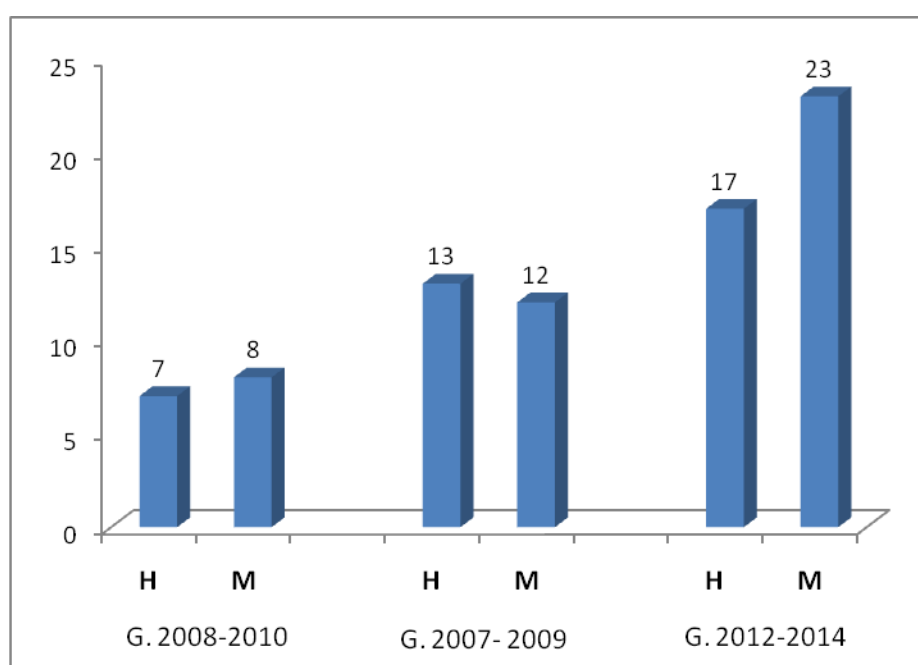
Una muestra es una parte de un colectivo, llamado población o universo, seleccionado con la finalidad de describir aquel con cierto grado de precisión. Un universo es la totalidad de elementos o fenómenos que conforman el ámbito de un estudio o investigación, o en su defecto la población total de la cual se toma una muestra para realizar la investigación.

La muestra de esta investigación se dividió en tres conjuntos para poder hacer su análisis. El primer conjunto es el formado por 15 alumnos de 2º semestre de la generación 2008- 2010, el segundo conjunto está formado por 25 alumnos de 4º semestre de la generación 2007-2009, y el tercer conjunto está formado por 40 alumnos de la generación 2012-2014 del Bachillerato Bilingüe Progresivo, este último grupo estudia su 4º semestre, y he trabajado con ellos desde que están entraron a la preparatoria. Esta división se debe a que se quería contar con alumnos de varios semestres de la población estudiantil para que fuera una muestra más representativa.

El total de la muestra es de 80 alumnos divididos en los tres conjuntos de alumnos. Los alumnos fueron seleccionados de manera aleatoria; de los 80 alumnos 42 son mujeres, y 38 son hombres. Las edades al momento del estudio se encuentran entre los 15 y 17 años. Los diferentes datos de la muestra se observan en las siguientes gráficas.



Gráfica N. 1 Distribución de la muestra por sexos



Gráfica N. 2 Distribución de sexos por generación

3.6 Método

En esta tesis se utilizan aspectos tanto del método cualitativo como del cuantitativo, pues ambos enfoques, utilizados en conjunto, enriquecen la investigación. Ambos enfoques utilizan fases similares y relacionadas entre sí. Tal como dice Grinnell 1997, (citado por Hernández Sampieri, 2003, p. 754): “ambos enfoques utilizan cinco fases similares y relacionadas entre sí:

- a) Llevan a cabo observación y evaluación de fenómenos.
- b) Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas.
- c) Prueban y demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
- d) Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
- e) Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar, cimentar y/o fundamentar las suposiciones o ideas; o incluso para generar otras.

3.6.1 El enfoque cuantitativo en la investigación

Este enfoque será utilizado como base para fundamentar la recolección y el análisis de los datos para resolver preguntas de investigación. El enfoque cuantitativo se basa en la medición numérica, el conteo y el uso de la estadística para establecer patrones de comportamiento en una población. Su función en esta investigación será proporcionar el fundamento para la base numérica y estadística en los resultados de los cuestionarios aplicados durante el proceso de recolección de datos.

3.6.2 El enfoque cualitativo en la investigación

El enfoque cualitativo es utilizado primeramente para descubrir y refinar preguntas de investigación. Este enfoque “se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, como las descripciones y las observaciones” (Hernández, 2003, p.523). El propósito de este enfoque es construir una realidad de la misma manera en que es observada por los individuos que conforman una sociedad a estudiar.

Mendoza (2006), por su parte, define al método cualitativo como “una metodología cuyo objetivo es describir tantas cualidades como sea posible de un fenómeno que abarca una parte de la realidad, lo cual permite obtener un entendimiento profundo del fenómeno”.

Se puede decir que un estudio cualitativo involucra recolección de datos donde las técnicas no pretenden relacionar las mediciones con números, más bien, muestra una visión más particular del objeto observado. En el enfoque cualitativo se desarrollan la observación, las entrevistas, la evaluación de experiencias personales, el estudio de historias de vida, de un grupo, comunidad o de un individuo especial.

Como dice Hernández Sampieri, (2003, p. 524) un estudio cualitativo busca comprender su fenómeno de estudio en su ambiente usual (cómo vive, como se comporta y actúa la gente; qué piensa; cuáles son sus actitudes, etcétera).

Mendoza (2006) propone en manera de síntesis las siguientes características de este tipo de metodología, las cuales son:

- Tratar de conocer los hechos, procesos, estructuras y personas en su totalidad, y no a través de la medición de algunos de sus elementos.
- Usar procedimientos que hacen menos comparables las observaciones en el tiempo y en diferentes circunstancias culturales, es decir, este método busca menos la generalización y se acerca más a la fenomenología y al interaccionismo simbólico.
- El investigador debe tener un trato intensivo con las personas involucradas en el proceso de investigación, para entenderlas.
- El investigador desarrolla o afirma las pautas y problemas centrales de su trabajo durante el mismo proceso de la investigación.

Es importante establecer que en un estudio cualitativo no se pretende generalizar los resultados a poblaciones muy amplias, ni necesariamente obtener muestras representativas, más bien, se fundamenta en un proceso inductivo donde primero se explora y después se describen los aspectos relevantes durante la investigación.

3.6.3 Los enfoques en la investigación

Hernández Sampieri (2003) menciona que existe un modelo de enfoque dominante en el cual ambos enfoques se utilizan, pero en donde uno su función prevalece y en donde el otro se utiliza como un componente de la investigación.

En esta investigación se presenta el estudio de caso como enfoque dominante, en donde se pueden establecer los componentes de cada uno de ellos de la siguiente manera:

- El enfoque cualitativo

Utilizando herramientas:

- a) Sesiones de entrevistas (3 alumnos)

- El enfoque cuantitativo

- a) Cuestionarios sobre la percepción de la violencia en las aulas, y sus resultados presentados mediante gráficas.

La ventaja de este modelo, según Grinnel (1997) citado por Hernández Sampieri, es que “presenta un enfoque que en ningún caso se considera inconsistente y se enriquece tanto la recolección de los datos como su análisis”.

3.7 Instrumentos

A continuación se presentan algunos datos relevantes de los instrumentos utilizados en la presente investigación, así como referencias de interés en la aplicación de los mismos.

3.7.1 La observación

En las investigaciones sociales, muchas estrategias han sido implementadas para su desarrollo, uno de las más utilizadas es la observación. No solo es una de las más comunes y constantes actividades de la vida cotidiana, sino también un instrumento primordial para el desarrollo del conocimiento. Ruiz Olabuénaga (1996, p 14) expresa:

La observación puede convertirse en una poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información si se efectúa: orientándola y enfocándola a un objetivo concreto de investigación, formulado de antemano: planificándola sistemáticamente en fases, aspectos, lugares y personas; controlándola y relacionándola con proposiciones y teorías; sometiéndola a controles de veracidad, objetividad, fiabilidad y precisión.

La observación conforme el grado de participación del observador puede ser participante o no participante. Como lo indica Pulido (2007):

La observación participante es una estrategia para llegar profundamente a la comprensión y explicación de la realidad por la cual el investigador participa de la situación que quiere observar, es decir, penetra en la experiencia de los otros, dentro de un grupo o institución, y pretende convertirse en uno más, analizando sus propias reacciones, intenciones y motivos con los demás (...).

Es de esta manera como se entiende a la observación participante como una estrategia interactiva utilizada por el investigador y en donde asume el papel de miembro de grupo y participa en sus funciones, cohabitando con la población por periodos más o menos largos (mientras transcurren los eventos que estudia) con el fin de observar todo lo que pueda ser observado.

Otro tipo de observación es la No participante, en donde el investigador sólo percibe los aspectos externos de la vida cotidiana, real; el investigador permanece ajeno a la situación que observa, es un simple espectador.

Estas diferencias, me permiten establecer el tipo de observación planteada en la presente investigación: la observación no participante. En este sentido, las observaciones se hicieron de manera ajena a la población, pero siempre estando pendiente de los detalles que pudieran permitir la interpretación de las manifestaciones de los individuos de la población.

La primera parte de la recolección de datos, se realizó por medio de la Observación, la cual se realizó en diferentes etapas:

- La primera técnica se realizó durante los 20 minutos de descanso entre sus horas de clase, durante 15 días. En este proceso se identificaron aspectos relevantes en la interacción entre hombres; interacción entre mujeres; y la interacción entre hombres-mujeres. Las categorías de observación que se tomaron en cuenta fueron: el vocabulario utilizado para comunicarse, el tono de voz, las veces en que se manifiestan actos físicos (tocarse, golpearse, darse palmaditas, etc.);
- La segunda técnica se realizó en el aula, mientras se dan los procesos de aprendizaje en donde interactúan cuando trabajan en equipo o cuando se dan intercambios de ideas que la misma clase requiere. Cabe aclarar que aquí los actos de violencia que se presentan son más los verbales que los físicos. Entre dichas manifestaciones están las burlas cuando alguien se equivoca o los actos de exclusión para trabajar entre ellos. Es así como los aspectos de interacción en su proceso de aprendizaje también toman relevancia.

Los datos observados se fueron recolectando en un diario de campo. Un diario de campo consiste en un escrito en el que se relatan las experiencias vividas y los hechos observados en

una tarea específica. Como dice Pulido, (2007) “las observaciones deben hacerse en forma objetiva, clara, sintética y ordenada.”

A grandes rasgos, el diario de campo contiene datos como: fecha y hora, lugar, tipo de acontecimiento que se observa, descripción o notas sobre lo que se aprecia en la situación por examinar, así como comentarios y/u opiniones personales sobre lo sucedido en el evento.

La segunda parte de la recolección de datos se realizó por medio de un cuestionario de 15 preguntas. Dicho cuestionario tiene como objetivo identificar factores de riesgo en la violencia escolar, desde una perspectiva de los alumnos. El cuestionario fue aplicado durante una hora libre de clase. En dicho proceso se les informó el objetivo del cuestionario, y se les pidió responder con la verdad y de la manera más clara posible. En el 100% de los casos se percibió la disposición de los alumnos. Lo cual permitió tener respuestas más viables y certeras al momento de la aplicación.

3.7.2Cuestionario

El cuestionario en el cual se basó para la realización de las encuestas realizadas, es una adaptación del cuestionario presentado por Ortega y del Rey (2003), (citado por Cobo, 2008, 193); cuyo título es: “Forma de socializar por parte de los alumnos de preparatoria”, cabe mencionar que se realizaron mínimas modificaciones que permitieran enfocarlos en el contexto real de los entrevistados para el proyecto. El número de ítems es de 15 en la primera parte, y 12 ítems en la segunda parte. El tiempo aproximado de aplicación del mismo, fue de entre 7 y 10 minutos. (Ver Anexo 1).

La tercera y última parte de la recolección de datos fue mediante las entrevistas semi-estructuradas, las cuales se realizaron con 2 alumnos de cada semestre, iniciando con preguntas establecidas, las cuales me permitieron profundizar conforme se fue desarrollando

en la plática.

Las preguntas establecidas para la entrevista fueron las siguientes:

- ¿Qué es bullying? ¿Qué sabes del bullying?
- ¿Con qué frecuencia crees que ocurre el bullying en tu escuela?
- Si has participado en alguna de las formas de acoso, ¿De qué manera has participado, como víctima, victimario o espectador?
- ¿Crees que se pueda hacer algo para combatir el bullying en tu escuela?

3.7.3 Actividades adicionales

Previo a la recolección de datos por medio de la aplicación del cuestionario, se realizó una prueba piloto, en la cual se aplicó el cuestionario a 5 alumnos de 2º semestre. El objetivo de la prueba consistió en verificar la confiabilidad y el entendimiento del cuestionario hacia los alumnos. Los comentarios obtenidos por parte de los alumnos así como las respuestas del cuestionario permitieron el establecimiento de correcciones que incrementaran la confiabilidad y el buen uso del material. Se optó por ser más preciso en las respuestas así como en las especificaciones de cómo responder las preguntas.

Entre los cambios que se hicieron para hacer más fácil contestar el cuestionario fueron: evitar ambigüedades en las respuestas, enviar a otra pregunta en caso de que la respuesta sea negativa, y agregar algunas líneas para información adicional en caso de que quisieran agregar alguna información personal.

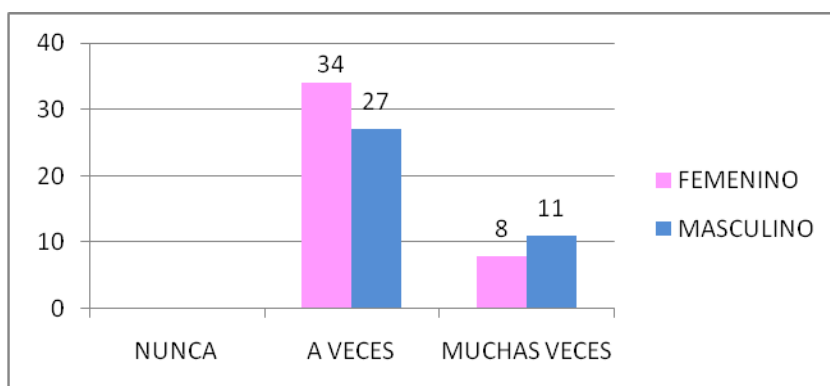
CAPÍTULO 4. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se presentarán los resultados obtenidos de la aplicación de los cuestionarios, así como también de las entrevistas y las observaciones con un análisis por cada una de las preguntas, y se presentará la descripción del Estudio de caso enfocado a dos protagonistas distintos: el que promueve la violencia y quien la sufre. Además se presentan los datos divididos por sexo para facilitar la influencia de esta variable de estudio.

4.1 Descripción de los resultados del cuestionario

El cuestionario que se utilizó fue el presentado por Ortega y del Rey (2003) al que se le hicieron modificaciones que permitieron enfocarlos al contexto del proyecto. El cuestionario se llama “Forma de socializar por parte de los alumnos de Preparatoria. Se utilizó este cuestionario ya que su estructura es sencilla y práctica de contestar, además que incluye situaciones que tienen que ver con el contexto que viven los adolescentes en su vida estudiantil.

Pregunta 1. ¿Con que frecuencia se produce el acoso escolar en tu escuela?



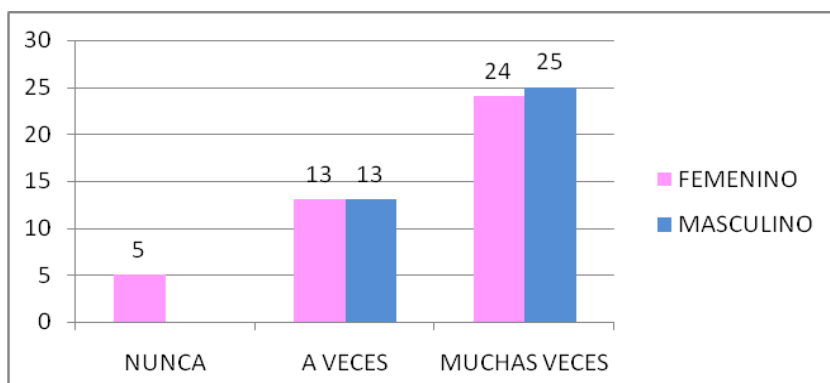
Gráfica N. 3 Frecuencia en que se produce el acoso escolar.

La primera pregunta busca conocer cuál es la percepción que los alumnos tienen en cuanto a situaciones de acoso escolar en su escuela. Con los resultados obtenidos, podemos ver claramente que el 100% de los alumnos mencionó que existe un grado de acciones de acoso escolar. Como se puede ver, de los 80 alumnos, la mayoría ha visto situaciones de acoso en su escuela. Lo que nos permite identificar que efectivamente, el acoso escolar es un problema que se suscita hoy en día en muchos planteles educativos.

Pregunta 2. ¿Con qué frecuencia observas los siguientes tipos de acoso?

Esta pregunta se divide en varias respuestas:

- Bromas o Apodos hirientes

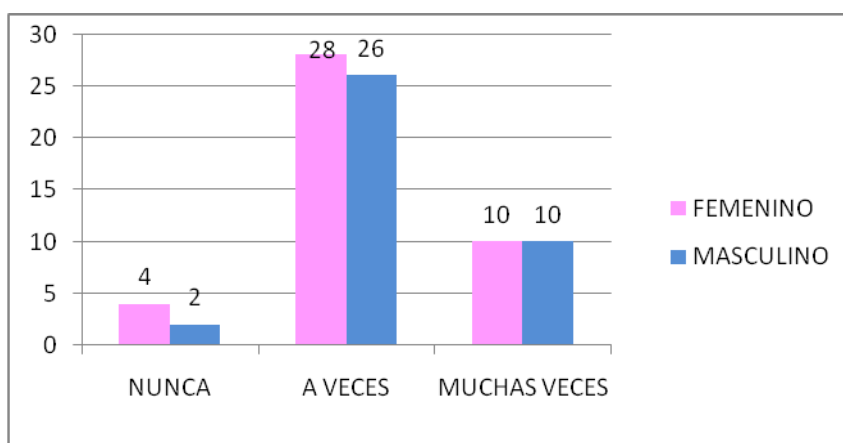


Gráfica N. 4 Bromas o apodos hirientes.

De los 80 alumnos encuestados, sólo 5 mencionaron nunca haber observado este tipo de acoso, sin embargo, podemos ver cómo 49 de ellos mencionaron que muchas veces han sido objetos de bromas o apodos hirientes. Se considera que este tipo de acoso es el más común entre las relaciones de compañerismo en la escuela. Es, hasta cierto punto, el más “normal” de ellos.

Es importante tomar en cuenta que los niños son mucho más sensibles que los adultos ante situaciones de burla. Es necesario recordar que la opinión de los pares es muy importante, ya que, como dice Cobo (2008, p. 61) “constituye una parte esencial entre los factores que ayudarán a formar la identidad y la personalidad”.

- Formas de exclusión Premeditadas

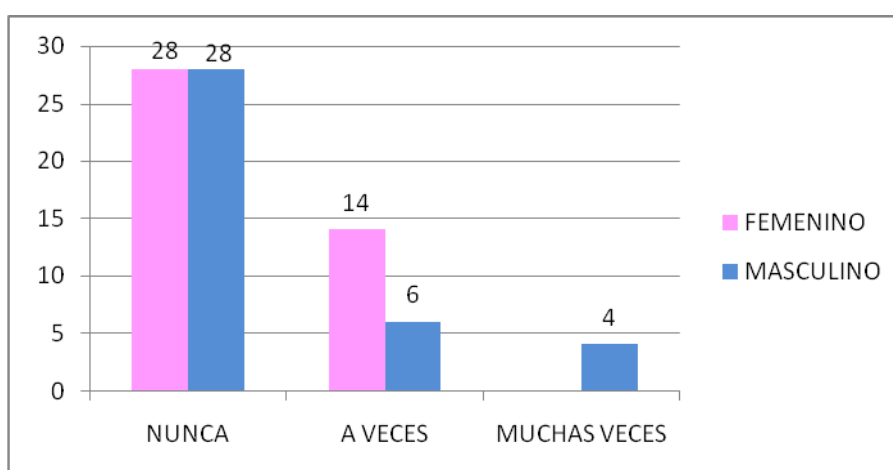


Gráfica N. 5 Formas de exclusión premeditadas.

En este tipo de acoso, la mayoría mencionó que sólo a veces presenta algún tipo de exclusión, aun así, son 20 los alumnos que dicen haber sido víctimas de esta situación muchas veces. Recordemos que la exclusión es uno de los tipos de bullying más utilizados por los niños de temprana edad, en este tipo de acoso, se prohíbe jugar, ser partícipe de un grupo o interactuar con los demás, todo esto de manera premeditada. Por lo tanto, de todas las

modalidades, esta es la más difícil de combatir en la medida en que es una actuación frecuentemente invisible y que no deja huella. También es claro cómo la exclusión es una forma de bullying más común en la mayoría de los casos en el género femenino, pues es donde mayores respuestas hay dentro del rango de “a veces” y “muchas veces”. Cobo (2002, p. 61) menciona que “este es el tipo de bullying más utilizado por las mujeres en la medida en que se van desarrollando hacia la adolescencia”.

- Golpes

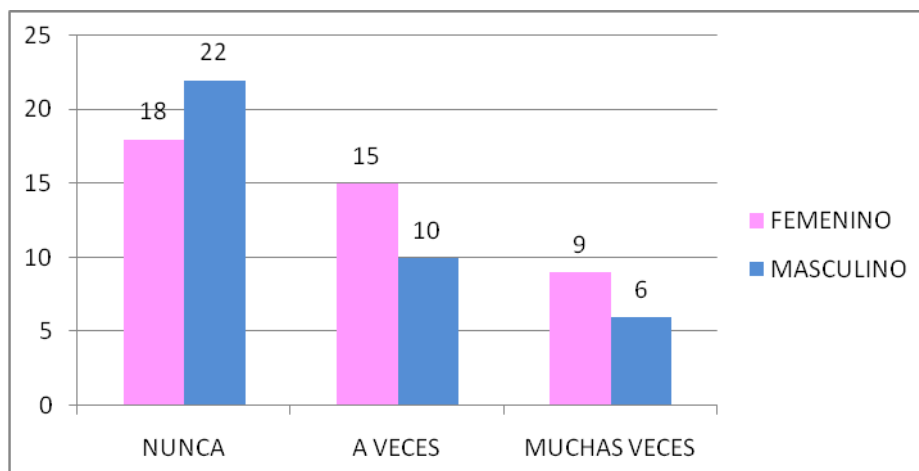


Gráfica N. 6 Golpes

Este tipo de acoso, es el que se considera más habitual. El bullying físico incluye golpes, empujones, patadas, formas de encierro, etc. Debido a las huellas físicas que puede dejar, es el que más fácilmente se identifica. El incremento de la edad, tanto del agresor como el de la víctima, es un aspecto muy importante en el bullying físico, y tiene repercusiones muy fuertes en las personas que son víctimas. Según se van desarrollando los jóvenes, las agresiones también se vuelven más peligrosas, pues se llevan a cabo con mayor fuerza y con una intencionalidad más explícita. En la medida en que crecen los chicos y aumenta la masa corporal, también las agresiones se vuelven más violentas, sobre todo en los varones. A pesar

de lo grave de esta situación, en los resultados de esta encuesta vemos que en este nivel de preparatoria, la población indica que sólo 4 personas han sido víctimas de este tipo de acoso muchas veces.

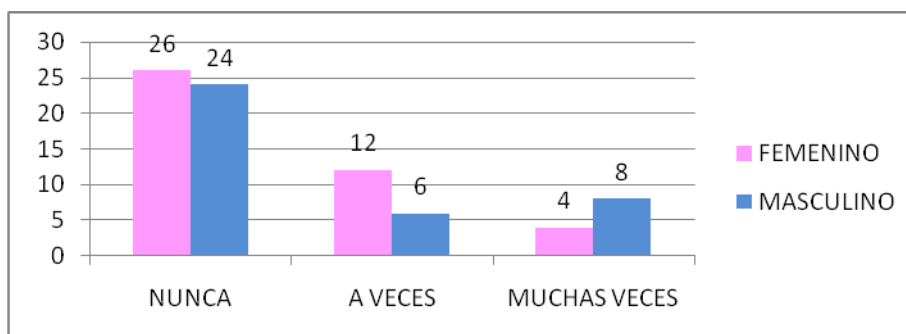
- Robos



Gráfica N. 7 Robos.

El daño a las pertenencias se ha vuelto cada vez más común en algunas instituciones educativas. Los efectos que pueden tener este tipo de bullying pueden ser muy variados. Un problema de robo puede ir mas allá de una simple ‘broma’, por el contrario, merma la confianza de los miembros de un grupo y es básicamente injusto. Es importante que los alumnos sientan un grado de confianza entre sus compañeros para mantener sus pertenencias a salvo. En esta gráfica podemos ver como a pesar de que algunos mencionan haber sido afectados por robos, la mayoría dice nunca haber pasado por una situación de este tipo.

- Mensajes electrónicos malintencionados



Gráfica N. 8 Mensajes electrónicos malintencionados

Este problema se ha incrementado con el desarrollo de la tecnología, ahora los celulares y el internet son un medio fácil y útil para todos aquellos que buscan herir a sus compañeros, es aquí donde debemos de entender que el internet y la pubertad no deberían de mezclarse.

Este tipo de acoso se conoce como cyberbullying, es un fenómeno nuevo, derivado de los grandes avances tecnológicos. Tanto internet como la telefonía celular surgieron como canales de comunicación que en muy poco tiempo se han vuelto necesarios en todo el mundo. Gracias a éstos, una gran cantidad de información y productos están a nuestro alcance. Sin embargo, al haber tanta información es importante poder hacer una selección.

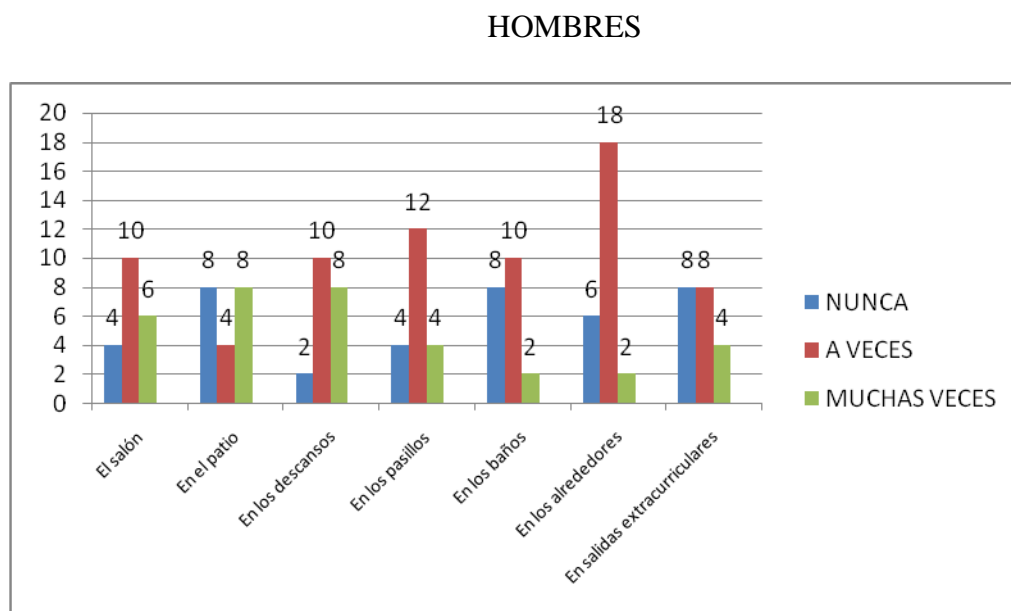
A pesar del incremento en el uso de las tecnologías que aquí se menciona, en esta respuesta, podemos darnos cuenta que este tipo de bullying no es muy común entre la población de la investigación. 50 personas mencionaron nunca haber sufrido de este tipo de acoso escolar, 18 de ellos mencionó que a veces ha sufrido de eso, y solo 12 dijeron que muchas veces. Entre estas respuestas, una de los jóvenes hizo una anotación a un lado de la pregunta en el cuestionario, en donde mencionaba que estaba pasando por una situación difícil en ese sentido, aquí la transcripción: “uno de mis compañeros envió una fotografía mía en donde salgo en una

situación *sensual**¹ a otra de mis compañeras, y ella se encargó de enviárselas a todo el salón, ahora todos me tachan de *chica fácil**.

El incremento en el uso de las redes sociales es una forma de vida que muchos adolescentes tienen como suya, sin embargo, como dice Matthews (2012, p. 27) “los adolescentes no siempre saben cuándo es suficiente, las redes sociales pueden ser muy divertidas y una excelente manera de estar en contacto, pero cuando deja de ser una maravilla, los padres deben de hacer algo”.

Pregunta 3. ¿En qué lugares has visto este tipo de conductas?

Las respuestas de esta pregunta se dividieron por género, para identificar las diferencias que pueden existir entre hombre y mujeres, debido a los lugares más comunes de reunión entre ellos.

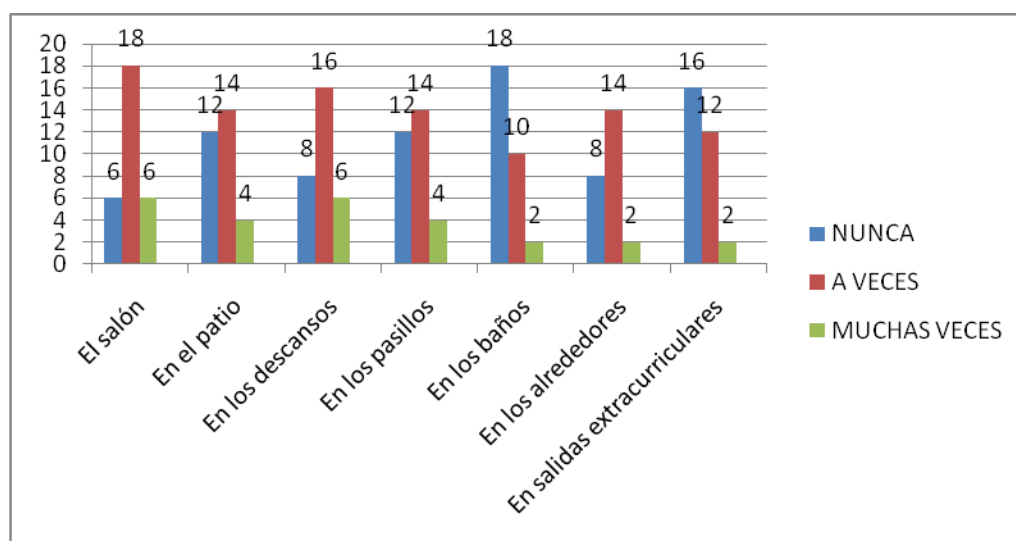


Gráfica N. 9 Lugares en los que se presentan casos de bullying (Hombres).

¹ * En realidad estas palabras no fueron las utilizadas, por lo que se cambiaron para que no sonaran ofensivas.

Como podemos ver en la gráfica, lamentablemente es la escuela el lugar en donde más situaciones de bullying se pueden percibir. Más de 10 personas mencionan que es en el salón, en el patio o a la hora de descanso donde se dan estas situaciones. El siguiente lugar donde a veces se presenta es en los alrededores de la escuela, quizá por sentirse con mayor libertad para realizar sus actos de violencia sin ser observados por los demás, o por cuidarse de un castigo de parte de las autoridades de la escuela. Cabe aclarar que aquí varía el número de respuestas, pues pudieron haber contestado con varias posibles opciones.

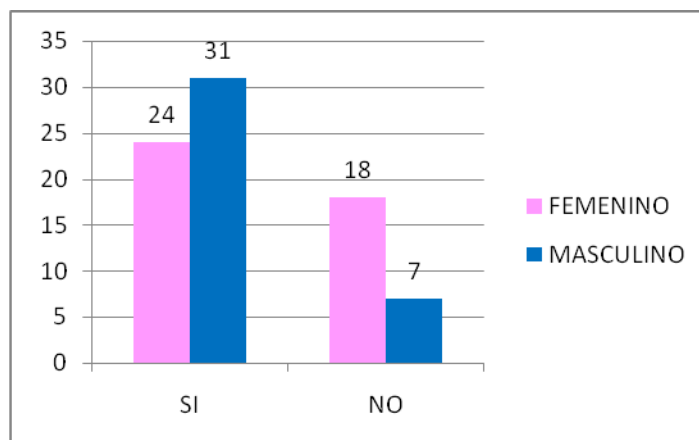
MUJERES



Gráfica N. 10 Lugares en los que se presentan casos de bullying (Mujeres).

Por otro lado, las mujeres mencionaron que el salón y los descansos son los lugares y momentos más comunes en los que se presentan caso de abusos escolares. Contrario a lo que se podría pensar, la situación de las mujeres no es muy diferente de la situación de los hombres, lo que más varía es que existen más respuestas en las que 'nunca' es la que predomina en los casos de acoso en los baños o en las salidas extracurriculares, (estas actividades son las que se realizan fuera de la escuela y que no tienen que ver con las actividades escolares, como pueden ser, salidas a pasear, fiestas, convivios en casa, etc.).

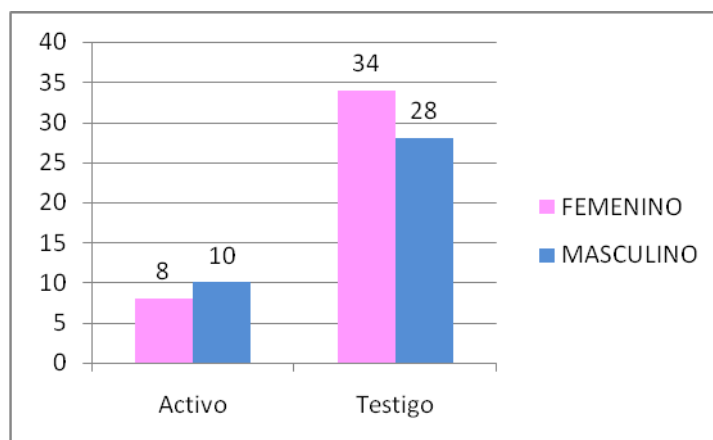
Pregunta 4. ¿Has participado alguna vez molestando a alguien?



Gráfica N. 11 Participación en el Bullying

De los 80 alumnos a los que se les aplicó el cuestionario, 55 personas dijeron que sí, que efectivamente han participado en casos de acoso escolar, de ellos 24 son mujeres y 31 hombres. De los 25 restantes, 18 mujeres dijeron que no, y solo 7 hombres. Podemos darnos cuenta de que hay un alto porcentaje de hombre y mujeres que aceptaron haber participado en casos de acoso, en cualquiera de sus manifestaciones. Esta es una situación que se vive día a día en los diferentes niveles escolares en nuestro país. Lamentablemente, se ha convertido en una realidad que muchos niños y adolescentes enfrentan en su ámbito escolar.

Preguntas 5 y 6². Cuando participaste, ¿fuiste parte activa o sólo testigo?



Gráfica N. 12 Participación activa o como testigo.

Debemos recordar que en el bullying existen diferentes tipos de participantes: la víctima, el agresor y los testigos. Cada uno de ellos juega un papel importante y se debe identificar para detener esos tipos de actividades.

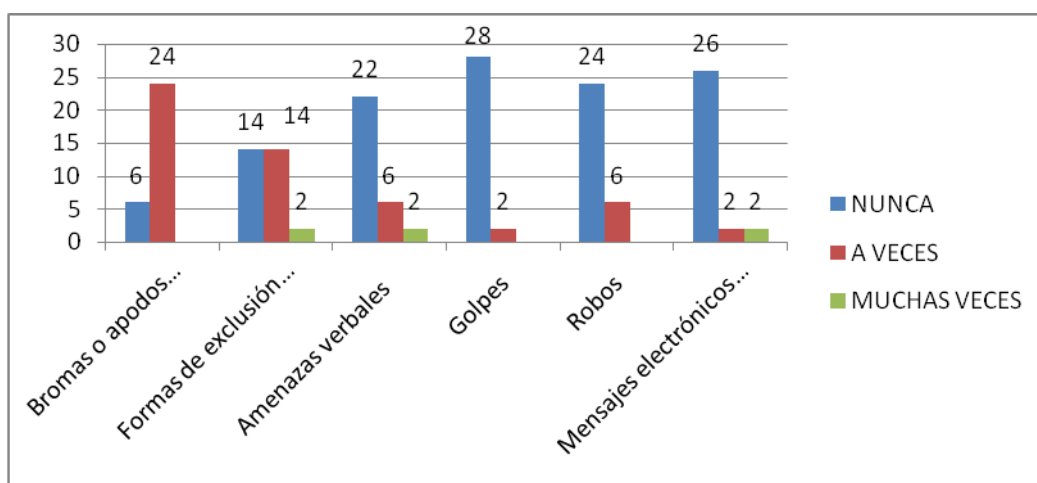
De los 80 alumnos participantes en la investigación, 18 alumnos aceptaron haber tenido alguna participación activa en actos de bullying; de ellos 8 son mujeres, y 10 son hombres. Los 62 restantes dijeron que sólo habían sido testigos en estas situaciones. Los testigos son la parte más complicada de esta situación. Esta complicación reside en el hecho de que su presencia implica una especie de complicidad que no es aceptada fácilmente; además genera emociones que no suelen ser de fácil resolución. Como menciona Cobo (2008, p. 65) normalmente los testigos no se implican directamente en el abuso, pues tienen miedo y no quieren convertirse en la siguiente víctima. En la mayoría de las ocasiones no saben qué hacer, pero sí saben que no quieren correr el riesgo de equivocarse y prefieren mantenerse al margen; esto además les da cierta seguridad, pues con mayor o menor conciencia sabe que “mientras otro sea la víctima, no seré yo”.

² La pregunta 5 era: Cuando participaste ¿Fuiste parte activa de esto?; la pregunta 6 era: Cuando participaste ¿fuiste testigo de esto? Estas respuestas se juntaron para presentar los resultados en una gráfica.

Es por eso que los testigos se consideran la parte más complicada de la situación, puesto que, como dice Matthews (2012, p. 97) “el alimento de los bullies es el poder y la popularidad, los bullies valoran la atención mucho más que la amabilidad. Los bullies quieren popularidad, necesitan que los apoyen. Cuando sus partidarios u observadores les retiran su voto, también les retiran su poder, y todo termina para el bully”.

Pregunta 7. De los siguientes tipos de abuso, ¿De cuáles has sido víctima?

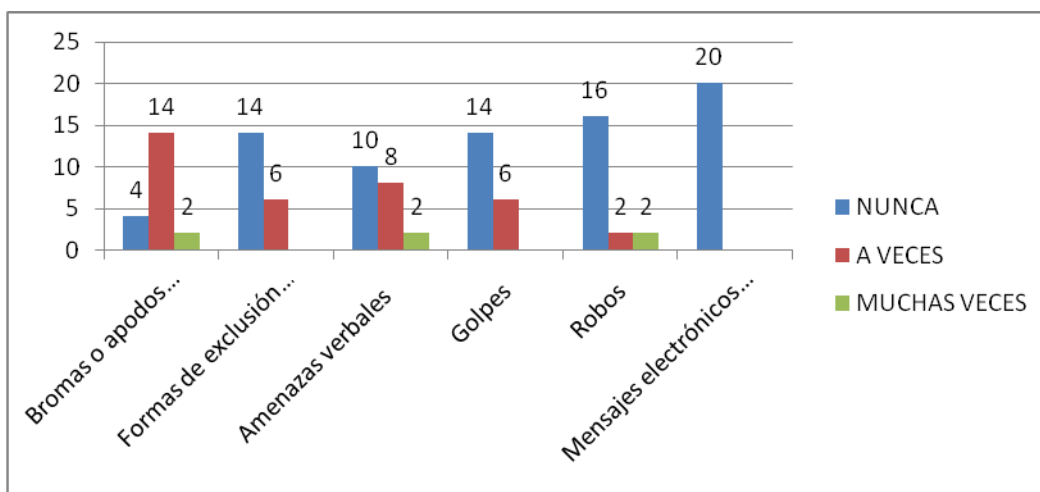
MUJERES



Gráfica N. 13 Tipos de abuso de los que han sido víctimas (Mujeres).

En las respuestas obtenidas son pocas las mujeres que mencionan haber sido víctimas de formas de exclusión, amenazas verbales o mensajes electrónicos malintencionados. Un poco menos de la mitad aceptó haber sido víctima de algunos de los tipos de abuso, sin embargo, es mayor la cantidad de mujeres que dicen nunca haber sido víctimas de alguno de esos casos de violencia escolar.

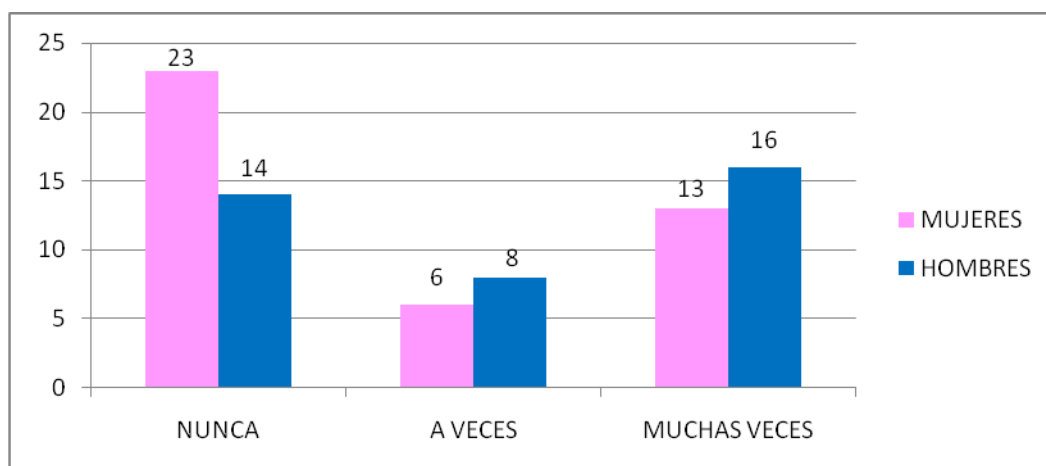
HOMBRES



Gráfica N. 14 Tipos de abuso de los que han sido víctimas (Hombres).

Las respuestas obtenidas en esta pregunta contrastan solo un poco con las respuestas de las mujeres, podemos darnos cuenta de que la mayoría de los hombres mencionan nunca haber sido víctima de algún tipo de abuso. Además se puede constatar que en su vida escolar el tipo de abuso más frecuente sólo llega a las bromas o apodos hirientes.

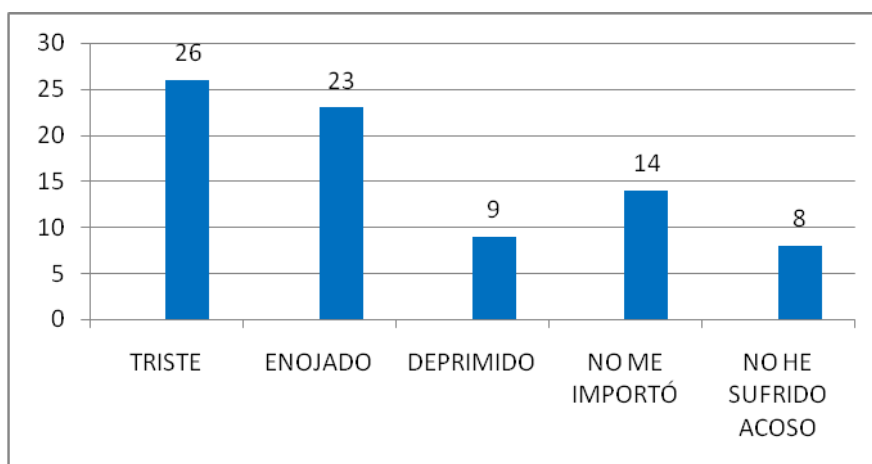
Pregunta 8. ¿Con qué frecuencia has sido víctima de algunos de los tipos de acoso mencionados anteriormente?



Gráfica N. 15 Frecuencia con la que has sido víctima de abusos escolares.

En esta pregunta, nos damos cuenta de que de 80 jóvenes, la mayoría no ha sido víctima de una situación de acoso, sin embargo, 29 alumnos mencionaron haber sido víctimas de algunos de los tipos de acoso por lo menos en alguna vez.

Pregunta 9. Después de sufrir de acoso, ¿Cómo te sentiste?



Gráfica N. 16 Sentimientos después de sufrir acoso.

En esta gráfica se englobaron las respuestas tanto para hombres como para mujeres, con la intención de mostrar el impacto en general que provoca en los adolescentes las diferentes manifestaciones del bullying.

La tristeza y la depresión son emociones que frecuentemente sufren los jóvenes víctimas de bullying, no poder entender por qué son víctimas y no poder sobrellevar todas las situaciones que les rodea normalmente pasa de la tristeza al enojo.

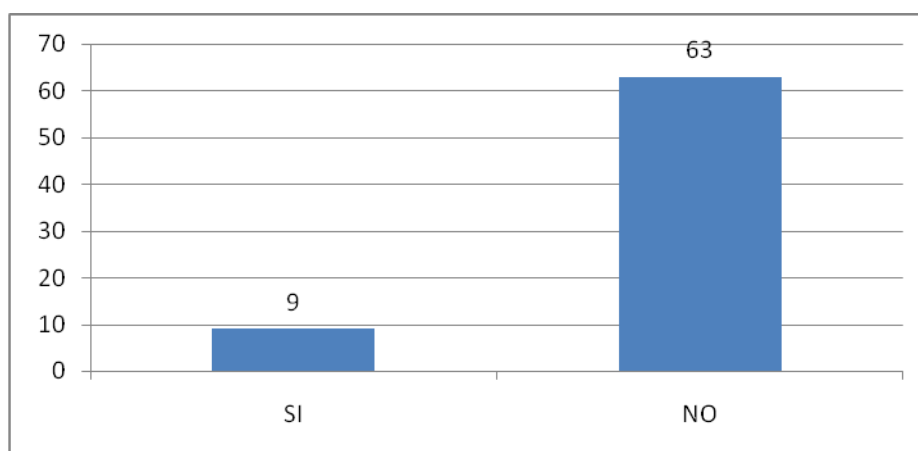
El enojo es una muestra de frustración por las acciones sucedidas, es una forma de demostrar la rabia que se tiene ante las emociones negativas que esta situación le provoca.

Muchas veces, esas situaciones de acoso repercuten en el aprovechamiento escolar, ya que, en lugar de prestar atención a su maestro y sus estudios, se mantienen angustiados y se

preguntan qué han hecho mal para ser agredidos por uno o varios compañeros. Es por eso, que es importante estar atento a estos sentimientos, indagando a cada momento qué piensa y qué siente en relación a lo que está pasando a su alrededor.

Pregunta 10. ¿Alguna vez has faltado a la escuela por sufrir acoso?

Esta gráfica sólo incluye la respuesta de los 72 alumnos que mencionaron en la respuesta anterior haber sido víctimas de acoso escolar.



Gráfica N. 17 Ausentismo en clase por sufrir acoso escolar

Los efectos del bullying son cosas que a veces los adolescentes no pueden controlar, para la mayoría de las víctimas del bullying, su vida es muy complicada. Si el acoso ocurre en la escuela, es muy común que les resulte difícil asistir a ella, o bien, piden que los recojan lo más pronto posible, ya que a la hora de la salida es cuando se sienten más vulnerables.

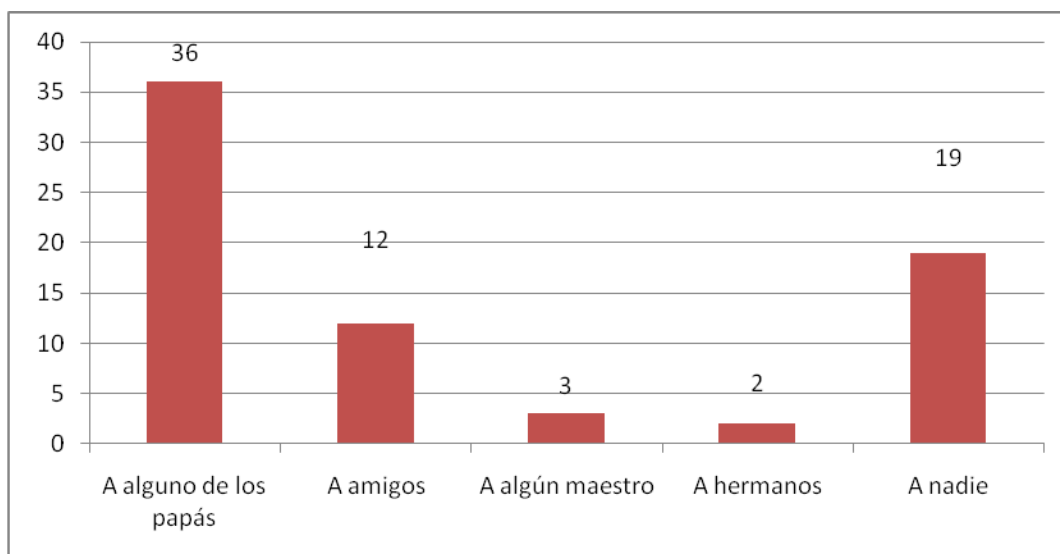
Los niños víctimas del acoso escolar muestran un gran desinterés en asistir a sus colegios o escuelas, toda vez que consideran que esta decisión es la mejor opción a fin de evitar las agresiones por parte de los agresores.

Almanza (2014p. 37,), menciona algunas de las consecuencias que las víctimas de bullying pueden sufrir y que ocasionan el no querer regresar a la escuela:

1. Depresión y ansiedad, sentimientos de tristeza y soledad, cambios en los patrones de sueño y alimentación.
2. Pérdida de autoestima y confianza en sí mismo y en los demás. Pasividad y apatía.
3. Aislamiento. Incluso puede aparecer fobia social.
4. Falta de concentración y nerviosismo.

Entre estas consecuencias Almanza menciona la autoestima, que es la valoración que cada individuo tiene de sí mismo, pues considera que la víctima de acoso cree perder su valor propio, su amor personal y la propia visión que tiene de sí mismo.

Pregunta 11. ¿A quién le contaste cuando fuiste víctima del acoso?

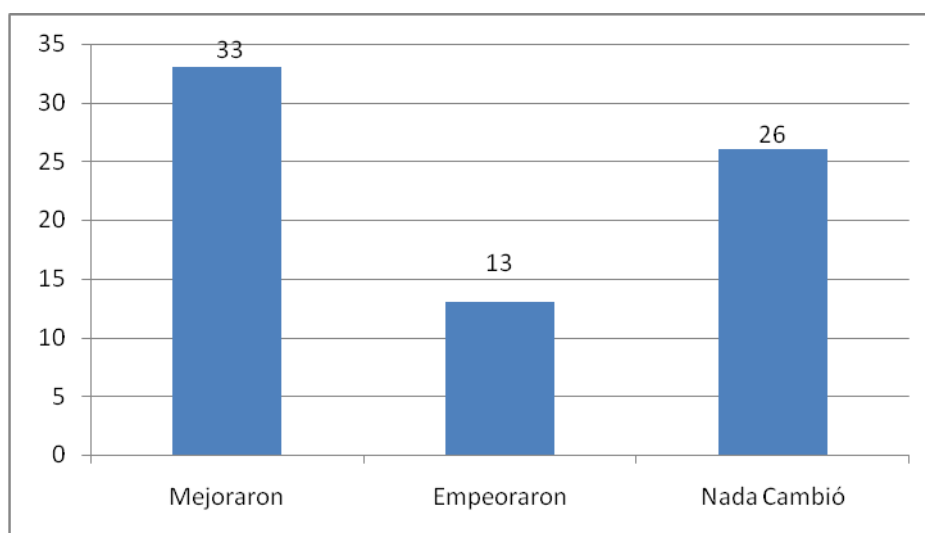


Gráfica N. 18. Personas en quien confías

En la respuesta a esta pregunta, podemos ver cómo la mayoría de los jóvenes siente aún un grado de apego y confianza hacia sus padres o algún miembro de su familia para enfrentar esta situación, pues de los 80 alumnos, 36 mencionaron que sus padres eran a los que primero recurrían cuando se suscitaba alguna situación de acoso, y 2 personas más que a sus hermanos.

Sin embargo, es una gran cantidad la que aún continua sobrellevando de manera individual esta situación, pues a pesar de padecerla, a nadie le comentan, quizá por temor a que no les crean.

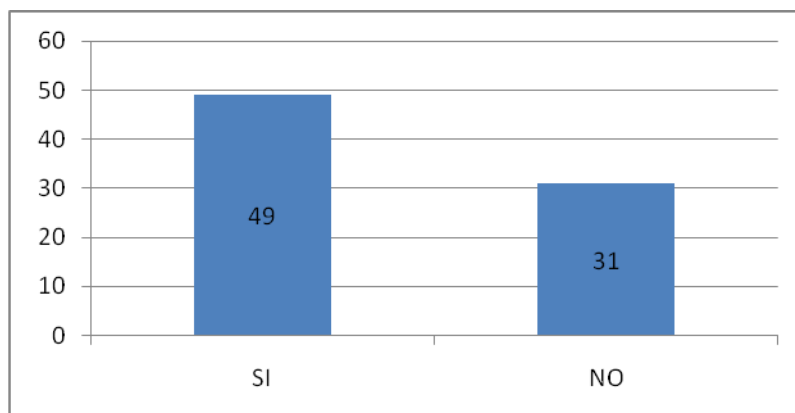
Pregunta 12. ¿Qué pasó después de que le contaste a alguien que sufrías acoso en la escuela?



Gráfica N. 19 Situación del acoso escolar

A pesar de que el bullying es algo que por muchos adultos es considerado algo “normal”, muchos otros son los padres que hacen algo por mejorar la situación de sus hijos en torno a este asunto, tal es el caso, que cuando las víctimas contaron lo que estaba sucediendo, las cosas mejoraron de alguna u otra manera. Demostrando que, si se trabaja en pro de las víctimas, se puede hacer algo para solucionar la situación.

Pregunta 13. ¿Crees que el área administrativa de la escuela tiene interés en frenar el acoso?
¿Por qué?



Gráfica N. 20 El papel de la escuela en el acoso escolar

La mayoría de los jóvenes consideran que el área administrativa de la escuela tiene interés en frenar el acoso en todas sus manifestaciones. A continuación se presenta de manera generalizada algunas de las razones que los jóvenes mencionaron.

*** Razones Afirmativas**

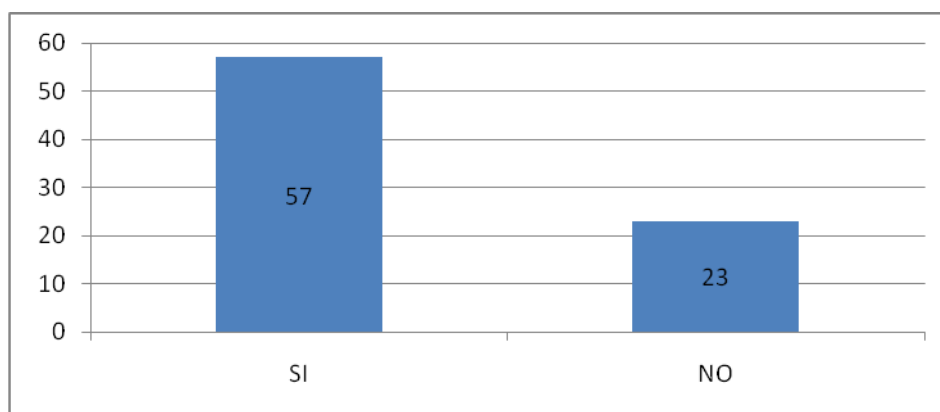
Razones mencionadas por las mujeres	Razones mencionadas por los hombres
<ul style="list-style-type: none"> • Para que no haya violencia en la escuela. • Son más estrictos en cuanto a la conducta de los alumnos. • Porque están interesados en el bien de la sociedad. • Porque afecta la calidad del aprendizaje y aumentan las indisciplinas en los alumnos que acosan. 	<ul style="list-style-type: none"> • Checan muy bien cómo estamos en las aulas. • Porque quieren que la comunidad estudiantil se lleve bien. • Por los valores que te enseñan en la escuela. • Porque he visto casos en los que se pidió ayuda y sí cumplió.

*** Razones Negativas**

Razones mencionadas por las mujeres	Razones mencionadas por los hombres
<ul style="list-style-type: none"> • Porque es muy probable que no lo perciban. • No han hecho algo para prevenirlo, solo para remediarlo. • No le toman importancia a ese tipo de cosas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Porque nunca nos ayudan. • No ponen mucha atención en esos aspectos.

En esta parte del cuestionario, donde las respuestas son abiertas, podemos darnos cuenta de que los jóvenes tienen confianza en el área administrativa de la escuela en la resolución de estas situaciones.

Pregunta 14. ¿Crees que los profesores de la escuela tienen el interés de frenar el acoso? ¿Por qué?



Gráfica N. 21 Interés de los maestros respecto al acoso escolar.

* Razones Afirmativas

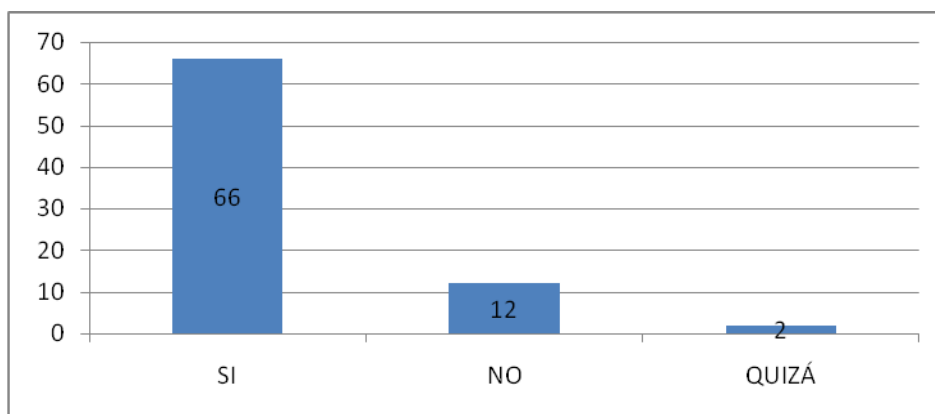
Razones mencionadas por las mujeres	Razones mencionadas por los hombres
<ul style="list-style-type: none"> • Porque sí se preocupan por sus alumnos. • Porque los maestros están para ayudarlos. • Porque no permiten el uso de malas palabras o apodos. • Porque afecta en el desarrollo de los estudiantes. • Porque están más en contacto con el alumno y se dan cuenta de la situación. • Porque te hacen sentir en confianza. • Porque nos ofrecen programas de orientación... • Porque insisten en hablar sobre eso. 	<ul style="list-style-type: none"> • Porque quieren el bienestar del grupo. • Para evitar problemas y trabajar mejor. • Porque quieren una buena relación entre los alumnos. • Porque es algo que afecta a los alumnos. • Porque nos inculcan valores morales. • Porque reportan lo que ocurrió al director

* Razones Negativas

Razones mencionadas por las mujeres	Razones mencionadas por los hombres
<ul style="list-style-type: none"> • Porque el acoso en la preparatoria es frecuente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Solo muy pocos se interesan. • Porque no se quieren meter en problemas.

Contrario a lo que hoy se cree, la figura de autoridad, respeto y apoyo que el maestro representa, es valorada por los jóvenes. El docente sigue siendo una parte fundamental en el sano desarrollo académico, emocional y social en el aula.

Pregunta 15. ¿Crees que la dirección de la escuela tiene el interés de frenar el acoso? ¿Por qué?



Gráfica N. 22 Interés de la escuela respecto al acoso escolar.

* Razones Afirmativas

Razones mencionadas por las mujeres	Razones mencionadas por los hombres
<ul style="list-style-type: none"> • Porque existe el PAE donde nos ayudan. • Para no bajar el prestigio de la escuela. • Porque no permiten ese comportamiento en el plantel. • Porque el acoso en los estudiantes no permite la superación. • Porque es parte del desarrollo de cada persona en la institución. • Porque no quieren que haya conflictos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sí, pero no se puede. • Porque no reprenden a los responsables. • Porque quieren tener un ambiente sano entre los alumnos. • Para evitar problemas. • Porque la escuela debe ser un lugar seguro para los alumnos. • Porque nos orientan a lo que está bien y mal.

* Razones Negativas

Razones mencionadas por las mujeres	Razones mencionadas por los hombres
<ul style="list-style-type: none"> • Porque no les interesa mucho la situación. 	<ul style="list-style-type: none"> • No ponen atención es estos aspectos entre alumnos.

Como sabemos, la escuela funciona como una extensión del hogar en muchos sentidos, pues contribuye a moldear las emociones en la vida de un estudiante, a la vez que refuerzan normas éticas y valores fundamentales para la convivencia. Es precisamente aquí donde radica la importancia de la percepción que los adolescentes tienen en cuanto al interés de la escuela por frenar las situaciones de acoso.

Es precisamente en la escuela donde se debe mostrar mayor interés en crear un ambiente de compañerismo, haciendo énfasis en los valores morales.

En esta respuesta las razones que dieron los alumnos sobre si consideran que la escuela hace algo por frenar casos de acoso, demuestran que como institución, los alumnos consideran que se está trabajando bien a favor de las relaciones de convivencia entre estudiantes, donde no se presenten casos de violencia.

4.2 Estudio de Caso

El estudio de caso que se presenta en esta Tesis, es el caso de dos participantes del fenómeno bullying: la víctima y el agresor.

La recolección de la información se llevó a cabo bajo el siguiente orden:

1º Selección y definición de caso

2º Elaboración de una lista de preguntas

3º Recolección de los datos

4º Interpretación de los Datos

4.2.1 Proceso de investigación de un estudio de caso: El caso de Efraín³ (víctima)

4.2.1.1 Selección y definición del caso

Efraín es un chico de 15 años. Hijo único de unos padres muy apegados a la religión que profesan. Efraín ama leer literatura de todo tipo, pero sobre todo, libros de ciencias en general y, especializadas en la astronomía la psicología. No disfruta las actividades al aire libre, ni tampoco gusta de algún deporte o de actividades comunes en los adolescentes como: la música, la televisión, los videojuegos, etc. Efraín es un alumno con muy buenas calificaciones, con un sentido muy alto de crítica y análisis de las situaciones. Es un chico muy dedicado en cada una de sus actividades diarias y además es muy metódico al realizarlas, busca la perfección en lo que hace y en lo que recibe. Es muy exigente con las actividades que se le asignan y con el trabajo que sus compañeros hacen y el desempeño de sus maestros Efraín es un chico muy difícil de sobrellevar por la poca apertura que tiene a nuevas y diferentes ideas a las que él tiene. Efraín difícilmente convive con sus compañeros, pues como él lo ha

³ Su nombre real fue cambiado.

mencionado, los considera “inmaduros”. Efraín prefiere estar sólo antes que convivir con sus compañeros.

4.2.1.2 Establecimiento del Problema para la elaboración de preguntas para la entrevista

El caso de Efraín se trabaja en base a las características observadas por el investigador, y se plantea el problema.

PROBLEMA: Efraín ha sido víctima de bullying por parte de uno de sus compañeros del salón. La situación se complica conforme a que él no hace algo por evitarlo.

Las preguntas tienen como objetivo conocer la percepción que Efraín tiene sobre la situación por la cual está pasando.

Estas son las preguntas que se elaboraron para iniciar la entrevista⁴:

1. ¿Cómo te sientes en tu salón de clases? ¿te gusta estar ahí?
2. ¿Cómo te tratan tus compañeros?
3. ¿Cómo empezó toda esta situación de bullying hacia ti?
4. ¿Qué sientes ante estas actitudes de tus compañeros?
5. ¿Qué haces cuando sufres de estas actitudes?
6. ¿Crees que esto terminará alguna vez?

4.2.2 Recolección de Datos: La observación y la entrevista

A continuación se presenta algunos días de observación en las actividades que Efraín realiza en el descanso. Se optó por incluir sólo los días que aportaran datos importantes para el

⁴Hubo preguntas que se fueron generando conforme avanzaba la entrevista.

establecimiento de la situación que se está manejando en el estudio. La observación se realizó durante los 20 minutos de descanso.

4.2.2.1 La Observación

DIARIO DE CAMPO

1° Día de observación	
Fecha: Lunes 13 Agosto de 2012	Hora: 9:30 am
Lugar: Cafetería	
Alumno observado: Efraín	
Propósito: Identificar la forma de interactuar de Efraín con la gente que lo rodea.	
Descripción: <p>Efraín entra a la cafetería observando a todos a su alrededor, hay personas que se dan cuenta de que está ahí, otros tantos lo ignoran. Camina través de la cafetería a comprar algo de desayunar. Se acerca al mostrador y pide unos “Tostitos”; su voz es muy chillona, y al hablar parece que está gritando. La señora lo atiende y él se va. Entre el tumulto de la gente que se acerca a comprar dos alumnos lo empujan. Efraín voltea y les grita: “¿Porque me empujas?” Uno de ellos le responde: “¿Y por qué no? Efraín le responde con un gran grito: “Son unos inmaduros” Su voz tan fuerte y chillante hizo que la mayoría de la gente volteara y se rieran de él. Efraín comenzó a gritarles a todos: “Ustedes también son unos inmaduros, unos raros, no se dan cuenta de todas las tonterías que dicen”. En ese momento más risas empezaron a escucharse en toda la cafetería, hasta que él salió corriendo del lugar.</p>	
Conclusiones: <p>Paco siente que todos sus compañeros actúan de manera inmadura, que sus comentarios y acciones corresponden a las de un niño.</p>	

5° Día de observación	
Fecha: jueves 6 de Septiembre de 2012	Hora: 9:35 am
Lugar: Área cercana a la puerta de la cafetería	
Alumno observado: Efraín	
Acción observada: La manera solitaria de pasar su descanso	
<p>Descripción:</p> <p>Efraín se encuentra afuera de la cafetería. Come un sándwich y toma un jugo “frutsi”. Un alumno que parece Efraín no conoce se acerca y le pregunta: “¿Qué estás comiendo?” Efraín lo mira con sus grandes ojos y cara de asombro y enojo a la vez, le responde: “Un sándwich”, y el chico le dice: “A ver dámelo, a ver que sabe”, sin dar oportunidad de que Efraín reaccionara le quitaron el lonche y empezaron a aventárselo a otras personas, un chico que iba pasando por ahí y que no tenía relación con el inicio de la situación, lo atrapó y se lo aventó a otro que estaba cerca de él. En un momento rapidísimo, ya eran varias las personas que participaban en el “juego del lonche”, Efraín solamente los miraba y comenzó a llorar. Todos se burlaban de él. De repente una niña llegó y se le acercó a Efraín y trató de llevárselo del lugar, el la rechazó y se fue por otro lado.</p>	
<p>Conclusiones: Efraín es una persona muy aislada, no confía en la gente, no cree que alguien se pueda preocupar por él sin que le haga daño.</p>	

8° Día de observación	
Fecha: jueves 27 de Septiembre de 2012	Hora: 9:30 am
Lugar: Pasillo del segundo piso, edificio 2.	
Alumno observado: Efraín y su compañero Mario	
Acción observada: La relación de amistad entre Efraín y Mario.	
<p>Descripción:</p> <p>Efraín está recargado en la pared del segundo piso, mirando hacia abajo, pensativo. Mario se acerca y le da una palmadita, luego le dice: “¿Qué onda wey, que andas haciendo?”, “Nada” le contesta Efraín. Mario comienza a platicar con Efraín, parece que la plática es agradable. De pronto, Mario comienza a reírse fuertemente, burlándose de Efraín, quien continúa hablando, pero Mario no deja de reír. Mario le da un zape a Efraín y se va.</p> <p>Al finalizar la plática entre ellos, me acerqué a platicar un poco con Efraín.</p> <p>Investigador: ¿Quién es el chico con el que platicabas?</p> <p>Paco: Es Mario, mi amigo</p> <p>Investigador: Si es tu amigo, entonces ¿por qué te dio un “zape”?</p> <p>Paco: “Ah!, Mario así es, él me pega, pero también me cuida de que los demás me lastimen”</p> <p>Investigador: ¿Desde cuándo son amigos?</p> <p>Paco: Desde el semestre pasado.</p> <p>(Ya tienen casi un año de ser “amigos”)</p>	
<p>Conclusiones: Mario parece ser un amigo de Efraín, sin embargo, sus acciones son un poco confusas, pues por un momento parece ser amigable, y por otros parece que también es agresivo con él. Efraín cree que Mario es su amigo, sin embargo, Mario se disfraza de su amigo para poderlo ejercer sobre él las conductas que le parezcan divertidas, en otras palabras, para hacer de Efraín su víctima de bullying.</p>	

4.2.2.2 La Entrevista: La Víctima

La entrevista con la víctima de bullying se llevó a cabo en una hora que tuvieron libre, en un aula de la escuela.

E= Efraín

I= Investigador

I: ¿Cómo te sientes en tu salón de clases? ¿Te gusta estar ahí?

E: Me gusta estar ahí porque aprendo muchas cosas, me gusta que mis maestros nos enseñen tantas cosas y me gusta la manera en que trabajan.

I: ¿Cómo te tratan tus compañeros? ¿Te gusta tu grupo?

E: Pues más o menos, o sea me da igual, casi no les hablo

I: ¿No le hablas a nadie? ¿Tienes amigos?

E: Sólo Mario, se podría decir que él es mi único amigo

I: Porqué dices eso, ¿es o no es tu amigo?

E: Pues sí, creo que sí, aunque a veces no se... (Se queda pensativo) es que a veces Mario es un poco agresivo conmigo, pero como es el que me defiende de los demás pues no le digo nada.

I: ¿Por qué dices que te defiende de los demás, qué te hacen?

E: Pues me molestan, me dicen cosas, se burlan de mí, pero ellos son muy raros, como que siempre actúan como inmaduros.

I: Cuéntame, ¿qué es lo que te hacen?

E: Está bien, le voy a contar lo que me hace. Desde que estaba en la primaria siempre se han burlado de mí, me dicen que soy niño, pero eso nunca me ha molestado, lo que en verdad me enoja es que hablen mal de mí y que se burlen de mí

en el salón. A mí me gusta mucho estudiar y participo mucho en clase, y cuando lo hago siempre se oye un “aaaayyy ya va a hablar este otra vez” y les molesta cada vez que hablo, pero no por eso dejaré de participar. En el descanso me han quitado mi lonche y se han burlado de mí nomás al verme, ni me conocen y se burlan de mí. También me ignoran para hacer equipos no me quieren juntar, a mí eso no me importa, eso siempre ha sido así, yo lo que hago es hacer las cosas solo.

I: ¿Qué sientes ante estas actitudes de tus compañeros?

E: Pues la verdad todo esto es algo que me hace sentir mal, yo no creo que yo merezca que me traten de esa manera, aunque yo no lo demuestre, si me duele que hagan eso, o sea, no sé porque lo hacen.

I: ¿Qué haces cuando sufres de estas actitudes?

E: Pues a veces les respondo, pero no siempre, porque a veces no sé qué hacer, no sé cómo contestarles, me da miedo que me hagan algo.

I: ¿Le cuentas a alguien de esto? ¿A tus papás?

E: No, a nadie, a ellos menos, no los quiero preocupar

I: ¿Crees que esto terminará alguna vez?

E: No lo sé, pero espero que sí.

4.2.2.3 La Entrevista: El agresor

Mario es el agresor de esta situación, el es un chico de 16 años, con calificaciones regulares, estudia el tercer semestre.

M= Mario	I= Investigador
I: ¿Qué sabes del bullying?	
M: Que ocurre cuando hay alguien raro.	
I: ¿A qué te refieres con raro?	
M: Si, a lo que no estamos acostumbrados, en su forma de vestir o de actuar.	
I: ¿Con que frecuencia crees que ocurre el Bullying en tu escuela?	
M: Pos siempre, eso es algo de todos los días, como que es una forma de vivir.	
I: ¿Cómo has participado en el acoso, has sido víctima, victimario o sólo espectador?	
M: Victimario y espectador	
I: ¿De qué manera y por cuanto tiempo?	
M: Por casi dos años, a diferentes personas que han estado conmigo en el salón. Pues es una forma de divertirme y entretenerme, porque a veces estoy aburrido. Les pongo apodos para molestarlos...	
I: ¿Qué tipo de apodos?	
M: Pues no se... cosas no tan malas, así como ‘Tonto’ y ‘Feo’ , o sea solo son cosas verbales, nunca los golpeo...	
I: Cuando les decías de esa manera, ¿ellos que hacían?	
M: Pos nomás les decía: “Eres un tonto” o “Tu que %€\$, tu estas bien feo” y pos	

ya, se enojaba y luego yo le decía: “Ya ves, estás bien tonto, ya te enojaste”.

I: ¿Qué sientes cuando les dices esas cosas?

M: Pos no sé, a veces si me da como “cosita” pero luego me da risa y pues ya, me gusta, me divierte.

I: ¿Ahora, estas actuando de esa misma manera con alguien?

M: mmmm (lo piensa) pues sí, la verdad sí...

I: ¿Con quién?

M: Con un chavo del salón...

I: ¿De qué manera?

M: Pues es que él es muy raro, es como que muy “ñoño” pero así matadito, ¿cómo le digo? O sea, no es un chavo normal, es como que muy aislado, pero a la vez es como que muy egocéntrico, el cree que es perfecto y me cae gordo nada más por eso. El como que es de otra religión, porque hay muchas cosas que no sabe, no conoce nada de lo que pasa en la tele, Entonces luego cuando alguien le pregunta algo yo le explico y le digo mira _____ eso se refiere a esto y lo otro, pero no le digo la verdad, como que le invento algo gracioso, es muy divertido.

I: ¿Cómo qué cosas le inventas o le dices?

M: Pues el otro día un maestro nos estaba diciendo que sacáramos “el fua” que porque andábamos muy “aguitados” y que no nos había ido bien en el examen, entonces este chavo me pregunta: “Oye, ¿Qué es el fua?” Y yo le dije algo. Y luego él le dice al maestro: Disculpe maestro, de acuerdo a lo que mi compañero me acaba de explicar, yo no puedo sacar el fua. Y el maestro le dijo: “Pero... ¿por qué no? A ver, pues que te dijo que era el fua? Y él dijo: El fua es el aparato reproductor

masculino, entonces pues no lo puedo sacar.

I: ¿Y qué pasó, que dijeron los demás?

M: Pues nada, todos se rieron un chorro, duramos mucho tiempo riéndonos, fue muy divertido.

I: Y el maestro ¿Qué hizo?

M: Pues nos regañó y le dijo a _____ que eso no era cierto, y ya como que le explicó de lo que se trataba. Pero es que luego este chavo todo se cree, eso lo hace más divertido.

I: ¿Y siempre eres tu el que le hace cosas a ese compañero?

M: No, por eso ahorita le dije que yo a veces nomás veo, porque no soy el único que le dice cosas.

I: Si sabes que todos lo atacan y se burlan, ¿por qué lo haces?

M: Pos no sé, porque quiero que socialice, nada más por eso...

I: ¿Crees que siendo así con el puedas lograr que socialice más?

M: si, ¿no? Yo digo que sí, porque va a “agarrar la onda”.

I: ¿Qué sientes siendo un acosador?

M: Pues no sé, a veces como que me da respeto con otros compañeros, porque así ya saben que no se pueden meter conmigo, pero pues nomás, me gusta que la gente se ría de mí.

I: ¿Crees que se pueda hacer algo para combatir el Bullying en las escuelas?

M: Pues no sé, yo digo que no, porque eso es algo de todos los días, siempre va a existir, y pues no sé, tal vez no.

4.3. Análisis de resultados

El análisis de los resultados se hará dividiendo los resultados de la encuesta en tres categorías, y el análisis del estudio de caso en otras tres categorías.

- Las categorías de los resultados de la encuesta son:
 1. Tipos de Bullying
 2. Participación en el Bullying
 3. Consecuencias del Bullying
 4. La escuela y el Bullying

- Las categorías del estudio de caso están basadas en los resultados obtenidos en la observación y las entrevistas. Dichas categorías son las siguientes:
 1. El comportamiento de la víctima
 2. El comportamiento del agresor
 3. Los observadores de la agresión

Actualmente, la violencia es un tema del cual se habla cada vez más no sólo en México, sino en todas partes del mundo. Específicamente el concepto bullying, se ha dimensionado tanto que los medios de comunicación destinan tiempos y espacios para difundir casos en los que se presenta esta situación. Ahora, este fenómeno social se ha convertido no sólo en algo que preocupe a padres y maestros, sino a toda la población en general, desde líderes de opinión, analistas sociales y hasta políticos.

McManus (2011) menciona que de acuerdo con estudios realizados por instituciones gubernamentales, como la Secretaría de Educación Pública, y organismos internacionales,

como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en la mayoría de las escuelas públicas y privadas de nuestro país el problema del bullying ha tomado fuerza de manera alarmante durante los últimos años.

De hecho, McManus (2011) menciona que México ocupa el primer lugar en ambientes escolares con mayor violencia a nivel mundial. Esta situación resulta preocupante para los padres de familia, directores y maestros, pero sobre todo para los niños maltratados.

Cabe mencionar que este fenómeno siempre ha existido, sin embargo hay gente que considera al bullying como un sinónimo de “carrilla” pero esto no es así, la “carrilla” es un evento en el cual ambos involucrados están conscientes y hasta cierto punto son partícipes en el desarrollo de la relación, por otro lado, el bullying va más allá de una situación de “carilla”, el bullying es una situación en la cual existe una agresión contra una víctima, en donde éste se convierte en un actor vulnerable ante la situación, no se trata solo de un simple juego.

4.3.1 Análisis de los resultados de las encuestas

4.3.1.1 Tipos de Bullying

La primera categoría del análisis abarca preguntas del cuestionario en donde se pregunta con qué frecuencia se produce el acoso escolar y cuáles son los tipos de acoso que se presentan en su plantel educativo. Los resultados señalan que acoso escolar es algo común en su vida diaria.

El bullying se manifiesta de muchas maneras, entre las respuestas más comunes son las que refieren a bromas o apodos hirientes, formas de exclusión y mensajes mal intencionados. Hemos mencionado que hay diferentes formas de cometer bullying, entre estas situaciones se pueden presentar las siguientes:

- Si alguien le pone un apodo “gracioso” a alguno de sus compañeros, sabiendo que es algo que afecta o molesta a la otra persona.

- Si alguien inventa cosas sobre su persona o su vida, sin pensar en cómo lo puede afectar.
- Si alguien deja un mensaje en alguna red social intimidando, amenazando o insultando a un compañero.
- Si alguien excluye a un compañero por cuestiones de raza, color, nivel social o su orientación sexual.

Estas manifestaciones son las más comunes en el ámbito escolar en el que se desenvuelven, formando parte de su vida cotidiana, y siendo uno de los aspectos más difíciles de sobrellevar día a día.

4.3.1.2 Participación en el Bullying

La segunda categoría hace referencia a la manera en que los alumnos encuestados participan o han participado en el bullying, y cuáles son los sentimientos después de haber sufrido acoso. Los resultados son alarmantes pues marcan un foco rojo al querer identificar las causas por las cuales se manifiestan estas acciones de acoso.

Las conductas antisociales y la violencia están presentes en niños que sacan sus frustraciones al atacar a sus compañeros de escuela, sin un motivo aparente.

Bien vale la pena preguntarse cuáles son los motivos que llevan a un niño o adolescente a ser agresivo. ¿Cuál es la responsabilidad de los padres en esta situación?, ¿cómo influye su ambiente familiar?, ¿de qué manera los maestros contribuyen a esta situación? Seguramente no tenemos las respuestas a estas preguntas, sin embargo, es importante trabajar en resolver esta situación.

La ausencia de valores, los problemas que se desarrollan en las familias (económicos, laborales, de pareja, etc.), las conductas violentas que aprenden los niños con lo que ven en la

televisión, el internet; la poca atención de los padres hacia sus hijos, la falta de límites en casa o el consentimiento y la mala educación en familia, se manifiestan en las escuelas como conductas antisociales de muchachos que disfrutan agredir a sus compañeros.

Como menciona Cobo (2008) “el primer encuentro de los niños con modelos de conducta violento ocurre en la familia. La forma más evidente de estas manifestaciones se da en aquellas familias en las que la violencia se ha convertido en una forma de relación “normal”, es decir cotidiana”. Ante todas las manifestaciones de violencia y acoso escolar, es la familia quien tiene una gran responsabilidad en todo esto, para bien o para mal. Es evidente que, si en los hogares se resuelven las situaciones problemáticas a través de la violencia, si no hay reglas fuertes, si hay demasiada permisibilidad o al contrario, no la hay, si la disciplina es muy estricta entonces la probabilidad de que exista la violencia es muy alta.

4.3.1.3 Consecuencias del Bullying

Las consecuencias que se presentan en la víctima de bullying, se pueden manifestar de diferentes maneras, como lo son: baja autoestima, pasividad, trastornos emocionales, ansiedad, actitudes depresivas, etc. A esto se le puede sumar la falta de interés en los estudios, que los puede llevar a un bajo rendimiento escolar.

En un caso más extremo, otra consecuencia del bullying son las tendencias suicidas que se pueden generar en los chicos, buscando la manera de salir de esta terrible situación.

4.3.1.4 El papel de los observadores en el bullying

Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala, es el silencio de la gente buena.
Mahatma Gandhi

Es importante mencionar que entre los participantes del bullying también se encuentran los observadores, quienes juegan un papel importante en este evento. Se piensa que ser observador no conlleva una cierta responsabilidad, pero esto no es cierto, pues no hay observadores inocentes.

Matthews (2012), presenta los resultados de una investigación realizada por Stan Davis en 2006:

“Stan Davis y sus colegas llevaron a cabo una encuesta de más de 1400 niños de entre preescolar y tercero de prepa. Se les pidió llenar lo siguiente:
Cuando veo a alguien siendo molestado o golpeado, pienso:
a) Se lo merecen
b) No se lo merecen
Los resultados mostraron que 93% de los niños de preescolar simpatizaron con el niño molestado. A los dieciséis o diecisiete, sólo 65% sentía lo mismo.

En pocas palabras, podemos decir que, conforme crecen, los chicos tienden a creer que los chicos acosados se lo merecen. Si los adultos y compañeros no toman acción, los chicos aprenderán que el bullying está bien.

En una situación de bullying, los observadores son testigos de la agresión, y pueden ser de diferentes tipos: los observadores que ayudan al agresor; los pasivos que dan apoyo al agresor, sonriendo, aplaudiendo, gritando, etc.; los observadores que ayudan a la víctima, y los observadores que no hacen nada, sólo observan la situación.

Pero, ¿qué es lo que en realidad hace que los observadores no hagan algo para detener la situación? Los observadores, muchas veces prefieren apoyar las acciones del agresor porque eso los hace sentir menos vulnerables, pues, ponerse de lado de la víctima los haría sentirse débiles. Además, se divierten con las agresiones, les parece algo “chistoso”; prefieren que sea

otro a que sean ellos mismos; no creen que su denuncia pueda ayudar: temen que si dicen algo, el agresor se iría contra ellos.

Ante esta situación, nosotros como maestros y padres de familia, debemos evitar esta actitud y ayudar a los adolescentes a aprender a sobrellevar actitudes ante la presión del grupo, pues podríamos estar generando en los jóvenes actitudes egoístas, insensibilidad ante la injusticia y ante el dolor ajeno e incapacidad de pedir ayuda cuando ellos lo necesiten.

4.3.1.5 La escuela y el Bullying

La situación que se vive en las escuelas en relación con el bullying es algo que existe de una manera más consciente y algo que padres de familia, autoridades y administrativos escolares toman en cuenta, pues se ha incrementado la difusión de los casos de estos problemas en los medios de comunicación. Lamentablemente a pesar de este “auge”, el bullying se produce en todas las escuelas, ya se públicas o privadas, y no deja de ser un problema social.

Es muy importante, y sería una alternativa ante esta situación, el que los padres estén enterados sobre algunas medidas que la escuela puede tomar en caso de presentar casos de bullying. Será bueno conocer si en la escuela el director y los profesores tienen algún reglamento de disciplina para evitar las conductas antisociales entre los niños.

Además, es importante conocer si en la escuela hay psicólogos y personal capacitado para tratar a los niños agresivos o que son amedrentados, con el fin de evitar las conductas intimidatorias. También pueden solicitar que personal docente esté vigilando en la hora de los descansos y a la salida de los alumnos.

Cuando se detectan casos de violencia el personal de la institución educativa debe proteger a la víctima y, si los alumnos incurren en más ataques, hacerles saber que el bullying es un

delito. Además, se debe mostrar interés en crear un ambiente de compañerismo, haciendo énfasis en los valores morales.

McManus (2011), menciona algunas medidas que la escuela podría tomar en relación a esta situación:

- Establecer límites. Someter a discusión las conductas aceptables.
- Aplicación de Sanciones a los alumnos que se muestren agresivos. Los métodos disciplinarios no deben de ser físicos ni restrictivos, ya que esto puede generar más conductas violentas. Si no, hacer tareas que beneficien a la comunidad estudiantil.

Se sabe que actualmente son más los casos de bullying que son reportados, el problema es que regularmente, las escuelas toman medidas en el asunto hasta que alguna de las víctimas ha llegado a niveles críticos como acabar en el hospital, intentar quitarse la vida, o morir.

Algunos métodos de control en las escuelas podrían ser:

- Realizar encuestas en cada grupo, a fin de detectar a los agresores y a las víctimas.
- Ofrecer conferencias para explicar los aspectos negativos de las conductas antisociales.
- Supervisar a los alumnos en los descansos, por parte de los maestros y encargados del orden.
- Hacer juntas de maestros para observar los métodos de disciplina en la escuela.
- Ofrecer orientación y ayuda psicológica a los alumnos que lo ameriten
- Platicar con los padres de familia para ver qué sucede en casa y pedir que ayuden a su hijo a integrarse en grupos de manera cordial.

Es realmente importante que los padres mantengan una buena comunicación con sus hijos para que ellos sientan la confianza de contrales sus cosas, además de que estén al pendiente de las actividades y cosas relacionadas con sus hijos. Sin embargo, también es importante que el

área administrativa y docente de la escuela, en donde los alumnos pasan 8 horas diarias entre ellos, asuman su responsabilidad durante el tiempo en que están con los muchachos.

Debido a diferentes factores (falta de recursos económicos, desconocimiento de lo que es el bullying, desinterés, falta de compromiso, etc.) la mayoría de las escuelas en México no tienen un plan de acción contra casos de bullying.

Amezcu (2013) menciona que:

“el gobierno, organizaciones de la sociedad civil y algunas instituciones privadas han comenzado desde 2012 **programas de capacitación** a profesores y personal de las escuelas para saber cómo reaccionar ante el acoso escolar. Cada vez son más las escuelas que adoptan medidas preventivas, pero aún no son mayoría.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) comunicó el año pasado que en México, se estima que 4 de cada 10 niños entre 6 y 12 años sufren bullying. A causa de esto, ha sido uno de los organismos que dirigen un programa para disminuir la cantidad de escuelas con focos rojos por causa de acoso”.

En el cuestionario se les preguntó a los alumnos si creían que el área administrativa de su escuela mostraba interés en frenar las situaciones de acoso escolar, la mayoría mencionó que sí creían que trabajaban a favor de los alumnos que han padecido esas situaciones.

4.3.2 Análisis de los resultados de las entrevistas

4.3.2.1 El comportamiento de la víctima

Las víctimas suelen ser niños o jóvenes con algún tipo de discapacidad (Leventhal, 2007, citado por Cobo), o bien, como comentan Harris y Petrie (2003, citado por Cobo, p. 70), son niños situados en la parte baja de la escala social escolar, normalmente poco o nada integrados con el resto de los compañeros. De esta forma, “... los niños tienden a seleccionar a las

víctimas por su debilidad física o de carácter, sus amistades o su forma de vestir. Las chicas, por otro lado, escogen a las víctimas basándose en su aspecto, en cuestiones emocionales, en el peso o en las notas que sacan”.

Entre las características de las víctimas de bullying, se pueden considerar las siguientes: niños o jóvenes que tienen algún defecto físico, o los que son diferentes del grupo por diversas causas (raza, nivel socioeconómico, religión identidad sexual, etc.), además. Los niños más débiles que tienen claras dificultades para defenderse, los tímidos, los que son más bajos de estatura que el resto de sus compañeros, los que usan lentes, etc.

Sin embargo, es importante aclarar que, aunque parezca extraño, no todos los niños y adolescentes intimidados tienen que presentar estas características. También puede darse el caso en niños con una conducta normal o incluso más altos o mejor parecidos que los demás y que suscitan este tipo de conductas sólo por envidia. También se ha visto que los chicos o chicas que juegan el papel de víctima suelen ser más dependientes de los padres que otros compañeros, y sus padres suelen ser también más sobreprotectores (Cobo, 2008).

En esta investigación, hablamos de Efraín, quien es un adolescente víctima de abuso por parte de uno de sus compañeros. Efraín cumple con algunas de las características que describen a una víctima de bullying. Efraín es juzgado por el estricto apego a sus ideas y creencias que tiene por parte de su religión, es cuestionado y criticado por compartirlas con los demás. Efraín no convive con sus compañeros pues cree que son inmaduros para él, lamentablemente esto le cierra la posibilidad de entablar relaciones de compañerismo o amistad. Es un chico muy crítico para situaciones que normalmente no son de su edad, y muestra una postura demasiado “correcta” para un adolescente. Además, Efraín tiene un tono de voz muy fuerte, su entonación al hablar es causa de burlas por parte de sus compañeros.

Estas podrían ser acciones que afecten emocional y psicológicamente a un adolescente, sin embargo, difícilmente Efraín demuestra qué siente ante esta situación.

4.3.2.2 El comportamiento del agresor

Si hablamos de una persona agresiva, podemos pensar que es una persona segura de sí misma, con control suficiente de sus problemas y emociones, sin embargo, se cree que para los agresores, esta conducta no es más que una manifestación de inseguridad. Cobo (2008) menciona que se ha estudiado que muchos niños y jóvenes agresores han crecido en entornos familiares en los que las conductas violentas son comunes.

Estos problemas de violencia que pueden estar viviendo, propician en ellos una actitud “protectora de sí mismo”, en donde sólo muestra lo que puede hacer en contra de los demás. Normalmente, el acosador es extrovertido, con autoestima alta, actitudes de liderazgo, impulsividad y poca empatía hacia los demás. Están acostumbrados a que se haga lo que ellos quieren, y a sobrellevar situaciones violentas día a día.

Los agresores también tienen ciertas características físicas que son relevantes, suelen ser más grandes y fuertes que los demás, sobre todo en los primeros años escolares, lo que también contribuyen a que se fomente en ellos una identidad de poder o superioridad.

Tienden a buscar víctimas fáciles, niños tranquilos que no estén dispuestos a hacerles frente, y/o que estén aislados física o psicológicamente.

Algunos de estos niños sufren abuso en el entorno doméstico, por parte de sus familias; son objeto de burlas de los adultos o se sienten presionados a sobresalir en todas las actividades que realicen. La familia del agresor suele ser descrita como poco comprensiva cuando el chico o la chica se sienten tristes, o bien se trata de familias sin unidad familiar, y donde los valores

y la expresión de sentimientos no son una prioridad. También podrían reflejar conductas que, o bien aprenden de sus padres, o son fruto de su hiperactividad.

Es muy importante considerar que el resultado de estas acciones es un alto grado de casos de bullying, hay que trabajar en sus conductas y en la manera en que sobrellevan sus situaciones de vida, identificar sus problemas porque quizá ellos son los que necesitan de afecto y ayuda para salir de esta situación.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

En este capítulo se presentan las conclusiones a las que se han llegado a lo largo de la realización de este trabajo de investigación. En esta sección se muestran los resultados que se obtuvieron, dando respuesta a las preguntas de investigación. Además, se describen de manera general las limitaciones que este trabajo presenta y las recomendaciones para futuras líneas de investigación.

La investigación se realizó con alumnos pertenecientes al Bachillerato Bilingüe Progresivo de una de las preparatorias ubicadas en el área metropolitana del estado, trabajando un método tanto cualitativo como cuantitativo para lograr el estudio de caso, y así conocer y analizar la violencia escolar en sus diversas manifestaciones en relación a las interacciones entre sus compañeros, o conductas que marcan la pauta en su desarrollo como individuos dentro de la escuela y la sociedad.

Cabe aclarar que, aunque la investigación se realizó con alumnos del Bachillerato Bilingüe Progresivo, los resultados encontrados NO tienen la intención de ser generalizados a esta modalidad de bachillerato, ni al resto de la población estudiantil. Más bien, son sólo una pequeña muestra de las situaciones que se viven en el ámbito escolar en el nivel medio.

Tampoco tienen la intención de ser generalizados al resto de la población estudiantil de las preparatorias de la UANL.

5.1 La violencia como fenómeno social y sus manifestaciones dentro de la escuela

Las manifestaciones de violencia que se han presentado últimamente en varios recintos educativos no solo del país, sino en todo el mundo, se han vuelto un componente cotidiano en nuestras vidas. La violencia ocurre en todos los niveles sociales, económicos y culturales. Está formada por casos que han sido ocultados, negados y silenciados durante mucho tiempo tanto por maestros, autoridades educativas, como por padres de familia. Y definitivamente, esto ha provocado que el problema empeorara.

La violencia en la escuela es sólo un reflejo de lo que se construye en el hogar, con la familia día a día. Pues es precisamente aquí en donde se forma la base de las personalidades y actitudes de cada individuo. Es justamente en la familia donde se deben establecer patrones de conducta, respeto y valores, mediante una apropiada comunicación y armonía entre padres e hijos. Es importante evitar las agresiones en la casa e intervenir en la buena formación del comportamiento del adolescente.

Establecer la violencia en la escuela obliga a definir sus causas, límites y manifestaciones, es indispensable que tanto padres, maestros y autoridades de las escuelas sepan cuál es su responsabilidad y sobre todo, su función en las acciones a implementar en este problema. El problema debe de ser tomado si dramatismo, pero con el compromiso de poner manos en el asunto.

Debemos de evitar el miedo y la angustia que las situaciones de violencia producen, más bien, debemos actuar eficientemente para lograr erradicarla y ayudar a quienes han sido víctimas de esta situación.

Recordemos que el problema del bullying no es una situación que sólo afecte a la víctima, sino que es un fenómeno que también trae consecuencias serias para el agresor y los testigos, es decir, afecta de manera grave a todos los implicados.

Este problema tiene un fuerte impacto en la sociedad por múltiples razones, primero que nada, porque estamos volviéndonos cada vez más indiferentes ante todas estas manifestaciones de violencia que se presentan en nuestro entorno, y más grave aún, porque estamos tolerando que los niños y jóvenes perciban a la violencia como un espectáculo y no como una amenaza que atenta contra todo principio de convivencia.

5.2 Una breve reseña: La violencia en la escuela, el bullying.

La violencia escolar o bullying, es un tipo de violencia que se ha presentado en escuelas mexicanas en donde se presentan actos como: agresiones físicas, verbales, psicológicas. En este tipo de violencia existe una relación de poder por parte del agresor hacia el victimario, con el objetivo de provocar daño, pues esta es la característica del bullying, es una manifestación de poder sobre alguien más.

Aunque el bullying ha estado presente en las escuelas por mucho tiempo, hasta ahora empieza a ser vista por la comunidad educativa y la sociedad mexicana, diferente a la sociedad internacional, quien tiene más de treinta años investigando sus formas y sus alcances. En los setentas, los escandinavos comenzaron a estudiar este fenómeno con Dan Olweus quien es considerado el pionero en este tipo de investigación.

En los ochentas se inició la investigación sobre el bullying en países como Inglaterra e Irlanda, y ya para los noventas comenzó a ser un tema a tratar en España, Alemania, Holanda, Portugal e Italia. En México, desafortunadamente, los estudios e investigaciones sobre violencia escolar y bullying son muy limitadas y relativamente con poco tiempo de ser

tratados, a pesar de los niveles de violencia y acoso escolar que se han presentado en los últimos años.

El bullying es un comportamiento agresivo que se caracteriza por actos repetitivos contra las víctimas, quienes no se defienden. Puede tener consecuencias negativas severas para las víctimas durante mucho tiempo, en donde logran superar sus consecuencias mediante tratamientos psicológicos y apoyo de las entidades educativas.

En los últimos años, la investigación sobre el bullying se ha desarrollado no sólo en países de Europa, sino también en países de América Latina. Es una situación que ha afectado a diferentes ámbitos educativos a nivel mundial. Es por eso que en algunos países se han establecido políticas anti-bullying en las escuelas.

Entre los participantes del bullying se encuentran los agresores y las víctimas. Por una parte, los agresores suelen ser chicos que tienen una vida familiar difícil. Son apoyados por algunos compañeros, pero temidos y rechazados por otros. Tiene una tendencia al uso de la fuerza y violencia desmedida, frustraciones, malas conductas con las autoridades (ya sean maestros o padres de familia), mal rendimiento escolar y una falta de sensibilidad ante el dolor de los demás.

Por otro lado, las víctimas de bullying casi siempre son niños o niñas que no disponen de recursos o habilidades para reaccionar, son poco sociables, sensibles y quizá débiles físicamente. Raramente hacen daño a los demás y son tranquilos. A veces pueden ser tímidos o solitarios, incapaces de defenderse de los abusivos.

5.3 Solución del problema de investigación

El problema planteado en un inicio fue cómo se manifiestan las situaciones de violencia en la escuela, y con la investigación que se realizó, se encontraron diferentes situaciones que cumple con el propósito de este trabajo:

1. Entre las diferentes manifestaciones de violencia que se presentan en las escuelas están las siguientes: bromas o apodos hirientes, formas de exclusión, robos, golpes, cyberbullying y difamaciones.
2. Aunque en poca frecuencia casi siempre, el acoso escolar es una situación que se presenta en la mayoría de los planteles educativos.
3. Fueron algunos estudiantes quienes mencionaron haber participado en los actos de violencia, o bullying, ya sea como agresores y simplemente como testigos.
4. Los efectos del bullying en las víctimas los hace sentir: tristes, enojados y deprimidos.
5. El ausentismo se presenta cuando se sufren situaciones de acoso.
6. Aunque la familia (padres y hermanos) sigue representando el apoyo principal cuando se presentan situaciones difíciles de violencia, es una gran cantidad de jóvenes que siguen sobrellevando esta situación de manera individual.
7. Los adolescentes tienen confianza en los maestros y en las autoridades educativas para frenar las situaciones de acoso.

Estos resultados obtenidos en la investigación, permiten darnos una idea de la situación que se vive en la mayoría de los recintos educativos y cuál es la percepción que los adolescentes tienen ante ella.

5.4 Limitaciones de la investigación

Hablar de la violencia en las escuelas o bullying, es algo que permite acercarnos a una realidad social que se manifiesta en nuestras escuelas, sin embargo, es una problemática que tiene muchas manifestaciones e implicaciones que pueden quedarse fuera del alcance de esta investigación. Son muchas las tareas pendientes por resolver en cuanto a las situaciones de violencia en las escuelas.

Entre las limitaciones que encuentro en este proyecto está el tipo de estudio que se implementó para obtener los resultados, así como el tipo de estudiantes con los que se trabajó en la muestra, quienes formaron parte de una muestra representativa dentro del contexto bilingüe progresivo estudiado, pero que no representan las manifestaciones e ideas del grupo de alumnos de un bachillerato general. Para esto, es necesario hacer un estudio posterior para comparar si en éstos últimos se presentan situaciones similares.

Otro factor que considero importante es el trabajo que se realizó en las entrevistas, pues el tiempo y lo breve de las entrevistas, representan información limitada sobre la investigación. Hubiera sido importante haber hecho entrevistas a profundidad para recolectar información más precisa y exacta.

En lo que respecta al conocimiento sobre la vida de los estudiantes y su percepción ante situaciones de violencia, este estudio se limitó solamente a reconocer algunas ideas y posturas sobre la violencia, desde un punto de vista teórico. Así como, mostrar algunas alternativas para hacer frente ante esta situación.

En resumen, este trabajo deja las puertas abiertas para futuras líneas de investigación, que pretendan conocer y profundizar más sobre la problemática aquí presentada.

5.5 Reflexiones Finales

El trabajo realizado en esta investigación es el resultado de un proyecto iniciado hace mas de 4 años, en donde diferentes situaciones de mi vida retrasaron su finalización, sin embargo, ahora he logrado finalmente culminar mi tesis.

Durante este tiempo, y mientras tuve la oportunidad de conocer a cada uno de los alumnos que me hicieron parte de sus vivencias y de sus sentimientos, pude reconocer la difícil labor que tengo no sólo como docente enseñando una asignatura, sino como alguien capaz de interesarse por la formación personal de los alumnos, trabajar en ellos sus ideas, sus emociones y sus situaciones de vida.

Agradezco a todos los participantes que en diferentes momentos del desarrollo de esta tesis, me dieron una parte de sí mismos para enriquecer mi proyecto. Gracias por dejar en mí una parte de ustedes.

Bibliografía

- Arzaluz Solano, M. d. (2005). La utilización del estudio de caso en el análisis local. *Región y Sociedad*, XVII (32).
- Baena, Salgado Urbano. (1994). Civismo primer curso. Estados Unidos de Norteamérica. Talleres de RR. Donnelly & Sons Company
- Breña Sánchez, Javier. Et. Al. (2005) Ética y valores 1. El bien y su ejercicio. Esfinge gpo. Editorial, México.
- Calles, Roberto Elías. (2002). Formación en valores. SE. México.
- Caramon Arana María Cristina, Martínez Martínez José Antonio (2004), La investigación de la enseñanza a partir del estudio de caso y el trabajo de caso. En Murueta Marco Eduardo, alternativas metodológicas para la investigación educativa, Centro de Estudios Superiores en Educación, México.
- Castells, Paulino. (2013) Escuela de tortura: acoso escolar entre iguales (Bullying). Recuperado el día 25 de Febrero de 2014.
http://issuu.com/redipe/docs/boletin_abril_823/31
- Castilla Canales, Et. al (2008) Estilos educativos y educación familiar: la influencia maternal en la práctica pedagógica. UANL. México.
- Castro, Alejandro. (2008). Desaprender la violencia. Un nuevo desafío de educación. Editorial Bonum, Buenos Aires, Argentina.
- Cerda Gutiérrez, Hugo. (1998). *Los elementos de la investigación*. El Buho, Santafé de Bogotá.
- Cobo, Paloma; Tello, romeo. (2012). Bullying, el asecho cotidiano en las escuelas. Limusa.
- Cobo, Paloma; Tello, Romeo. Bullying en México. Conducta violenta en niños y adolescentes. Editorial Quarzo, 2008.
- Covarrubias, Guillermo. “Violencia escolar”, Contexto educativo. Rev. Electrónica, 2000.
- Díaz- Aguado, Ma. José. *Del Acoso escolar a la cooperación en las aulas*. Pearson-Education /Prentice Hall, 2006.
- Diccionario de las ciencias de la educación (2005), Santillana, México, 2ª Edición.
- Ferro Hernández, Osvaldo. (2012) Bullying: ¿Mito o realidad? Editorial: Trillas, México.
- Flores Fernández, Jorge (2011). “*Guía sobre adolescencia y sexting: qué es y cómo prevenirlo*” INTECO.
- Galeano Marín, Ma. Eumelia. (2004). *Estrategias de Investigación social Cualitativa. El giro en la mirada*. La Carreta Editores. E.U. Medellín.

- García, S.; Ramos L. (1998) *Medios de comunicación y violencia*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Gault, H. (Eds.) *Disruptive Behavior in Schools*. New York, Wiley.
- Grinder, Robert E. (1993) *Adolescencia*. México, Limusa, Noriega Editores.
- Gunderman Hans Króll (2004). El método de los estudios de caso. En Tarrés Maria Luisa; Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Colegio de México, México.
- Guzmán, C. y Saucedo, C. (coords.). (2007). *La voz de los estudiantes: Experiencias en torno a la escuela*. México: Ediciones Pomares.
- Harris, S; Petrie G. F. (2003) *El acoso en la escuela. Los agresores, las víctimas y los espectadores*. España, Editorial Paidós.
- Hurlock, E. (1994). *Psicología de la Adolescencia*. México, D.F.: Paidós.
- Iglesias, L. (2000). *Cero en conducta*. El correo de la UNESCO.
- Informe Mundial sobre Violencia y Salud. OMS, 2002.
- Leveton, Eva. (1988) *El adolescente en Crisis. Su apoyo en terapia familiar*. Editorial Pax México.
- Lucas, E. (2007). *Hacia las representaciones sociales de la adolescencia: Elementos para un debate*. Recuperado el 25 de septiembre de 2010
- Lucio- López, L. (2005) *La violencia en los centros educativos del nivel medio superior. Análisis y Proyección hacia los adolescentes*. Universidad Complutense de Madrid. Tesis Doctoral.
- Mendoza Estrada, Ma. Teresa. (2011). *La violencia en las escuelas: Bullies y víctimas*. México Trillas.
- Núñez, L. y. (2003). *Pensar en la educación. Conceptos y opciones fundamentales*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Olweus, Dan. (1998). *Aggressors and their victims: bullying at school*.
- Olweus, Dan (2006). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*, Madrid, Morata.
- Pérez Serrano, Gloria. (2001). *Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes. I Métodos*. Editorial la Muralla, Madrid.
- Perinat, A. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI*. Barcelona: Editorial UOC.
- Pick de Weiss, Vargas, Trujillo, Elvia. (1992) *Yo, adolescente, Respuestas claras a mis grandes dudas*. IMIFAP.

- Pulido Rodríguez, Rodrigo. y otros. (2007) *Abordaje Hermenéutico de la investigación cualitativa. Teorías, procesos, técnicas*. Editorial Universidad cooperativa de Colombia. Bogotá.
- Rice, P. (1997). *Desarrollo Humano. Estudio del Ciclo Vital*. México: Prentice Hall Hispanoamérica.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa.*, Universidad de Deusto, Bilbao.
- Serra I Salamé, Charles. (2003). *Conflicto y violencia en el ámbito escolar. Más allá del mito de los jóvenes violentos*. En Ventana Central: Aportes a la investigación de la juventud. México D.F.
- Serrano, Ángela (2006). *Acoso y Violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. Editorial Ariel; Barcelona, España 2006.
- Sharp, S; Smith, P. (1996). *Tackling Bullying in your School*. England, Ed. Rout.
- Stake Robert; *La investigación educativa con estudio de caso*, Morata, Madrid 2007, 4ª
- Trianes Torres, Ma. Victoria. (2000). *La violencia en contextos Escolares*. Ediciones Aljibe, Málaga.
- Valle, Trixia (2009). *¡Ya no quiero ir a la escuela! Cómo combatir el bullying (acoso escolar)*. Editorial Porrúa.
- Vallet, Maite (2010) *Cómo educar a nuestros adolescentes. Un esfuerzo que merece la pena*. WoltersKlumer España.

ANEXOS

Anexo 1: Cuestionario. Forma de socializar por parte de los alumnos de preparatoria

CUESTIONARIO (PRIMERA PARTE)

Forma de socializar por parte de los alumnos de preparatoria

El presente cuestionario tiene como objetivo identificar factores de riesgo en la violencia escolar, desde una perspectiva de los alumnos. Los resultados serán estudiados para el desarrollo de un proyecto de Tesis.

Te pido que contestes sinceramente cada uno de los cuestionamientos.

De antemano, agradezco tu apoyo.

Datos de identificación:

Semestre: _____ Edad: _____ Género: F M

1. ¿Con que frecuencia crees que se produce el acoso escolar en tu escuela?

Nunca	A veces	Muchas veces

2. ¿Con que frecuencia observas los siguientes tipos de acoso? (Marca con una X):

	Nunca	A veces	Muchas veces
Hacer bromas o decir apodos hirientes			
Formas de exclusion premeditada			
Amenazas verbales			
Golpes			
Robos			
Mensajes electrónicos mal intencionados			

3. Marca con una X los lugares donde has visto este tipo de conducta. Puedes elegir más de una opción.

	Nunca	A veces	Muchas veces
El salón			
En el patio de la escuela			
En los descansos			
En los pasillos			
En los baños			
En los alrededores de la escuela			
En las salidas extra curriculares			

4. ¿Has participado alguna vez molestando a alguien?

SI

NO

¿Con qué frecuencia? _____

5. Cuando participaste, ¿fuiste parte activa de eso? Esto quiere decir, tú también molestaste a alguien.

SI

NO

6. Cuando participaste, ¿fuiste solo testigo de esto?

SI

NO

7. De los siguientes tipos de abuso, ¿de cuáles has sido víctima? Marca con una X.

	Nunca	A veces	Muchas veces
Bromas o apodos hirientes			
Formas de exclusion premeditadas			
Amenazas verbales			
Golpes			
Robos			
Mensajes electrónicos mal intencionados			

8. ¿Con qué frecuencia en el pasado has sido víctima de alguno de los tipos de acoso mencionados anteriormente?

Nunca	A veces	Muchas veces

9. Después de sufrir el acoso, ¿Cómo te sentiste?

() triste () enojado () deprimido () no me importó () no he sufrido

10. ¿Alguna vez has faltado a la escuela por sufrir acoso? Esto quiere decir, ¿te lastima tanto lo que los demás te dicen o hacen, como para no ir a la escuela?

SI

NO

11. ¿A quién le contaste cuando fuiste víctima del acoso?

12. ¿Qué pasó después de que le contaste a alguien que sufrías acoso en la escuela?

Nunca se lo conté a nadie ()

Las cosas mejoraron ()

Las cosas empeoraron ()

No cambió nada ()

13. ¿Crees que el área administrativa de la escuela tiene interés de frenar el acoso?

SI

NO

¿Por qué?

14. ¿Crees que los profesores de la escuela tienen interés de frenar el acoso?

SI

NO

¿Por qué?

15. ¿Crees que la dirección de la escuela tienen interés de frenar el acoso?

SI

NO

¿Por qué?

(SEGUNDA PARTE)
Forma de socializar por parte de los alumnos de preparatoria

1. En tu opinión, ¿cuáles son las formas más frecuentes de maltrato entre compañeros/as? Puedes seleccionar más de una respuesta.

- a) Insultar, poner apodos
- b) Reírse de alguien, poner en ridículo
- c) Hacer daño físico (pegar, dar patadas, empujar)
- d) Hablar mal de alguien
- e) Amenazar, chantajear, obligar a hacer cosas
- f) Rechazar, aislar, no juntarse con alguien o no dejar participar

2. ¿Cuántas veces, en este año escolar, te han intimidado o maltratado algunos/as de tus compañeros?

- a) Nunca
- b) Pocas veces
- c) Bastantes veces
- d) Casi todos los días, o casi siempre

3. Si tus compañeros te han intimidado en alguna ocasión, ¿Desde cuándo se producen estas situaciones?

- a) Nadie me ha intimidado
- b) Desde hace poco, unas semanas
- c) Desde hace unos meses
- d) Durante todo el curso
- e) Desde siempre

4. ¿En qué lugares se suelen producir estas situaciones de intimidación?

- a) En la clase, cuando está presente un profesor/a
- b) En la clase, cuando no hay ningún profesor
- c) En los pasillos de la escuela
- d) En los baños
- e) En el patio, cuando nadie vigila
- f) Cerca de la escuela, al salir de la clase. En la calle

5. Si una persona te intimida, ¿hablas con alguien de lo que te sucede?

- a) No, no hablo con nadie
- b) Con los profesores
- c) Con mi familia
- d) Con compañeros

6. ¿Quién suele detener las situaciones de intimidación?

- a) Nadie
- b) Algún profesor
- c) Otros adultos
- d) Algunos compañeros

7. ¿Has intimidado o maltratado a algún compañero/a?

- a) Nunca me meto con nadie
- b) Alguna vez
- c) Con cierta frecuencia
- d) Casi todos los días

8. Si te han intimidado en alguna ocasión, ¿por qué crees que lo hicieron?

- a) No lo sé
- b) Porque los provoqué
- c) Porque soy diferente a ellos
- d) Porque soy muy débil
- e) Por molestarme
- f) Por hacerme una broma
- g) Porque me lo merezco

9. Si has intimidado a algunos de tus compañeros, ¿por qué lo hiciste?

- a) Porque a mí me lo hicieron
- b) Porque son diferentes
- c) Porque son más débiles
- d) Por molestar

10. ¿Por qué crees que algunos niños/as intimidan a otros?

- a) Por molestar
- b) Porque se meten con ellos/as
- c) Porque son más fuertes
- d) Por hacerles bromas

11. ¿Con que frecuencia han ocurrido intimidaciones en tu escuela, este mes?

- a) Nunca
- b) Menos de cinco veces
- c) Entre cinco y diez veces
- d) Entre diez y veinte veces
- e) Más de veinte veces
- f) Todos los días

12. ¿Qué tendría que suceder para que se solucionara este problema?

- a) No se puede arreglar
- b) No sé
- c) Que hagan algo los profesores
- d) Que hagan algo las familias
- e) Que hagan algo los compañeros
